PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—Aquí le traigo esta obra sobre el <u>Origen de la vizcacha.</u>
—¿Y qué utilidad tiene esto?
—Ninguna absolutamente. Está dentro de las condiciones que exigen ustedes para la adquisición de libros.

LO QUE DICE EL MÉDICO

De capital importancia para la salud es saber cómo se debe dormir, para que el sueño resulte verdadero y eficaz medio reparador de las energías y fuerzas físicas perdidas durante la vigilia.

Es preciso, pues, regimentar el sueño, teniendo en cuenta las leyes higiénicas, y para conseguirlo deben practicarse los siguientes preceptos:

1.° El cuarto de dormir debe ser un local amplio, espacioso, capaz de contener 30 metros cúbicos de aire por hora, que esté de antemano bien ventilado, provisto de una ventana que comunique directamente con el ambiente exterior y en el cual no existan corrientes de aire, y ha de tener una temperatura constante de 18 á 20 grados.

2.° El dormitorio debe estar decorado sólo con los muebles precisos, y no ha de contener ni flores ni objeto alguno que despida emanaciones perfumadas.

3.° Las prendas que deben aplicarse á la superficie del cuerpo para dormir deben ser amplias, sueltas y sin ligaduras; de tejidos de lino fino en verano y de algodón en invierno.

4.° La noche es el período de tiempo más á propósito para el sueño, y la siesta es nociva para la salud.

5.° La cama debe ser medianamente blanda; los colchones deben ser de lana durante el invierno y de crin vegetal en el verano; los *sommiers* ó colchones de muelles no son higiénicos, aun cuando resultan cómodos; es preferible sustituirlos por traspuntines rellenos de paja de maíz.

6.° Para dormir debe adoptarse la posición horizontal, no acostándose ni boca arriba ni boca abajo, ni sobre el lado izquierdo; la actitud verdaderamente higiénica es dormir sobre el lado derecho del cuerpo, pues acostándose sobre el lado izquierdo se comprime el corazón; lo cual produce ensueños y pesadillas, y el hígado gravita sobre el estómago, entorpeciendo las funciones gástricas.

7.° No debe utilizarse el lecho para dormir hasta tres horas después de haber comido; pues las digestiones no se efectúan con normalidad durante el sueño.

8.° Es difícil establecer regla fija del tiempo que debe durar el sueño, pues esto depende de las condiciones individuales de cada sujeto (edad, temperamento, constitución orgánica, trabajo, género de vida, etc.), pero como regla general debe adoptarse la clasificación del doctor Freislander. Según este célebre higienista, desde los siete á los once años deben dedicarse *diez* horas de sueño, ocho de ejercicio y tres de ocupación; desde los once á los quince años, *ocho* de sueño, seis de ejercicio y seis de ocupación; y, por último, desde los quince años en adelante, mientras el individuo no llegue á la edad de la vejez, de *seis á siete* horas de sueño, cuatro de ejercicio y nueve de ocupación.

Todos estos preceptos, aunque parezcan innecesarios, por aquello de que cuando el organismo se encuentra fatigado duerme y descansa de cualquier modo, deben seguirse al pie de la letra, pues con ellos se conseguirá reponer durante el sueño higiénico todas las fuerzas perdidas en la vigilia, único medio de lograr compensación salutífera para el organismo humano.

INFORMES ÚTILES



Para tener una cintura estrecha.—El tratar de disminuir lo ancho de la cintura por medio de cintos y corsés es completamente contrario á la salud y buena forma del cuerpo. Si queréis, bellas lectoras, conservar estrecha vuestra cintura y esbelto vuestro talle por un procedimiento higiénico, lo lograréis ejecutando los siguientes ejercicios gimnásticos:

1.° Poneos en pie muy derechas, los hombros hacia atrás, la cabeza también muy derecha, y los brazos á ambos lados del cuerpo, las palmas de las manos al frente, levantad lentamente los brazos en esta forma hasta más arriba de la cabeza y después que se toquen los dos dedos pulgares, volved á bajar los brazos á su primera situación con la misma lentitud.

2.° Elevad vuestros brazos extendidos á la altura de vuestra frente, con las palmas de las manos hacia abajo, y entonces moved cada brazo gradualmente desde la frente al costado, conservándolos á la altura de los hombros.

3.° Permaneced en pie conservando la anterior posición, y formando una cruz completa con el cuerpo y brazos, tratad de describir, con cada uno de éstos, pequeños círculos usando el hombro como centro. Repítase cada uno de estos ejercicios seis veces seguidas. Los movimientos sencillos que hemos indicado obran maravillas si se persevera con asiduidad en ellos.

Antes de descorchar una botella de cerveza, debe tenerse un rato metida en agua fría. Esto evita que al destaparse se escape el líquido, y además contribuye grandemente á conservar el aroma del mismo.

Los almohadones y colchones de plumas deben sacudirse bien y exponerse diariamente, para que se aireen, en lugares donde corra el aire y no dé el sol; pues de lo contrario, por efecto del calor, adquieren un olor muy desagradable.

Para quitar á las manos el color rojizo que suelen tomar, lávense por la noche y frótense después con un poco de agua de rosas, glicerina y zumo de limón mezclados á partes iguales. Hay que agitar la mezcla al tiempo de usarla.

Las personas predispuestas á tener las manos enrojecidas, no deben llevar los brazos oprimidos.

Memorándum

ALMANAQUE

30 SÁBADO San Jerónimo, doctor, San Honorio y Sta. Sofía.
EL SOL sale á las 5 y 17.
» pónese á las 5 y 37.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 26°3. Mínima 17'6.

EFEMÉRIDES

1765.—Nace en Valladolid, Méjico, don José María Morelos.

1837.—El ejército chileno toma la ciudad de Arequipa.

ANIVERSARIOS

—A consecuencia de una inundación desaparece el pueblo *San José* en el Colorado (Estados Unidos).

—El congreso argentino rechaza las modificaciones presentadas sobre el ejercicio de la carrera de ingeniería.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Acuña (Gregoria B. de)—Cerrito 1233.
Aguirre (señorita Victoria —Bolívar 107.
Arana (Arminda Z.) Moreno 1093.
Ayarza (Josefina J.)—B. Mitre 1266.
Basavilbaso (Margarita M. del P. de)—Santa Fé 1136.
Baudrix (señoritas de)—Santa Fé 790.
Becú (Sara G. de)-Suipacha 569.
Bunge (Flora C. de)—Tucumán 845.
Calvo (Elvira L. de)—Arenales 1093.
Carbalíido (Ernestina G. de)—Callao 1729.
Castillo (Carolina de la T. de)—Santa Fé 951.
Castro (Elvira S. de)—Reconquista 342.
Castro (Felisa P. de)—Piedras 749.
Cazón (Aureliana S. de)—General. Paz 4971, Belgrano.
Cernadas (Lola M. de)—Bolívar 354.

OCTUBRE

ALMANAQUE

1º DOMINGO Jubileo de Nuestra Señora del Rosario.
San Remigio, obispo.
EL SOL sale á las 5 y 16.
» pónese á las 5 y 37.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 18'. Mínima 15 2.

EFEMÉRIDES

1813.—El ejército argentino en guerra contra los españoles, pierde la batalla de Vilcapugio.

1837.—Nace en la ciudad de Tucumán, el doctor Nicolás Avellaneda.

ANIVERSARIOS

—Gran incendio de fábricas en *Nueva York* que causa numerosas víctimas.

—Muere en Londres Sir William Harcourt, leader del partido liberal.

Reciben este día las familias de:

Alvear (Elena Q. de)—Artes 1263.
Bary Fidela M. de de) Av. Alvear 247.
Dose Amstrong (Esther O. de)—Avenida Alvear 505.
Ezcurra (Magdalena E. de)—Uruguay 291.
Martínez (Mag. V. de)—Alsina 1548.
Miguens (Doria D. de)—Charcas 642.
Novaro (María T. de)—en «Martínez».
Ocampo (Delia de A. de)—Arenales 1190.
Pearsón Hale (María T. Q. de)—Callao 1730.
Peers (Ernestina C. de)—«Los Pinares», R. Mejía.
Portela (Ana C. de)—Cabildo 1250.
Piccinini (Laura D. de)—Tucumán 527.
Quintana (Susana R. de)—Artes 1263.
Rodríguez Larreta (María L. Q. de)—Artes 1263.
Vedia (Julia G. de)—Av. República 580.

ALMANAQUE

2 LUNES Los santos ángeles Custodios y San Eleuterio, mártir.
EL SOL sale á las 5 y 14.
» pónese á las 5 y 38.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 18°. Mínima 15.2'.

EFEMÉRIDES

1782.—Muere en Filadelfia el Gral. Carlos Lee.

1811.—El poder ejecutivo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, declara benemérito de la patria en *grado heróico*, al ejército de operaciones de la Banda Oriental.

ANIVERSARIOS

—Muere en *París* el célebre compositor Samuel Alejandro Rousseau.

—La comisión de peritos pone término á la demarcación de límites entre Brasil y Chile con la Argentina.

Reciben este día las familias de:

Alzaga (Celina P. de)—Florida 251.
Anchorena (Arcilia C. H. de)- Maipú 1210.
Argerich (Mercedes S. de) Piedras 338.
Atucha (María L. P. de)—Tucumán 768.
Avellaneda (señorita Julia)—Viamonte 1443.
Bunge (María Luisa A. de B.) Callao 1573.
Buschiazzo (Manuela B. de)—Callao 1444.
Cambaceres (Cármen T. de)—Piedras 545.
Carabassa (Rosa R. de)—Cangallo 615.
Cárcova (Aminta B. de la)—Juncal 1635.
Carranza (Teresa R. de)—Santa Fé 1645.
Castaño (Enriqueta M. de)—Santa Fé 2293.
Castaing (Elina de la S. de)—Córdoba 857.
Castro Ana Q. de)—Av. Alvear 124.
Cramer (Jerónima L. de)—Córdoba 716.
Cueto (Eloísa B de)—Bolívar 635.

ALMANAQUE

3 MARTES Santos Maximiliano y Cándido, y mártires.
EL SOL sale á las 5 y 13.
» pónese á las 5 y 39
Temperatura en igual día de 1904. Máxima 20°4. Mínima 11°4.

EFEMÉRIDES

1823.—Las repúblicas de Colombia y Méjico firman un tratado de alianza.
1847.—Después de la derrota del Pan de Azucar, se destituye y destierra al general Rivera.

ANIVERSARIOS

Se inaugura en Boston (Estados Unidos) el congreso internacional de la paz.

Reciben este día las familias de:

Dorado (Alita L. de)—Paraguay 1411
López (Emma N. de)—Callao 1862
Lopez (Fanny G. de)—Callao 18?2
Lopez (Mercedes B. G. de) Callao 1862
Llovet (Susana C de)—Ayacucho 1811
Luro (Celia S. de)—Parera 10
Luro (Estela L. de) Juncal 1044
Madero (Sara U de)—Esmeralda 1279
Magnanini (Ana E. de)—Reconquista 684
Magnanini (Fernanda T. C. de)—Reconq. 684
Mansilla (Clodomira D. de)—Cuyo 2196
Mansilla (Elmira D. de)—Cuyo 2196
Marcó del Pont (Celina O. B. de)—Chacabuco 414
Martinez (Carolina E. de)—R. Peña 1741
Martinez de Hoz (Julia E. A. de)—Santa Fé 1712

ALMANAQUE

4 MIÉRCOLES San Francisco de Asís, fundador.
EL SOL sale á las 5 y 12
» pónese á las 5 y 40.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 22°. Mínima 10°2

EFEMÉRIDES

1585.—Se funda por segunda vez la ciudad de Tucumán.
1825.—Muere en Puebla de los Angeles, el célebre poeta mejicano José Antonio Miralla.

ANIVERSARIOS

Se autoriza la creación de un hospital policlínico, que se denominará Cristóbal Colón.
Muere en París, el célebre escultor Augusto Bartholdy.

Reciben este día las familias de:

Chapeaurouge (Josefina C. de)—Billinghurst 2096
Drago (Amelia P. de)—Junin 52
Frias (Leopoldina N. de) Uruguay 1228
Gomez Susana . de) San Martin 494
Guerrico (María G. de)—Corrientes 537
Holmberg (Mag J. de)—Cerrito 858
Hueyo (Marta B de)—Buen Orden 28
Hueyo (Sara G. de) Buen Orden 28
Itu raspe (Dominga C. de)—Arenales 1166
Jallaquier (Elena A. de)—Cuyo 2316
Labougle (Luisa C. de)—Cerrito 835
Lagos García (Emma L. de)—Libertad 1251
Láinez (Justa V. de)—Suipacha 1373
Lamarca (María S. Q. de)—Corrientes 537
Landívar (Margarita de Ch. de)—Billinghurst 2096
Lezica (Teodelina A. de)—25 de Mayo 307

ALMANAQUE

5 JUEVES San Froilán, obispo y Plácido y Victorino, martir.
EL SOL sale á las 5 y 10
» pónese á las 5 y 40.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 24°. Mínima 14°8.

EFEMÉRIDES

1870.—Invaden los indios el partido de Patagonia.
1808.—La sala capitular de Montevideo desconoce la autoridad del virrey Liniers.

ANIVERSARIOS

Tratado entre Francia y España sobre la cuestión de Marruecos.
—Violento temblor de tierra en Mendoza.

Reciben este día las familias de:

Aguiar (Elisa G. de)—Charcas 831
Bosch (Cristina T. de)—San Martín 550
Buttner (Clorinda B. de)—Ayacucho 1645
Canton (Elena C. de)—San Martín 398
Casares (María L. V. de)—Tucumán 1639
Drago (Delfina M. de)—San Martin 336
Gandolfi (María A. de)—Suipacha 383
García Fernandez (Justa T. de)—Tucuman 451
Novaro (Eloisa O. de)—Paraná 1227
Oliveira Cezar (Maria Ll. S. de)—Artes 1455
Perez (Sara C. de)—Cerrito 1248
Quesada (Dominga L de)—Alsina 1474
Robertson (Matilde L. de) Florida 832.
Rodriguez Saráchaga (Sofía L. de)—Callao 1776
Saavedra (Damasa Z. de)—Artes 1455.

ALMANAQUE

6 VIERNES San Bruno, fundador y Emilio, martir.
EL SOL sale á las 5 y 9.
» pónese á las 5 y 41.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 22°. Mínima 12,°8.

EFEMÉRIDES

1780.—Se introduce por los jesuitas, la imprenta, en el Río de la Plata.
1862.—Muere en Montevideo, el insigne poeta uruguayo Francisco Acuña de Figueroa.

ANIVERSARIOS

El ministro de la guerra, entrega al de marina, capitán Onofre Betbeder, el nombramiento de contraalmirante.
—Muere en Madrid el célebre novelista Teodoro Guerrero.

Reciben este día las familias de:

Ortíz Basualdo (Josefina S de)—Moreno 1288.
Pasman (Blanca S. de)—Pueyrredon 1478.
Pasman (Ernestina G. de)—R. Peña 1228.
Paz (Cruz V. de)—Arroyo 142.
Ponsati (Juana P. de) Juncal 792.
Reyes Lavalle (María E. A. de)—Santa Fé 1383.
Rivero Haedo (Isabel P. de)—Arenales 2243.
Rocha (María C. G. F. de)—Artes 1337.
Rodríguez (Ernestina G. de)—Montevideo 1218.
Salas (Joaquina O. de) Florida 622
Somoza (Agustina C. de)—11 de Sbre. 2189.
Sudblad (Josefina M. de)—Charcas 1232.

N. B.—Continuarémos publicando la lista de los días de recibo.
OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 21.—En *Italia* los reyes inauguran el congreso artístico de Venecia.

—En *España* Muere en *Madrid* el célebre escritor Francisco Navarro Ledesma.

—En la *Colonia del Cabo* muere el coronel Francisco Williams Rhodes.

—En *Venezuela*. A consecuencia de la protesta presentada por el ministro francés, quedan r tas las relaciones entre *Venezuela* y *Francia*.

En la *República Argentina:*

—Se representa por primera vez en *Buenos Aires*, el drama de Edmond Rostand La Samaritana.

VIERNES 22.—En *Italia*: Derrúmbase la colina de *Paolino* causando grandes perjuicios materiales.

—En *Marruecos*. Es rescatado del poder de los piratas del *Riff* el galerón español San Roman.

—En *Alemania*. Huelga total de los obreros de las fábricas de electricidad de Berlín.

En la *República Argentina:*

—Acéptase la enmienda á la ley electoral, modificando la forma de emisión del voto á fin de que éste sea secreto.

SÁBADO 23.—*En Rusia*. El príncipe Cholenshy presenta su renuncia de gobernador de *Fin andia*.

—Quedan definitivamente rotas las relaciones diplomáticas entre *Rumania* y *Grecia*.

En la *República Argentina*:

—Se aprueba el proyecto del nuevo Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial de la Provincia de *Buenos Aires*.

—Preséntase el proyecto sobre reforma de la ley monetaria.

DOMINGO 24.—En *Italia*. Inauguración de la Torre Humberto de Milán.

—En *España*, triunfo ministerial en las elecciones de senadores.

—En *Alemania*. El congreso socialista de *Jena* protesta contra la restricción del sufragio y el *leader* Bebel preconiza la huelga general.

—En *Suiza*. El congreso de la paz reunido en *Lucerna* acepta la proposición presentada por los delegados ingleses sobre creación de clubs internacionales en diferentes ciudades y países pora fomentar la idea de la paz universal

En la *República Argentina*:

—Se inaugura la Escuela Normal de *Pergamino*.

—Los finlandeses solicitan tierras en *Misiones* para fundar colonias.

—Colocación de la primera piedra de la nueva Sinagoga israelita

LUNES 25.—En *Italia*. Inauguración del Congreso Naval Universal en el teatro de la Scala de Milán.

—En *Bélgica*. Apertura del congreso de expansión de fuerzas económicas en Mons.

—En *Alemania*. El emperador Guillermo condecora al consejero ruso de Witte con la orden del Mérito.

En la *República Argentina:*

Primera reunión de los miembros de la comisión sobre el descanso dominical

—Se presentó á la Cámara de Diputados el proyecto de ley de amnistía á los complicados en el movimiento revolucionario d 14 de Febrero.

MARTES 26.—En *Rusia*. (Kovno) explosión de una bomba de dinamita, hiriendo gravemente al jefe de policía señor Ivanoff.

—El gobierno chino presenta una protesta contra el tratado de paz entre *Rusia* y *Japón*.

—En *Inglaterra*. Se publica oficialmente el texto del tratado anglo-japonés.

—En *Estados Unidos* Un gran incendio destruye casi por completo la ciudad de Butte.

—En *Turquía*. Reclamación inglesa á la *Sublime Puerta* sobre pago de indemnizaciones.

En la *República Argentina:*

—Huelga general de estibadores en el *Rosario*, paralizándose todo el movimiento comercial en el puerto.

MIÉRCOLES 27.—*Italia* se adhiere á la conferencia de la paz próxima á reunirse en La Haya.

—En *Francia* queda definitivamente acordado con el plenipotenciario alemán, el programa de la conferencia sobre la cuestión Marruecos.

—En la *República Argentina:*

—Apruébase el proyecto de ley creando escuelas rurales y elementales en las provincias y territorios.

—Autorízase á la municipalidad de Buenos Aires para emitir un empréstito de 2.000.000 de pesos con destino á casas para obreros.

—El Senado aprueba la intervención á Tucumán, al solo efecto de reconstituir el Poder Legislativo

—Sanciónase definitivamente el proyecto de ley sobre establecimiento de líneas de vapores, que hagan el servicio directo entre Europa y la Argentina.

—Igual sanción recae en el que nacionaliza el hospicio de las Mercedes.

Semana nupcial

JUEVES 21.—Señorita Ernestina Gazcón Gimenez con el ingeniero señor Marcelino Carranza.

—Señorita Jacinta A. Rendón con el señor Manuel López,

VIERNES 22.—Señorita María Mercedes Sienz con el señor Horacio Peralta Martinez.

SÁBADO 23.—Señorita Mercedes Salas Oroño con el señor Martin Cossío.

—Señorita María Isabel Vásquez con el señor Gustavo Francisco Schickendantz.

—**LUNES 25.**—Señorita Luisa Haedo con el señor Juan Spitz.

—Señorita Adelina Escobar con el señor Angel Pereira.

—Señorita Elisa Ana Morando con el señor Antonio Blasig.

MARTES 26.—Señorita María Ramos con el señor Arturo Ucar.

—Señorita Juana Lauzon con el señor Valentín Aguiar.

—Señorita Juana M. Pereyra con el señor Arturo F. García

MIÉCOLES 27—Señorita Margarita Beatriz Ihurburn con el señor Ernesto D. Drabble.

—Señorita Catalina M. Mac Gilliway con el señor Federico N. Sansóm.

JUEVES 21.—Señor Miguel Casellas.
—Señor Juan Solari.
—Doctor Juan E. Chilotegui.
—Señora Adela D. de Linaro.
—Señor David Sanguinetti.
VIERNES 22—Señorita Isabel Alegre.
—Señor Domingo Loubere.
—Señora Lucia D. de Duponey.
—Señora Obdulia Rodriguez de Santiago.
SÁBADO 23.—Señorita María Ofelia de Acevedo Ramos.
—Señora Cayetana Ribizzi de Marchi.
DOMINGO 24.—Señor Luis Jammes.
—Señorita Carolina Carlevarino.
—Señor Fernando Fasiotto.
—Señor Angel Monti.
—Señora Francisca Arjona de Sánchez.
LUNES 25.—Señora Carolina del Barco de Rolando.
—Señor Pedro Firpo.
—Señora Nieves Cané de Casares.
—Señor Antonio Molffa.
—Señora Adela Guamonti de Morini.
—Señor Tomás Danilovich.
MARTES 26.—Doctor Salustiano V. Arévalo.
—Señor Juan Oliva.
—Señor Osvaldo S. Cova.
—Señora Ruperta Nogrado de García.
—Señor Jerónimo M. Baliani.
—Señora Enriqueta Casullo de Castello.
—Señorita Tomás Marti.
—Señorita Mercedes Rezzonico.
MIÉRCOLES 27.—Señorita Fortunata Descalzo.
—Señor Agustin López y López.
—Señorita Ana Constance Terrienne de Masson.
—Señora Francisca Lautes de Esmoris
—Señorita Clara Ortega.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

REUNIONES

SÁBADO 30.—Baile en casa del señor Carlos M. Areco.
—Gran concierto de caridad en el Prince George's Hall, á benefi io de los pobres de la parroquia de Belgrano.
DOMINGO 1.º.—Fiesta en casa del señor Teodoro Serantes.
—Recepción en casa del doctor Isaac Godoy.
—Baile en casa del señor Juan S. Areco.
LUNES 2.—Funciones en todos los teatros á beneficio de los niños pobres, organizadas por el Patronato de la Infancia.
—Función en el Buckingham Palace, á beneficio de los niños abandonados de la sección 6.ª.
MARTES 3—Baile en casa del doctor Ignacio Allende.
—Gran Banquete ofrecido al doctor Sáenz Peña, por sus amigos, con motivo de su nombramiento de general peruano.
JUEVES 5—Gran concierto en el Operai Italiani organizado por la señorita Margarita Martínez.

ENLACES ANUNCIADOS

SÁBADO 30.—Señorita Jerónima Crámer con el señor Carlos de Santa Coloma.
MIÉRCOLES 4.—Señorita Isabel Edye con el señor Enrique Elliot (hijo).

RELIGIOSAS

DOMINGO 1.º.—Gran fiesta en Santo Domingo en honor de la virgen del Rosario, predicando el obispo de Cuyo Fray Marcolino Benavente.
—Los dias 1.º y 2 de octubre, habrá peregrinaciones al santuario de Nuestra Señora de Luján, organizadas por la parroquia de Pergamino y la Asociación de Madres Cristianas del Colegio Lacordaire respectivamente.

SPORTIVAS

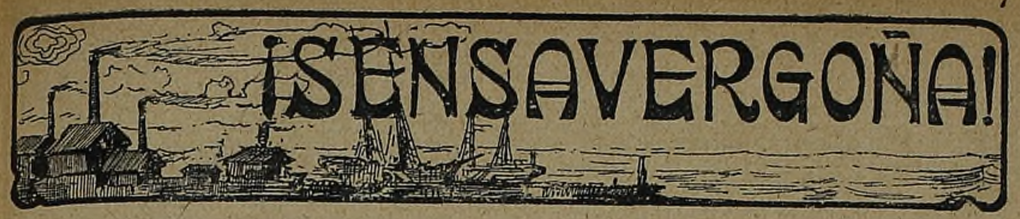
DOMINGO 1.º.—Carrera ciclista desde el Retiro á Belgrano, organizada por el *Club Ciclista Rosarino.*
—Carrera ciclista entre Flores-Morón-Flores, organizada por el Club *La Libertad.*

ARTÍSTICAS

DOMINGO 1.º.—Concierto de la señorita Zulema Uriarte, primer premio del Conservatorio de Música de Buenos Aires.
VIERNES 6.—Concierto del pianista Ernesto Drangosch, en el salón Operai Italiani.

SOCIEDADES

SÁBADO 30.—Fiesta de la *Unión Juventud de Lezica* en la Casa Suiza.
—Baile de la *Juventud de Banfield* en el salón de la Sociedad Italiana.
—Baile de *Lucero de Mayo* en el salón de La Argentina.
—Baile de *L'Union et Secours Mutuels* en el salón de Les Enfants de Beranger.
—Velada de *Rentistas del Norte* en el salón de L'Arte.
Función del *Centro Unión Asturiano,* en el salón del Orfeón Gallego Primitivo.
—Velada del *Orfeón juventud artística* en el Orfeón Español.
—Baile del *Porvenir de la Juventud* en el salón de La Colonia.
DOMINGO 1.º.—Baile del *Orfeón Juventud de Almagro* en el salón de la calle Venezuela 3989.
—Tertulia de *Unión Universal* en el salón de Les Enfants de Beranger.
—Velada del *Centro Mandolinista* en el salón de la Unione e Benevolenza.
—Baile de *La Orquidea* en el salón de La Argentina.
—Baile del *Centro 12 de Setiembre* en el salón de la Cosmopolita del Bañado.
—Tertulia de *Amantes de la Estrella Argentina* en el salón del Orfeón Gallego Primitivo.
—Tertulia de *Jóvenes Leales* en el salón de la Cavour.
—Velada del *Centro artístico* en el salón de la Operai Italiani.
—Fiesta campestre de *Dibujantes Unidos*
—Tertulia de *Arco Iris* en el salón de la Italia.
—Baile de *Gloriosos Primitivos* en el salón de la calle San Juan 782.
—Fiesta campestre de *Divertidos del Norte* en la plaza de Quilmes.



¡SENSAVERGOÑA!

POR GIUSEPPE DI PAPANOVA

(Véase el número anterior)

Don Sancurco a sortao ina feriusa carcacada di risa, é so moquier, riventando di ergu·o lia dicido qui ina siñurita qui avía tiñido trenta y tre listecante in do años, tiñía qui tené in gran valor cume coventú, viveza, é gorpe di vista...

—Craro: e ne asías la pintasión di los piesi- á la cara, é...

Duña Lionina ni li dió tiempo di concruí il pensamiento, é mitiéndole los puño pir la facha a dicicido á so marido qui no diera iste bruto esempio á so icas perque eya le diva á rumper la custiya á palo..

—Ti garranto qui no!—a iscramao inocado dun Sancurco..

—¡Pir la Madona qui sí!—a cuntistao la moquier, y cuando il madrimonio se ne iba tumar in pilea cun los pieses y cun la manos, —sian mitido la Bianca y la Lisarda, é il cun bate quidó aprazao.

Cume si ve, la casa di la famiʼlia del nig sianti Ritolaza, era in gran inferno, perque nu avía dia qui no suprase ina tempesta con patada, trumpada, murdiscone, siyetazo, mardizione plato pir la cabeza, iscopidas é arañazos...

***

Per fin yigó la carma isa matina, é todo se ne an puosto á cumer la mancarronada.

Duña Lionina a piyao in gran tiñedor é livantando lu mancarrone nel arie, lu invorvía in so irramienta, é orvidándose del discusto si lo mitía in il buche. Suo marito era ina máquina de firrocaril per cumer iste prato. Tragaba rápedamente, é cun pidazito di pan si sacaba lu fideo qui si li enrridaban en la iscasa barba qui li avían dicado dispoi di la úrtima isquila.

In ona di esa, so moquier li a visto in hilo di tayiarín quili caiba dil bigute á la camisa, é andunce, rivintando di rabia, la consorti lia dicido a so isposo que era in vequio purcachón.

La Lisarda sia inocado trimendamenti per ista ritasión á so papá, é la vieca la mandao cayarse inta buca.

Per casi se ne arma il tircer batifondo dil día, perque esta mochacha tiñía in quenio istupido é coando garraba in sufocón se ne vurvía propiamenti má mala qui las tigruna dil Cardín Zulóquico...

—¡Ti meto in il colequio di la Hirmanas di Cuaridá,—lia cuentistao la vieca.

—¡E mí ti meto á té in la Currisional di moquieri! —gridó indiñado dun Sancurco.

Altra ves a vorvido il órdine, é lo cuatri an siguido cuel sicondo prato: *in curdirito a la cacciatora.*

***

A disir virdá, duña Lionina le tiñía in odio loco al Barbín, é ise istrilo a sido más grandi coando la vieca a cunocido qui il mochacho avía pirdido cuasi todo su capedalito in la eñundasión.

Diceba qui il napuledano era in grandi ingañador de mochacha é qui in cada coadra teñía du novias; diceba qui era in trimendo tumador di grapa, é di guindao, é qui la bibita li punía criminale; diceba qui li avían cuentao qui tiñía in bárbaro cumprumisu, é que si se ne casaba con la Bianca li daría in iscándalo pir dia á ista inochente; diciba qui in Nápoli il Barbín li avía puosto la tripa per larie á in padrón suyo per il mutivo di nigo ios mal riglaos; é finalementi, diciba qui tiñía ina fisión grandi per la morra é il truco, é altra punta di pavería qui no valivan la pena di cuentarlas.

Cunto con iste trabaco de güerra al

Barbín, duña Lionina li impojaba á so ica á in caquetiya qui istodiaba per sacador di moela, in tal Cuansito, qui sempre andiaba di yacumín é con ina pamilita qui sela interraba hasta la urecas.

Este cuvencito a sintido ina grandi pasión murosa, ma il mo hacho era in sustadizo trimendo y á disir virdá teñía ina bruta virgüenza pir asir la diclarasiún di so amorío.

Cun este mu ivo siá iñorado la pritinzione dil cailaife, ma an impizao á discunfiá, perqui sempre qui il sacador di moelas la vía á la mamá di la mochacha, se ne punía culorrao cume ina frutiya, é in cuanto pritindía abrar iquivocaba la palabras, é in vesi di dicir «buono dias» sortaba in «buona sera»...

So mamá impizó á cuentarle á la Bianca qui lu sacador di moela eran di on gran purvení, é qui tiñendo un po di purso, guanaban la prata cume quiriban. Altra vesi lia sortao la virdá á la mochacha, é liá dicido qui il musito Cuan era ina munada di finura cun eya, so mamá, é que si cunocebа qui istaba entiresao en intrar adrentro di la famia.

La Bianca punía la cara istópida coando li abraban di iste caquitiya é gridava cume ina marrana, disiendo qui eya no quería pir marido á ningón muzito di suchietá, perque ista yenti eran pora parata, mocho firoleti, mocha paquitaría, é dopo di todo la bariga vacida...

—¡Ma co il Barbín nu ti vas á inmaridarte!

—¡Qui nó...? ¿Qué dici qui no?

—¡Mí te lu dico!

Y cunto co esto li daba á la mochacha la pataleta di cuestumbre é vurvía nuevamenti á cuminzar la fensión...

Per isa razún la Bianca a quirido invininarse dos vesi: la prima ve si garró un rimedio qui so papá via frabricao per matar rata é sé ne tomó cuatro cocharada di sopa. A lo chincue menutos a impizao il vineno a rivolverli la tripa é lu dulore lian echo miter in bárbaro iscándalo.

—¡Barbín! ¡Barbín! ¡Per sempre tuya, ánquel de la mia vita! ¡Barbín! ¡Barbín!

An yiamao per pantiléfono á la Sistencia Póbrica é siá prisintao a tro caquitiya, di cueyo arto, praticante á medichina é coando a visto á la v ma, a posto ina mala cara...

La famillia di la mochacha mitía berullos grandi: la madre si garra il pelo cun la do manos é gridaba: ¡ ica, siñor dutor, me ica!; il papá si qu riba orcar dil pasador di la poerta c la faja dil pandalone; la Lisarda g daba: ¡Madona di la Cunxicioni, sarv tianos la vita di ista inochenti! me tra il dutor priparaba in porganti c me per asirle ifeto á in percherone

—¡Siñurrita, tume isté rimedio,— dicido il muzito pichún di dutor...

—¡Nu que no lo tomo, dutor!

—¡Chopalo, carrísima mia!—liá pid do incada in il soelo la mamá...

—¡Nu que nu lo chupo!

—¡Ica dil arma, tumate il porgan

Per fin lu tomó, é il rimedio li izo lindo ifeto, sacándola dil piligro...

La sicunda ves qui la siñurri Bianca tintó cuntra so vida, fué per mutivo qui so mamá si nigó á q Barbín icie la premier sita ufichial la casa.

La Bian a salido ca dita la bu al patio di casa e cuan só tata ista distraido f cando con gato marro go, é so m ma rimind ba in par media in mati poro guayo, —e siá largao cabeza al p zo di la casa per aserse la og sión.

A lo grito disperado di los papá vinido la otoridad é in cuvensito vi no, qui tamién li asía los vacos á mochacha, siá largao al fondo dil zo imbarcao in il barde di sacar lag Iste aranque di coragio a icho gran ifeto intri la concorrencia...

Lu padre di la vítima an puosto grido in il cielo, reiendo ¡sucorr ¡sucorro! é in un momentín gavía la caye má de cincocenta curriosos

Al prencipio il muzito dispareció il fondo, ma al puquito tempo a s cao la vítima garrándola primiero una panturriva, dispoi di on brazo, finalmenti di la sindura, abraza fuertimenti á él para que no se tirr se dinuovo...

Per este mutivo la yenti de la B ca istaba interadita di lu amoríos la Bianca co il Barbín é tudo así ina fuerti cretiasión di Duña Li nina, prisintándola cume ina ve duga di la pasión di so icas...

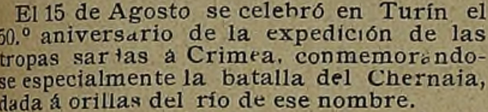
***

(Sigue en la página 105)

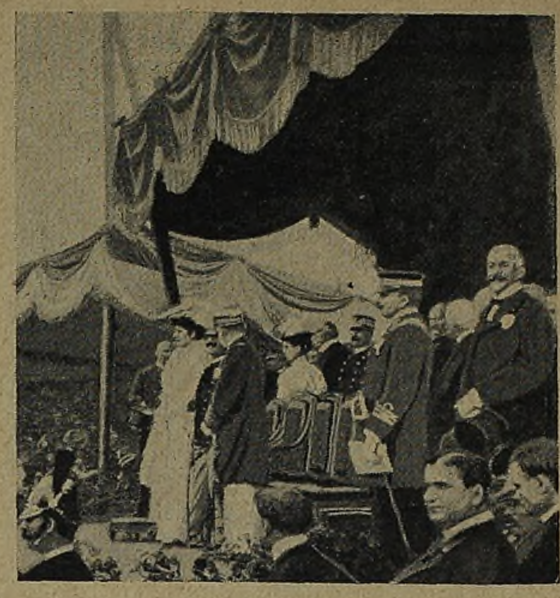
DE ITALIA

CONMEMORACIÓN DE LA BATALLA DEL CHERNAIA





El general conde Génova Thaon di Revel



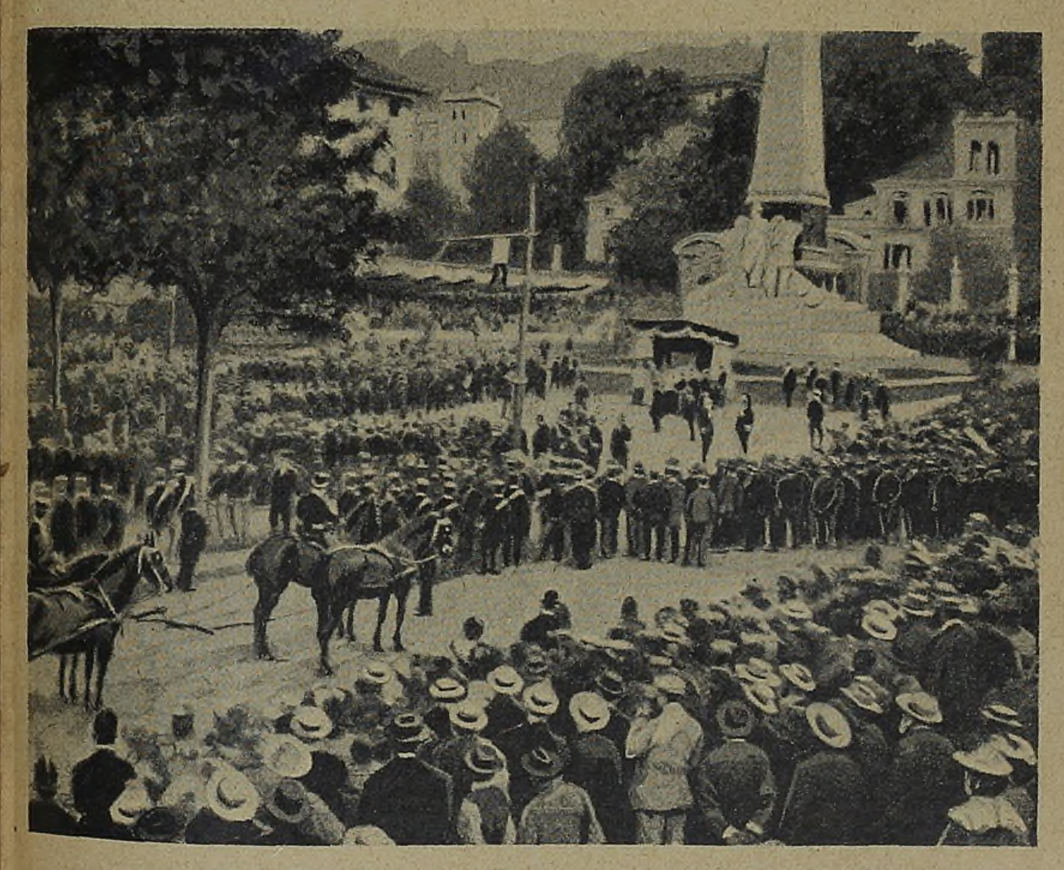
El palco real

El 15 de Agosto se celebró en Turín el 50.° aniversario de la expedición de las tropas sardas á Crimea, conmemorándose especialmente la batalla del Chernaia, dada á orillas del río de ese nombre.

En la ceremonia tomaron parte el rey y la reina, acompañados del duque Tomás de Génova y los ministros Pedotti, Rava y Finocchiaro Aprile. Concurrieron también representantes del Senado y de la Cámara y numerosos veteranos de la guerra de Crimea. Al otro lado del Po, delante del monumento á los caídos en aquella expedición gloriosa, se había levantado el altar de campaña de la misma.

Después de una misa solemne, pronunció un patriótico discurso el veterano general Bava Beccaris.

Entre los grabados, figura el retrato del conde Génova Thaon di Revel, personaje en quien el soberano ha querido honrar á los sobrevivientes de aquella audaz empresa, concediéndole el collar de la orden de la Anunciata.



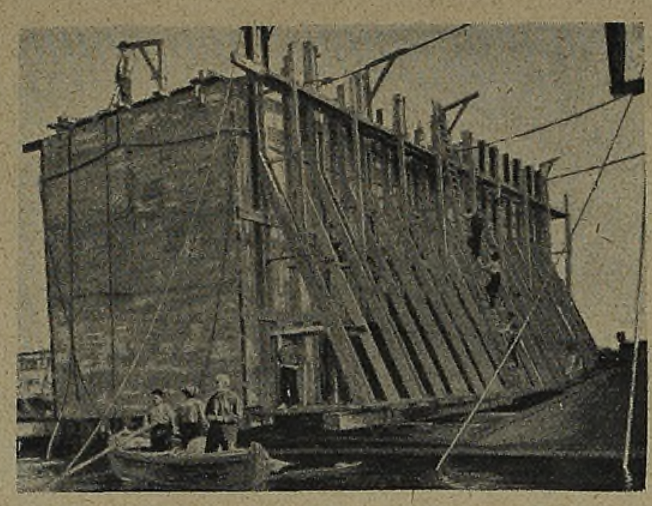
La ceremonia conmemorativa

EL PUERTO DE BARCELONA.—MONUMENTO A LOS HÉROES DE NUMANCIA

En Barcelona continúan las obras del puerto, de cuya magnitud é importancia da idea la fotografía que publicamos. Representa esta vista la colocación de un enorme bloque en la escollera del Este, bloque que fué preparado exclusivamente por industriales de la ciudad.

—El 24 de agosto inauguró el rey un monumento á los héroes de Numancia en el sitio que ocupaba esa famosa ciudad, en la provincia de Soria, muy cerca del pueblo de Garray.

Que Numancia era ciudad rica lo demuestra el hecho de que Escipión sacó de ella 1700 libras de plata que repartió entre sus tropas. La lucha de los numantinos con los romanos duró, según el historiador Lucio Floro, catorce años y, según Estrabón



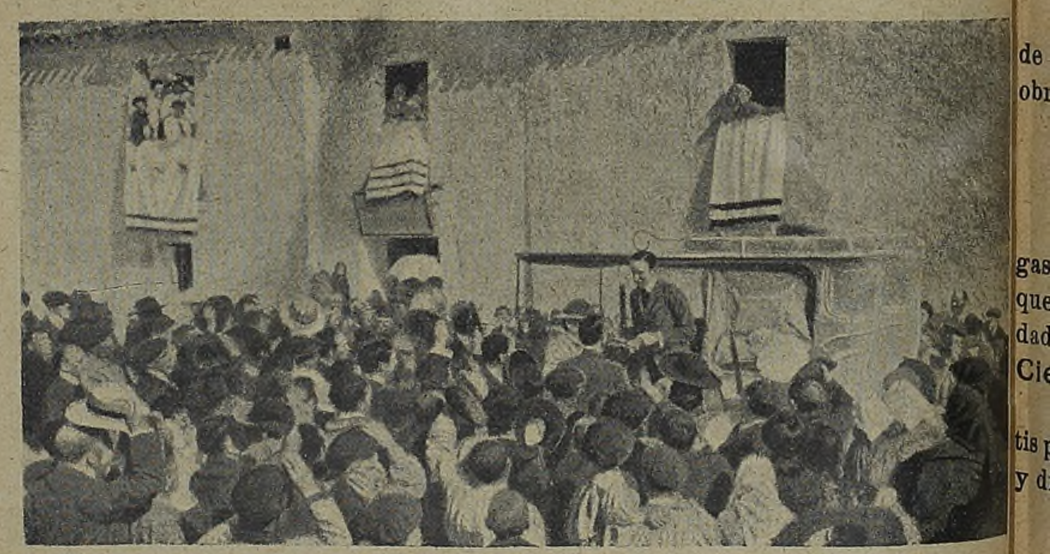
Las obras del puerto de Barcelona. Colocación de un gran bloque



Don Alfonso, á su llegada al sitio donde se hallan las históricas ruinas de Numancia



El rey en la Vega de Cidones (provincia de Soria), acompañado de los marqueses de Viluña, Vadillo y Viana



El rey bajando del automóvil del marqués de Viana, á su llegada al pueblo de Cidones

veinte, terminando el año 133 antes de J. C.

Después de haber vencido á muchos generales y aun de haber obligado á al unos á aceptar tratados vergonzosos para Roma. Numancia fué sitiada por Escipión Emiliano. Agotados los medios de defensa, los numantinos prefirieron morir á entregarse y unos buscaron la muerte en la lucha, mientras otros se arrojaron á hogueras con sus mujeres é hijos. El monumento erigido ahora ha sido costeado por don Ramón Benito y Aceña, que representó varias veces como senador á la provincia de Soria.



Sr. Ramón Benito y Aceña, á cuyas expensas se ha construído el monumento á los héroes de Numancia.

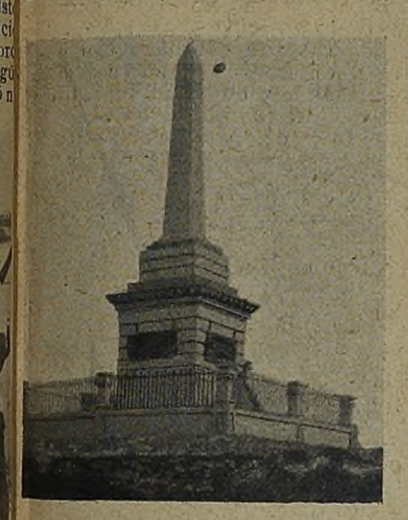
La inauguración verificóse á las cinco de la tarde; el obispo de Osma bendijo el monumento y, después de un elocuente discurso del señor Aceña, Alfonso XIII lo descubrió entre las aclamaciones del público numeroso que había acudido á presenciar la solemnidad.

Numancia, cantada en todos los tiempos por los poetas, y cuyo ejemplo alentó á los españoles para llevar á cabo otras defensas heroicas, era natural que tuviese un monumento en esta época de conmemoraciones.

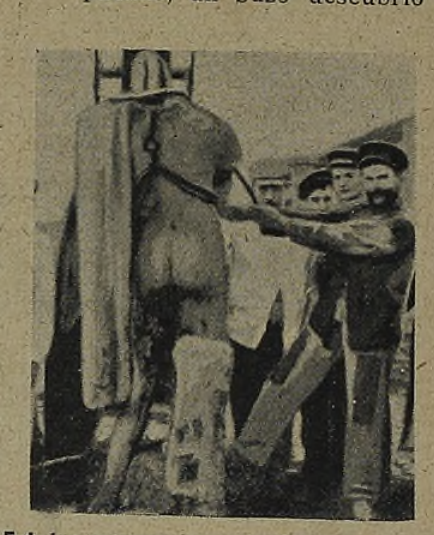
Hallazgo de una estatua en aguas de Cádiz.—El mes pasado, un buzo descubrió bajo el agua en Santipetri, (provincia de Cádiz), una obra escultórica romana.

Según opinión del director del museo arqueológico gaditano, la estatua debe corresponder al siglo de Augusto y aunque la figura carece de cabeza y brazos, parece indudable que representa á Apolo.

Desde el plinto á la parte superior, mide un metro y 98 centímetros.



El monumento á los héroes de Numancia

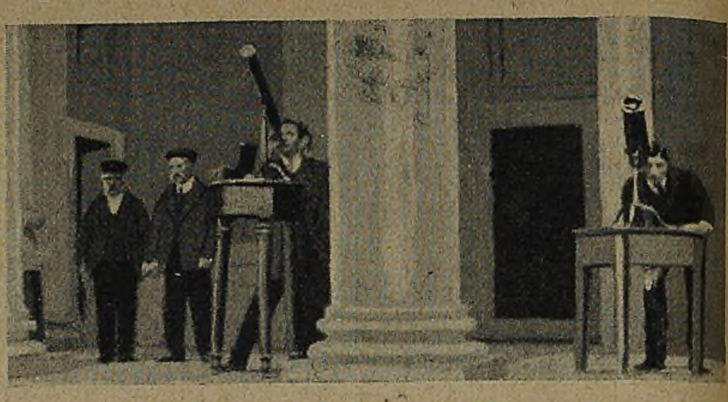


Estatua romana encontrada por un buzo en aguas de Cádiz

El eclipse de sol en España



D. Francisco Íñiguez, director del observatorio de Madrid.



Aspecto del pórtico del observatorio durante el eclipse

El eclipse solar del 30 de agosto dió ocasión para que los astrónomos del observatorio de Madrid demostraran su laboriosidad y amor á la ciencia.

El director don Francisco Íñiguez, los astrónomos don Antonio Vela y don Francisco Cos y los auxiliares señores Fernández Ascarza, Jiménez y Ruiz, partieron para Burgos provistos de los convenientes aparatos con objeto de estudiar el fenómeno en su totalidad.

El personal restante del observatorio permaneció en Madrid atendiendo á los servicios generales, y añadió á esa labor la observación de estrellas y la transmisión de señales á las diferentes comisiones tanto españolas como de los otros países que iban á estudiar el fenómeno.

Ya hemos dado noticias sobre los astrónomos extranjeros que establecieron sus observatorios en distintos puntos, á las cuales agregamos hoy nuevas fotografías.

Puede decirse que España se ha visto en estos tiempos favorecida particularmente por los eclipses solares. El más interesante de los observados en ella durante el pasado siglo, fué el del 18 de julio de 1860, cuya zona de totalidad era casi la misma de este último.

Entre los eclipses venideros tendrá interés el del 17 de abril de 1912, que se verá como anular en el Atlántico, se convertirá en total cerca de las costas ibéricas y como tal será visible en París.



Daroca. La comisión astronómica norteamericana, dirigida por el almirante Chéster



Grupo del personal técnico inglés en Castellón de la Plana



Castellón de la Plana. Instalación de los astrónomos ingleses



Alcalá de Chivert. Observatorio de los astrónomos rusos

El eclipse de sol en Francia

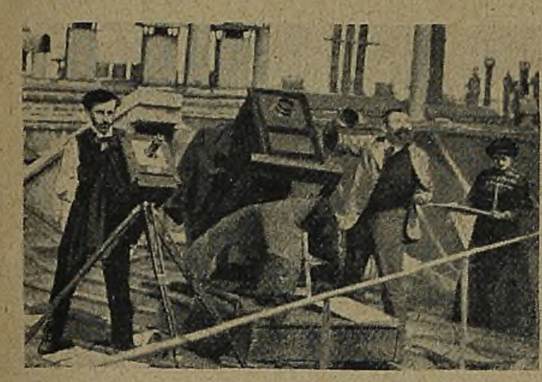


El eclipse á la 1 y 9 (cielo nublado)

El eclipse de sol, que fué parcial en Francia, obtuvo como dicen las crónicas francesas, un éxito de curiosidad en París. Era la hora del almuerzo, y los barrios obreros con el vaivén que los anima en esos instantes, los boulevards y las calles centrales donde los desocupados parecían haberse dado cita con los empleados y las modistillas escapadas de sus talleres, presentaban el aspecto más original. Las nubes se alejaron, por fortuna, cerca de la una y cuarto y cada cual procuró observar el fenómeno á su manera, quién á través de viejos clisés fotográficos ó de vidrios ahumados, quién por agujeritos abiertos con alfiler en el sombrero ó á través de un cartón, no faltando caprichoso que mirase al sol eclipsado á través de la tela sutil de su paraguas.



El eclipse á la 1 y 15 (cielo sin nubes)



El fotógrafo Gerschell tomando las imágenes del eclipse



Observación del sol reflejado en un balde de agua

En los restaurants, quedaron las mesas desiertas de improviso, porque todos los concurrentes se lanzaron á la calle, y á lo largo de la vereda, el observador podía entretenerse contemplando mil escenas divertidas.

Los parisienses hicieron al eclipse todos los honores, á pesar de la parcialidad que tuvo para ellos.



Modistas y costureras contemplando el eclipse en la calle de la Paix



Observando el fenómeno por un agujero del sombrero



Los agentes en observación



Á través del paraguas

TIENDA LA CENTRAL

SAINZ HNOS., NAVARRO Y CÍA.

C. T. 916 (Central) * VICTORIA 900 esq. TACUARÍ * U. T. 1605 (Avenida)

LUNES 2 y por toda la semana

EXPOSICION
DE
Broderies Anglaises

MUSELINAS BORDADAS, PLUMETÍS, FESTONES, ENTREDOSES Y APLICACIONES DE BRODERIE.

En estos artículos presenta la Tienda LA CENTRAL, el mejor surtido de la República.

SIEMPRE UN SOLO PRECIO

SIEMPRE VENDER BARATO

Es la norma de la Tienda

LA CENTRAL

* *

Viendo nuestras vidrieras se convencerá el público de si decimos ó no la verdad.

* *

Remitimos muestras á quien las solicite para la Capital ó Provincias; enviamos los pedidos con flete pago



° 296 – Vestido medio confeccionado en clarín ó muselina suiza con festones de broderie anglaise color blanco (hay 12 dibujos).

Remitimos franco de porte por $ 20.

NOTA – No tenemos Catálogos.


El sargento Maisa-Cumba, muerto en Misum-Misum (Congo francés)

El incidente de Misum-Misum en el Congo francés.—Por no hallarse bien determinada la línea fronteriza entre el Congo francés y el territorio alemán de Camarones, ocurrió un conflicto el 9 de mayo. La compañía francesa que explota la región, reclamó la aldea de Misum-Misum que la compañía de Camarones del Sud consideraba como perteneciente á sus concesiones.

Un grupo de soldados alemanes se acercó al amanecer al puesto francés de Misum-Misum y hubo un choque en el que perdieron la vida cuatro hombres, entre ellos el jefe del grupo, sargento Maisa-Cumba.

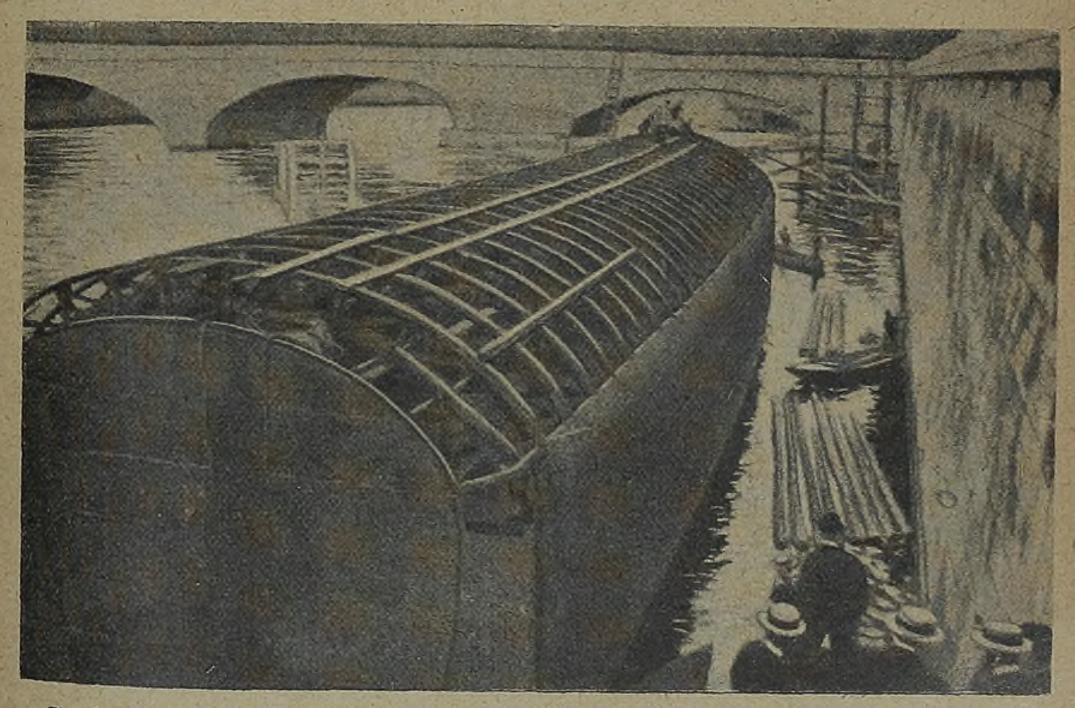
Los asesinos del comandante de Cuverville.—El comandante de Cuverville, enviado á Port Arthur para seguir las operaciones de la guerra, partió de allí para Chefú, á bordo de un junco chino, acompañado del agregado naval alemán señor de Gilgenheim y de un oficial ruso. Ninguno de ellos llegó al puerto, porque los tripulantes les asesinaron á hachazos mientras estaban dormidos.

No hace mucho, fueron presos el patrón y dos marineros de la embarcación china.

El paso del Metropolitano por debajo del Sena.—El grabado representa el primero de los cinco grandes cajones que deben formar un túnel para dar paso por debajo de los dos brazos del Sena, á una nueva línea del ferrocarril Metropolitano. Los cajones se sumergen y después se entierran en el lecho.




Los asesinos del comandante de Cuverville, agregado naval francés en Port Arthur


El primer trozo de túnel destinado al paso del ferrocarril Metropolitano por debajo del Sena

RECUERDO DEL ATENTADO DE LA CALLE DE ROHÁN.—Alfonso XIII ha recibido un regalo muy original, consistente en las pieles de los dos caballos que murieron al estallar la bomba lanzada contra él y Mr. Loubet.

Mr. Lepage, propietario de una curtiduría, adquirió las pieles y gracias á un curtido especial, las ha convertido en dos alfombras que no por ser nuevas, dejan de estar completamente agujereadas.

El soberano acepta con gusto el regalo por recordarle aquel suceso. Uno de los caballos, como se sabe, era del capitán Schnéider y el otro, de un guardia republicano.



La piel del caballo del capitán Schnéider, transformada en alfombra para regalarla al rey de España.

EL KRACH DEL AZÚCAR.—La crisis de los almacenes del «Printemps» que tuvo su origen en las especulaciones desgraciadas hechas por Mr. Jaluzot en el mercado de azúcares, terminó felizmente, por un acuerdo de la asamblea general de sus accionistas que aceptó la renuncia de Mr. Jaluzot, nombrando gerente en su lugar á Mr. Gustavo Laguionie, de la casa Laguionie y Anfrie, miembro de la Cámara de Comercio.

El mismo día en que se consumó la pérdida de Mr. Jaluzot, las especulaciones en los azúcares causaron otra víctima. Mr. Ernesto Cronier, presidente del consejo de administración de la Refinería Say que había perdido unos cien millones de francos, suicidóse disparándose un balazo en el corazón, después de haber tomado cianuro de potasio, lo que revela cuán decidido estaba á morir.



Mr. Ernesto Cronier, víctima del Krach del azúcar

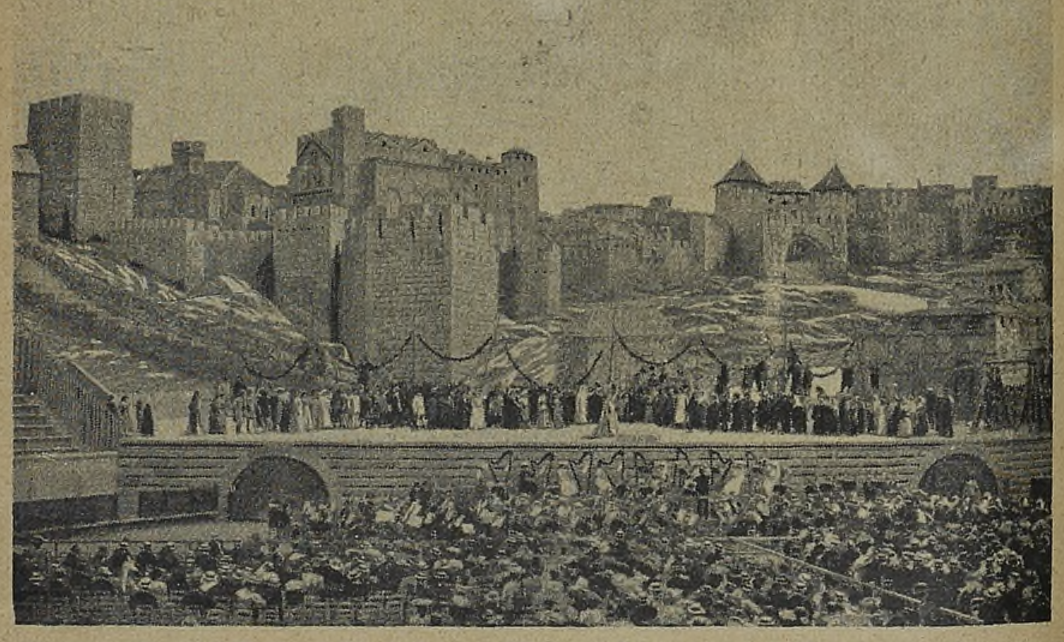
Mr. Cronier, que había conducido á la casa Say á la victoria, la llevó finalmente á la ruina.

REPRESENTACIÓN TEATRAL EN LAS ARENAS DE BÉZIERS. — Los «chauffeurs» que tomaron parte en la carrera por la Copa de los Pirineos, asistieron en las Arenas de Béziers á una representación teatral de las que están en boga, dada especialmente en su honor.

Se representaron «Los Heréticos», con partitura de C Levadé y decoraciones de M. Jambón, obra que se había estrenado la antevíspera con éxito extraordinario.



Mr. Laguionie, nuevo director del «Printemps»



La representación de «Los Heréticos» en las Arenas de Béziers



TERRA COTTA

Son dos figuras toscas, morenas, formadas de ese amasijo que los italianos llaman *terra cotta* Ambas decoran un mueble antiguo, pero no han salido de manos del mismo artífice. Y allí están, por determinación de la suerte é imperativo del azar, entre baratijas y caprichos de buhonero, frente á frente, conservando un equilibrio inestable que el menor estremecimiento puede destruir.

Representa una de ellas un esclavo romano. Su sola indumentaria es un sucio y andrajoso túnico, sujeto á la cintura por una correa. Sus brazos y piernas aparecen desnudos, y en su cuello, un collar soldado de hierro, muestra estas palabras: *Servus sum Rustici*.

Figura el otro un trabajador de las minas. Lleva un pantalón agujereado y una blusa flotante. El resto de su cuerpo carece de abrigo. En la siniestra mano muestra una linterna y en la otra un pico de horadar. Su ceño aparece no menos fruncido que el de su vecino miserable

Y han hablado. Su lenguaje ha sido conciso y amargo.

—Me he apelado Vindex, y soy galo. Prisionero de César, he cuidado primero de los perros de Cayo Pretena, bajo el látigo del centurión, y después he llenado las ánforas de Rústico cabe el triclinio; he limpiado su toga pretexta y, por fin, he sido arrojado á las fieras por confesar al Cristo y asistir á las reuniones secretas de los *hijos del muérdago*. Un león númida me mató.

—Yo me llamo Juan y soy vascongado. He nacido obrero y el hambre me ha arrojado á la mina. Allí, sin luz, sin aire, sin alimento, he trabajado doce horas, reventado bajo el peso del mineral. Por fin, asociado á otros compañeros, perecí en un tumulto. Fuí más desgraciado que tú: me mató un hombre.

—Entre tu miseria y la mía median veinte siglos—ha dicho Vindex.—Tú no has conocido la ergástula ni la gemonía. No has visto en el velario á los patricios riendo tus torturas. Has sido libre.

—¡Libre!—ha clamado Juan.—¿Qué fué de tu mujer y tus hijos?

—Mi compañera murió en casa de Flavia recamando sus túnicas. Un hijo mío ciñó por fin el gorro de liberto. Otro murió esclavo de Trimalción.

—Mi mujer ha sido prostituída y abandonada luego; mis hijos han muerto de hambre y debilidad.

—¡Hambre! Jamás la conocí. Hubiera desmerecido en el mercado. Pero tú, ¿no percibirías estipendio?

—Era insuficiente... Mi muerte no era para el patrón pérdida como lo hubiera sido la tuya.

—Yo sufrí el espectáculo de la opulencia ajena como contraste á nuestra miseria. Séneca y Herodes Atico poseían millones de sextercios.

—¡La opulencia ajena! Nunca como hoy mostróse desenfadada y terrible. Tú no sentías hambre, frío ni sed. Tú no has visto á tu alcance los manjares más suculentos sin poderlos tocar, los refinamientos más sorprendentes sin gozarlos nunca, los espectáculos más hermosos sin tener á ellos acceso. Tú no has sido llamado libre ciudadano por mofa, ni has entrevisto una cultura que se me niega, ni has visto corromperse á los tuyos por la vileza ajena y la miseria propia. ¡Has sido más dichoso que yo!

—Tu expresión me sobrecoge; tu actitud me asusta. Bajo tu vestidura adivino un objeto culto. ¿Es un arma?

—No. Es un libro.

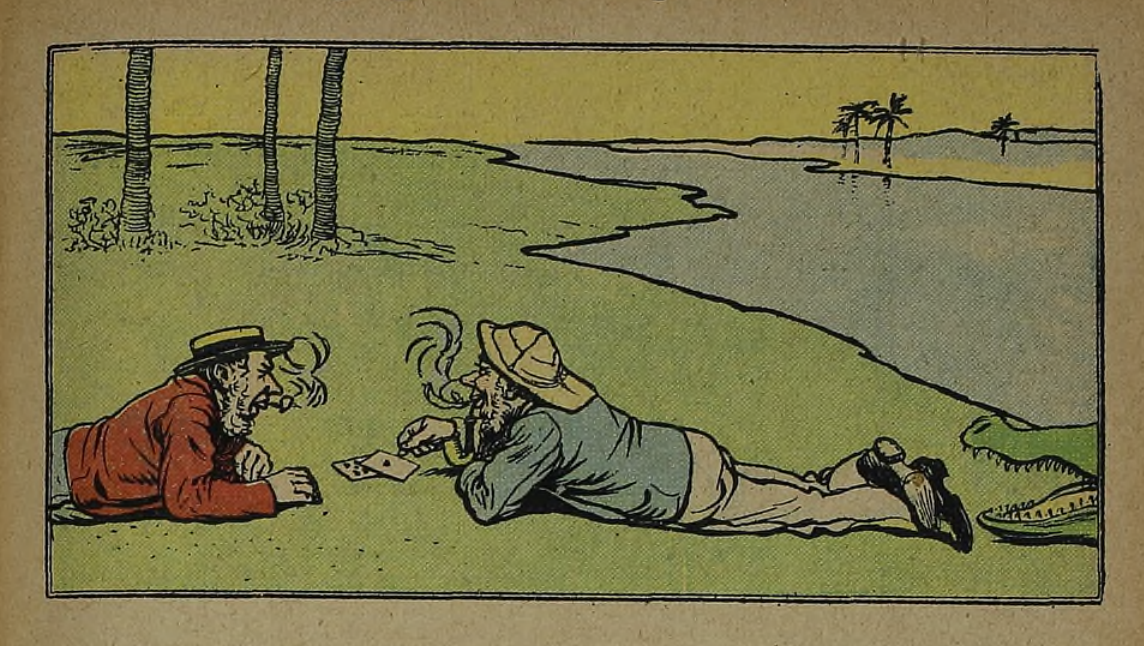
—¡Un libro y te llamas esclavo! ¡Sabes descifrar esos caracteres, verdaderos enigmas del porvenir, jeroglíficos de la dicha, y te juzgas siervo y te inclinas á pedir á la fuerza lo que la racionalidad puede darte! ¡Puedes evocar el pasado, conocer el presente, presentir el futuro, subir hasta las constelaciones y bajar á los senos de la tierra madre, albergar en tu frente la idea que ha de romper tus grillos y sentir en tu corazón el latido que ha de repercutir á través del espacio y de las centurias, y te llamas paria! Levántate, eres hombre.

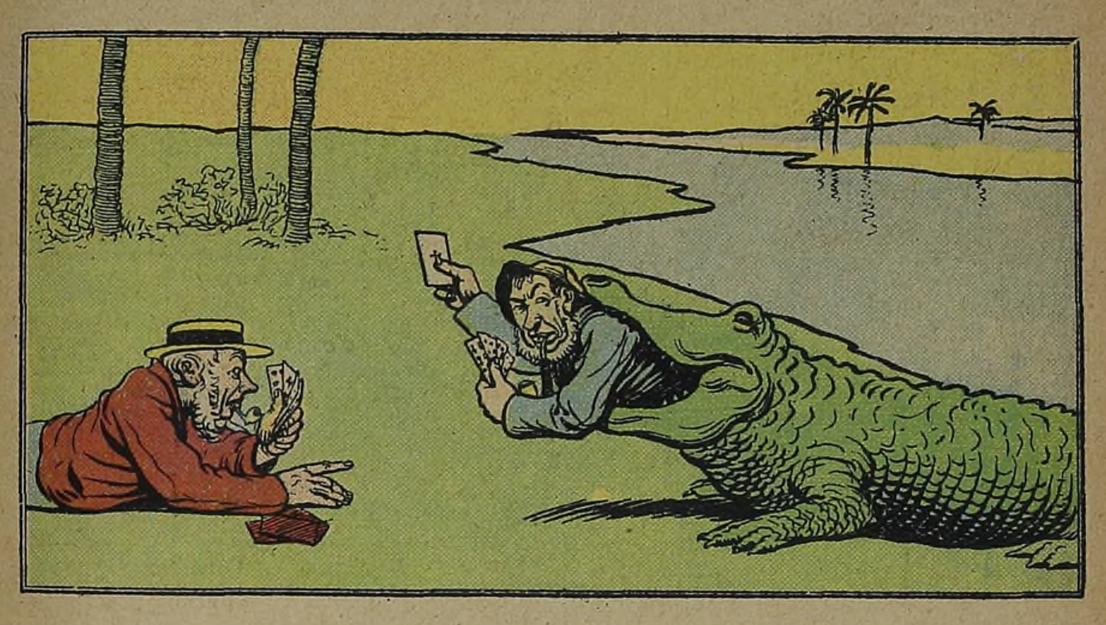
Un estremecimiento se ha dejado sentir, y las figurillas han perdido su equilibrio inestable. Los dos siervos han caído con estrépito y se han hecho polvo.

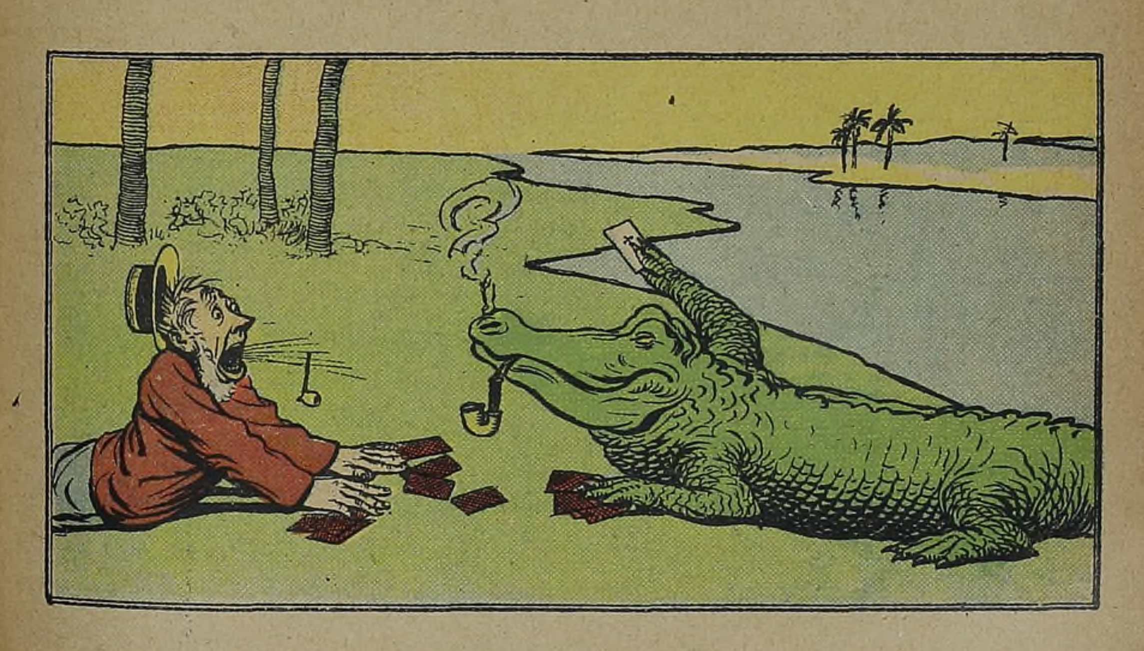
Pero no es imposible que de ese polvo surja algún día una escultura nueva: la del ciudadano redento, la del obrero del porvenir.

Antonio ZOZAYA.

Jugador inesperado







Granja Blanca

Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde por todo el municipio, á 15 centavos el litro
Leche en botellas con tapa de disco parafinado, á 17 centavos el litro.

Leche con 4 °/₀ de crema, á 20 centavos el litro

Unico Establecimiento que ha ofrecido y ofrece la garantía de la filtración y pasteurización de la leche.

No vende leche cruda

Leche esterilizada,
Leche Maternizada,
Leche babeurre,
Leche concentrada,
Kefir, Crema fresca,
Manteca dulce,
Manteca salada.

Premios obtenidos. —Gran Diploma de Honor en la Exposición Nacional de 1898. Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (E. U.) 1901. Gran Diploma de Honor y medalla de oro discernidas por el Ministerio de Agricultura por el mayor número y por la mejor calidad de productos, 7.ª Exposición, Septiembre de 1902. Medalla de Plata en la Exposición Rural de 1897. Diploma de Honor en la Exposición Andina de 1901. Medalla de oro y Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Higiene de 1904. Medalla de oro por sus productos y Medalla de plata por sus estadísticas en la Exposición de Saint Luis (E. U.) de 1904 y 31 medallas oro, plata, etc., en diversas exposiciones.

JABON GRANJA BLANCA
(DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo, para convencerse de que blanquea, embellece y da tersura al cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar las falsificaciones, pídase Jabón GRANJA BLANCA

CUAJADA BULGARA

Para estómagos cansados; alarga la vida. A $ 0.50 el bote.

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas delicadas del estómago; á 40 centavos la lata. Latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 ctvs. la lata. Latitas chicas á 15 centavos.

LANOLINA EN POMOS

Lo mejor para el cutis; á $ 1.00 el pomo.

Ordenes á la Administración **Cangallo y Laprida** **U. Telefónica, 340, Once — Cooperativa, 249, Oeste**

Pídanse prospectos, que se remiten gratis.

El campeonato del mundo en natación

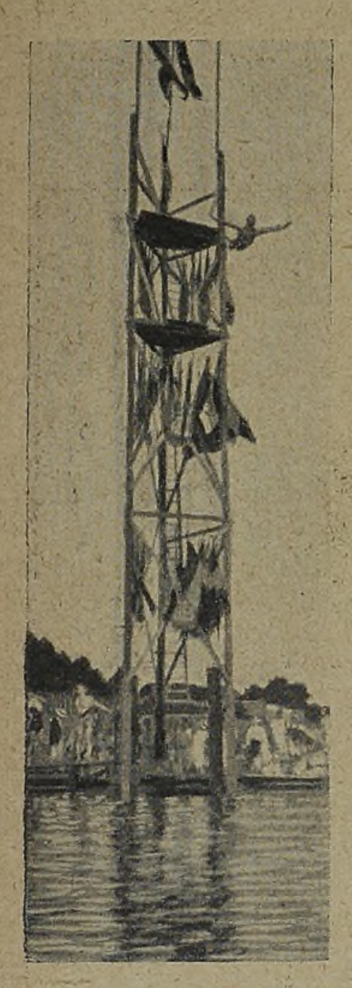
Este campeonato, organizado por la comisión respectiva de la Unión de las sociedades francesas de sports atléticos, se disputó en Joinville, cerca de París, durante los días 13, 14 y 15 de agosto último.

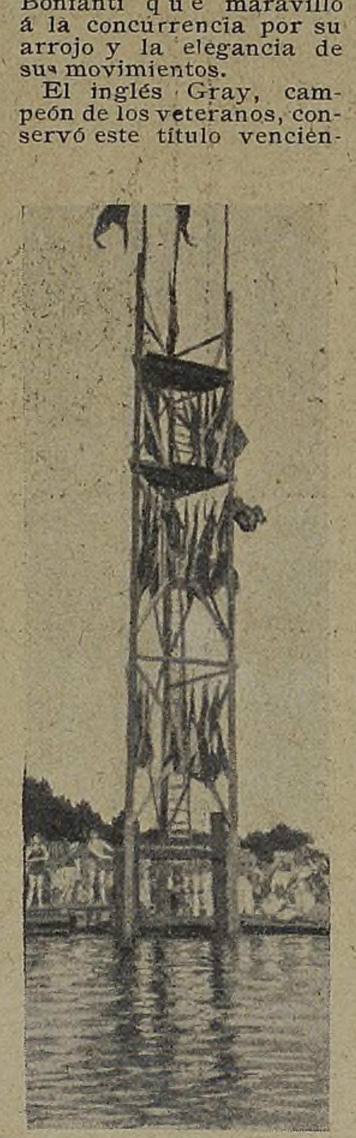
Las pruebas fueron variadas y dieron lugar á ardientes luchas entre los mejores nadadores franceses y extranjeros. El campeonato del mundo fué ganado por el nadador inglés Billington quien salvó la distancia de 500 metros, batiendo á su compatriota Forsyth, campeón del año pasado. La agilidad y ligereza del atleta Billington, despertaron el entusiasmo de la multitud la que también tributó ovaciones á Otón Scheff, joven austriaco que alcanzó el triunfo en la prueba de los menores de 16 años.

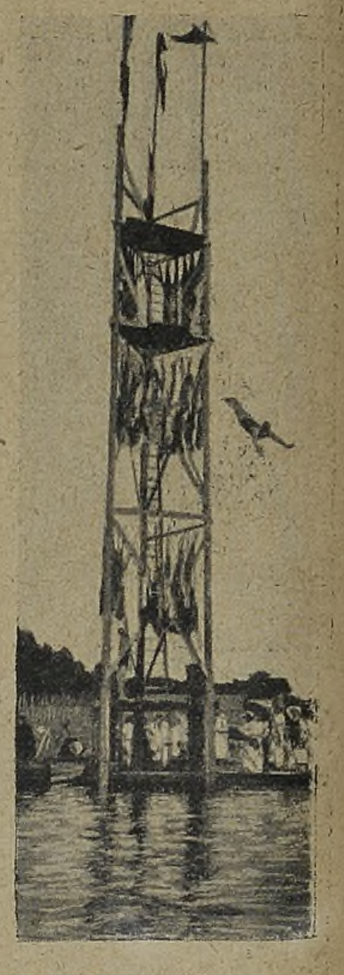

Billington, campeón del mundo, á su salida del agua

Sorprendente fué el concurso de zabullida en el cual correspondió el primer premio al italiano Bonfanti que maravilló á la concurrencia por su arrojo y la elegancia de sus movimientos.

El inglés Gray, campeón de los veteranos, conservó este título venciendo á Burgess, héroe de la tentativa de travesía del Paso de Calais.


Primer momento del salto de de zabullida de Bonfanti


Segundo momento del salto


Tercer momento

Hubo además un concurso de polo de agua, del que resultaron vencedores los jugadores ingleses.

Los nadadores franceses se distinguieron por otra parte en el campeonato del mundo, sosteniendo una reñida lucha por el quinto lugar Bouquín y Vasseur.

Todos, aun los perdidosos, quedaron satisfechos, por haber lucido su habilidad ante un público que era, el último día, de 50.000 personas.

En vista del brillante éxito alcanzado por estas pruebas, al verificarse la distribución de premios, se recompensó también á los organizadores á quienes se dirigieron discursos laudatorios.



N. 10. Sombrilla de seda fina, fondo blanco con dibujos en lindos colores, gran variación de mangos.......... $ 6.00

N. 20. Sombrilla de gran novedad con linda guarda de embutido y puntilla, variado surtido en colores.... $ 8.40

N. 30. Sombrilla de mezcla pintada en dibujos novedad, gran surtido de mangos .... $ 3.00

N. 40. Sombrilla de última creación de seda con bordados y calados en varios estilos variado surtido en mangos.. $ 7.60

N. 50. Sombrilla de gran fantasía toda cresponada con rayitas de color sobre fondo blanco, bonitos mangos $ 6.00

N. 1. Abanico japonés, muy fino con país de seda pintado con flores y lindas figuritas........................ $ 3.80

N. 2. Abanico japonés en estilo muy elegante, con varilla calada y pintada, con grandes flores y paisajes.... $ 3.80

N. 3. Abanico con varillas de hueso, todo blanco para novia, país de gasa de seda con encaje, pintado y festoneado con lindas flores y bordado en lentejuela $ 20, 15, 13, 8, 5, 3 y........ $ 2.00

N. 4 y 5. Abanicos de hueso, con país de gasa pintado á mano, en estilos de gran novedad, varios colores $ 7.40 y $ 3.90

N. 6. Abanico de Viena, varillaje pintado muy fino, pals de seda, pintado á mano en lindos estilos.............. $ 6.00

Grandes Novedades en todos los Departamentos

PIDAN nuestro nuevo GRAN CATÁLOGO GENERAL se remite gratis á cualquier punto de la República

Las disputas



El Sr. Batatini y el Sr. Quesete, antiguos empleados públicos, comían en el hotel del "Gran Ciervo", cuya tranquilidad favorecía sus conversaciones sobre el trabajo administrativo.



Una buena mañana se sentó á la izquierda del Sr. Quesete un comisionista que no hacía más que charlar y decir gracias.



Por la noche durante la comida, el intruso siguió alterando la tranquilidad de los amigos.
Quesete le preguntó cuánto tiempo iba á estar en el hotel y el comisionista le contestó que ocho días.



Ocho días de aquella charla era cosa que parecía á los amigos irresistible, por lo cual convinieron en el club simular una violenta disputa para que el comisionista se marchara.



Al día siguiente cuando servían las costillas, Quesete pidió la sal á Batatini.
—¿Porqué no la toma usted? —le dijo éste.
—Usted es un grosero—replicó el otro.



—¡Y usted un mal criado!—exclamó Batatini, echando chispas por los ojos.

Las disputas



—He dicho que es usted un grosero y lo mantengo—dijo Quesete.—Además, añado que no vale usted un mísero poroto.



—¡Que no valgo...! ¡Ah!—gritó Batatini, loco de rabia. Repita eso y le romperé el alma con esta botella.



Y agarrando la botella que tenía á la izquierda, la agitó en el aire sobre el comisionista, á quien roció de lo lindo.



Desde entonces, en todas las comidas había una discusión entre los amigos, y en el momento patético, Quesete, agarrando la botella de vino, echaba el contenido encima del comisionista. Sin embargo, éste no se enfadaba y volvía á la mesa.



A fin de mes, el hotelero entregó á Quesete su cuenta, en la que figuraban 24 botellas de vino superior á 8 $ cada una, total: 192 pesotes.



Quesete se quedó estupefacto. Al salir encontró al comisionista, á quien le preguntó furioso:—Pero ¿cuándo se marcha usted?

—No quiero marcharme—replicó el hombre.—Los negocios van perfectamente. Yo soy el que surte de vino al patrón.

Los modernos druidas



La procesión á su partida para el círculo

En Stónehenge, condado inglés de Willts, donde existen los antiguos monumentos druídicos que indica ya dicho nombre, se congregaron el 24 de agosto 700 druidas modernos, pues según es sabido, en nuestra época se ha tenido el gusto de resucitar esa religión primitiva.



La ceremonia en el círculo

Allí celebraron con gran solemnidad alrededor de los enormes dólmenes de los druidas, una serie de ceremonias tanto más extrañas cuanto que alternaban con prácticas de la vida actual. Se comenzó con un «luncheon» dado por Sir Edmundo Antrobus, propietario del terreno donde se hallan los dólmenes y seguidamente, dicho señor y muchos otros fueron iniciados en los misterios. Detrás de un altar aparecía el Muy Noble Gran Arco y á cada lado de él extendíase una larga línea de bardos, adornados con grandes barbas y sosteniendo largos palos que terminaban en hoces.



Los candidatos á la iniciación, con los ojos vendados

Los candidatos á la iniciación iban con los ojos vendados y apoyaban una mano en el hombro del que marchaba delante.



La llegada de los novicios á los dólmenes

Concurso ESCASANY H^nos^

Veredicto del Jurado - Adjudicación de Premios

Tenemos el agrado de hacer conocer al público y especialmente á los señores interesados, el resultado final de nuestro concurso, según consta en las actas números 4, 5 y 6 de fechas Septiembre 7, 12 y 25 respectivamente, firmadas por los señores del Jurado y Delegados del Patronato de la Infancia, cuyas actas están en nuestro poder á disposición del público que deseare conocerlas. Dichas actas dicen en resumen lo que sigue:

Los miembros del Jurado que suscriben, hecha la clasificación de las series de tarjetas originales, resolvieron por unanimidad de votos, discernir los premios en la forma siguiente:

PRIMER PREMIO de $ 375 m/l. á la serie de 6 postales, 4 acuarelas y 2 al óleo, con el lema EL FÉNIX, autor don Julio Vila y Prades.

SEGUNDO PREMIO de $ 150 m/l. á la serie de 6 acuarelas con el lema INTOMAZ, autor D. Alfredo Melina.

TERCER PREMIO de $ 75 m/l. á la serie de 6 tarjetas al óleo, con el lema SOL DE ORO, autor don Enrique Greck.

1.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema FIAT de don Mario Bosco.

2.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema METENSIS de don Emilio Fery.

3.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema GLORIA de don José M. Soler.

4.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema PARNASO de la Sta. Ubalda J. Pou.

5.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema MARIO de don Arturo Arigoni.

6.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema STUCK de don Juan P. Vico.

7.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con el lema el TIEMPO de don Enrique Schwender.

8.° Premio de $ 30 con mención á la serie de originales con los lemas TRIUNFO, TIC TAC, VICTORIA, EUREKA, SONÁMBULA Y NOUVEAU SIGLO de don José Andrade.

9.° Premio de $ 30 á la serie de originales con los lemas ALHAMBRA DE GRANADA, JOYAS DEL SULTÁN, CUEVA DE MONTECRISTO, MINAS DE ALASKA, DIAMAMTES DE LA CORONA, PERLA DE ORIENTE de la señorita Celina M. Cúneo.

10.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema SCHAUNARD de don Enrique Blancá.

11.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema SMART de don Alfredo Melina.

12.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema MIGNONE de la señorita Margarita Schmidt.

13.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema AL RADIUM de don F. Schmidt.

14.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema LA ALHAMBRA ARGENTINA de don Manuel J. Luque.

15.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema FRITZ que no da su nombre y cede su premio al Patronato de la Infancia en caso de serle adjudicado.

16.° Premio de $ 30 á la serie con los lemas CRESO, CONSTELACIÓN, EL CARBONO, EL SOLIMAN y EL ARCO IRIS de don Héctor Casali.

17.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema SALTA de don F. Schmidt.

18.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema INGRATA de don Svetozar M. Franciscovich.

19.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema SIL de Fernando Lozano y Rey.

20.° Premio de $ 30 á la serie de originales con el lema DIPLOMÁTICO II de Romualdo L. Gobbi.

Hecha la adjudicación de estos premios, el Jurado procedió á hacer el recuento de las postales que concurrían al Concurso para dar un nombre á la casa de ESCASANY HERMANOS de la calle PERÚ ESQ. RIVADAVIA, y resultando que á su juicio no había entre las 18.000 postales ningún nombre original, vota unánimemente por el nombre «CASA ESCASANY», correspondiéndole el premio á Don M. Calomenas, quien lo ha repetido en 1330 postales diferentes.

El Jurado resuelve adjudicar un accésit de $ 150 á don E. Gobbi, quien ha repetido este mismo nombre en 787 postales diferentes.

Resuelve el Jurado declarar desiertos los 10 premios sobrantes, de $ 15 cada uno, acordando que su importe lo reciba el Patronato de la Infancia.

Como ya anunciamos al público, todas estas tarjetas serán exhibidas antes de su venta en nuestro local RIVADAVIA 630, que se está decorando al efecto, debiendo inaugurarse la Exposición el 2 de Octubre próximo, día de la Fiesta de los Niños.

La familia del abuelito




—Son unos verdaderos diablillos mis nietos, Georgina, Julio y Bice.

Georgina, una señorita encantadora, de cinco años, verdadera custodia de las aristocráticas tradiciones de la casa: bonita como una *madonna* de Fra Angélico.

Julio, militar veterano á los tres años no cumplidos. Ayer destrozó todo un ejército de soldados de plomo Es el genio de la guerra: un ángel... exterminador.

Bice, así de chiquitita: tiene dos años y tres meses. ¡Qué monada! Tenía apenas dos años y ya hablaba como habla ahora, lo mismo. Hay que oirla... No se le entiende una palabra.




En la sociedad, gozamos de una reputación absolutamente falsa. Todos dicen:

—La casa del duque es un portento de orden y regularidad.

No es cierto: esta casa es una verdadera Babel. Aquí, en medio de un orden aparente, reina un perpetuo conflicto de todos los sistemas de gobiernos, habidos y por haber.




Comencemos por mi esposa: santa mujer bajo todos los aspectos, santa hasta como suegra, pero que no tolera bromas en punto á deberes religiosos: gobierno teocrático.

Mi hijo. Es el amo: todo debe depender de él, todo debe emanar de él... aunque en realidad no se encarga de nada: gobierno despótico.

Mi nuera. Una mujercita guapa y de tacto; quisiera el equilibrio de los varios poderes, incluso el mío: gobierno constitucional.




Magdalena, la gobernanta. Atribuciones bien definidas; derechos y deberes iguales para todos, altos y bajos, sobre la base de la libertad... al menos los domingos: república federal burguesa.

Francisco, el cocinero. Las llaves de la despensa, las llaves de la cocina y nada de controlarle los gastos: república americana.

Leandro, el cochero, que reina con el látigo: gobierno feudal.

Pero no basta. Arriba, los poderes constituídos; abajo, los poderes revolucionarios á saber:




Georgina. Todo lo que ve es suyo: colectivista.

Julio. Rompe cuanto toca: nihilista.

Bice. No reconoce ni ley, ni religión, ni autoridad. Le decís: ¿Sabes? todas las noches, antes de acostarte tienes que hacer p... ¡Nada! Anarquista.

¡Hola! Ahí vienen alborotando toda la casa... ¡Dispensadme! antes que todo soy abuelo. Y á veces, hasta me vuelvo nene ¡como mis nietecitos!

GANDOLIN.



Cigarrillos Reina Victoria XXX Habanos
Reina Victoria
Enrique Martinez
Buenos Aires
680 Cuyo 680
XXX
Habana

Hombres y Cosas

SERGIO WITTE

A creer á algunos de sus biógrafos, el plenipotenciario de la paz, Sergio Witte, desciende por línea recta de uno de los caudillos flamencos que más dieron que hacer al duque de Alba y á Felipe II.

Sin insistir sobre este detalle genealógico, que citamos únicamente á título de curiosidad, lo cierto es que el padre de Witte era un comerciante holandés establecido en Tiflis allá por el año 1849, fecha en que vino al mundo nuestro biografiado.

Lo primero que se sabe acerca de la juventud de Witte es que en 1870, desempeñaba en una estación de cuarto orden del ferrocarril de Odesa (propiedad de una compañía particular), los cargos de mozo, factor y telegrafista. Desprovisto en absoluto de influencias, habíale sido imposible al joven Sergio entrar al servicio de los ferrocarriles del estado, teniendo que contentarse con aceptar el humildísimo puesto que le ofrecieron en la referida compañía.

La ocasión de distinguirse llegó pronto. Al estallar la guerra ruso-turca, cual ha ocurrido al comienzo de la presente, las líneas ferroviarias oficiales adolecían de graves deficiencias de organización. Mientras los transportes militares tropezaban en las mismas con enormes dificultades, se observó que en la línea de Odesa marchaba todo con regularidad y precisión cronométricas; que los trenes empalmaban á sus horas con los convoyes militares, y que con un material escasísimo daba abasto la compañía á las crecientes necesidades del estado mayor.

Sergio Witte

Hechas las indagaciones por el departamento de la Guerra, pudo averiguarse que el servicio de tráfico se encontraba dirigido por un joven, casi un muchacho, llamado Sergio Witte, quien en el espacio de siete años había ganado por sus propios talentos los puestos de jefe de estación de tercera, segunda y primera clase, ocupando entonces el cargo indicado.

Es probable que el genio organizador de Witte hubiese continuado oscurecido, no obstante los elogios que dirigiera la alta burocracia rusa á la gestión del funcionario, de no ocurrir un incidente entre cómico y dramático, que puso más de relieve todavía las condiciones de carácter del modesto empleado de ferrocarriles.

Hase dicho de Witte que cada paso dado por él hacia la cumbre fué resultado de una controversia personal, en la que quedó vencedor. Sea ó no esto verdad, lo que no admite duda es que el actual dueño de los destinos de Rusia puede ser considerado un luchador gigantesco, no un incoloro picaplatos de los que llegan al apogeo de la fortuna, haciendo concesiones á los poderosos.

Ocurrió que durante los días críticos que precedieron á Plevna, cuando Osmán Bajá había conseguido detener el avance de los rusos en su marcha hacia el Bósforo, dos trenes pretendían monopolizar el derecho de previo paso sobre la sección de línea colocada bajo la inmediata dirección de Witte. Uno de los convoyes conducía provisiones de boca y guerra para las tropas que tenían frente á sí las imponentes fuerzas acaudilladas por el generalísimo turco. En el otro tren viajaba un elevado personaje de la corte rusa, quien abrigaba la pretensión de que su persona—perfectamente inútil por de contado—era más necesaria en las líneas de combate moscovitas, que todas las municiones y todas las cajas de vituallas.

Puesto entre la espada y la pared, Witte no dudó un momento: ordenando el inmediato paso del convoy militar, echó á un apartadero el tren del personaje, aconteciendo, para mayor indignación de éste, que la vía muerta se hallaba cerca de una charca abundantísima en mosquitos, los que, poco sabedores de categorías humanas, se cebaron en el poderoso señor y en su numerosa comitiva.

Huelga decir que la cabeza de Witte fué inmediatamente pedida y otorgada. Los directores de la compañía, estupefactos ante la audacia de su subordinado, le declararon cesante á raja tabla.

Sin desalentarse la víctima, púsose en San Petersburgo, y consiguió llevar el conocimiento del asunto á la

cabeza del imperio. Oyó el zar las quejas de Witte, y, por asombroso que parezca, aprobó lo hecho por el jefe del tráfico de la línea de Odesa. Verdad es que el emperador Alejandro había estado en las trincheras de Plevna, y sabía que allí se necesitaban balas y alimentos con preferencia á personajes uniformados De aquella audiencia, salió Sergio Witte con el nombramiento de director general de ferrocarriles del estado.



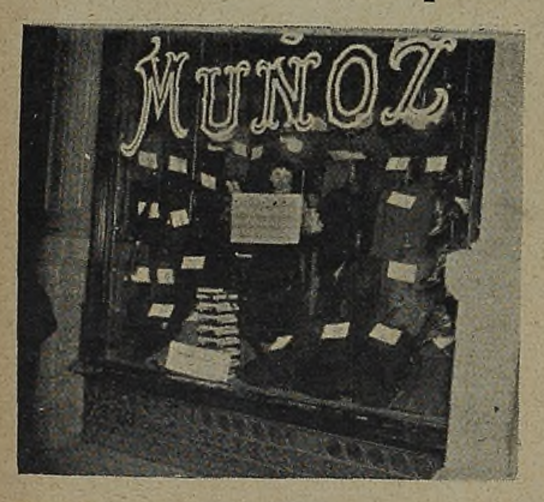
El señor Witte con la señora y la hija, á su paso por París

En poco tiempo, y no sin reñir enconadas batallas con sus enemigos, quienes no le perdonaban sobre la humildad de origen, el que fuese primer escalón de su encumbramiento la humillante derrota moral de un noble ruso, ocupó luego sucesivamente los puestos de ministro de ferrocarriles, presidente del consejo imperial de aduanas, ministro de Hacienda y consejero áulico del soberano, demostrando en todos ellos lo que más puede envanecer á un hombre: la dificultad de su sustitución.

A pesar de tener Nicolás II, como la mayoría de la nación rusa, ese convencimiento, Witte se vió recientemente alejado de la gobernación de los asuntos públicos, por obra de sus adversarios los grandes duques, los generales y en fin, todos los aristócratas que forman las camarillas palatinas. Alguien le anunció confidencialmente, no ha mucho, que jamás volvería á desempeñar cargos públicos ni á gozar de la confianza del emperador.

Por fortuna para Rusia, no se ha cumplido el vaticinio. Descartadas las candidaturas de Nelidof y de Muravief, como miembros de la comisión negociadora de la paz, reparó el zar su error al alejar de sus consejos al cerebro mejor organizado del país, designándole para que salvase á la nación rusa del tremendo final que, con singular clarovidencia, profetizara Witte á sus compatriotas al comenzar la sangrienta guerra con el Japón.

Los rompedores de vidrios



No puede dudarse de que Julio Muñoz es entre nosotros tan notable sastre como inventor de sistemas de reclame. Ocurrióselé últimamente sustituir el maniquí, presentado por algunas casas como artículo de reclame, por una linda señorita que desde el escaparate presentaba á los transeuntes de la Avenida de Mayo, cartelitos en que realzaba los méritos de la afamada sastrería. Tan lindo era el reclame, que causó la envidia de gentes á quienes se les hacía la boca agua, viendo la gentil anunciadora entre vidrios. Asestáronle tan feroz pedrada que el cristal se hizo añicos, ocasionando á la linda joven la emoción y susto consiguientes. Total: quinientos pesos de pérdida por el momento para Muñoz; pero un colosal reclamo que le ha de dar muchísimos más, y aumentar la popularidad de que goza, como sastre y como hombre de iniciativas.

GAMALLO & RODRIGUEZ

Bolívar 501 al 517 * Venezuela 502 al 506

Sastrería * Confecciones
Camisería * Sombrerería

ARTÍCULOS GENERALES
PARA HOMBRES, JÓVENES
:: :: :: Y NIÑOS :: :: ::

La casa más importante del Sud



NUEVO ENSANCHE

En breve tiempo tendrá esta casa 6 grandes vidrieras con los ensanches en ejecución, las especialidades de la casa serán entonces aumentadas, ofreciendo al público comodidades extraordinarias.



Liquidamos á $ 20.95 m/n

Más de 500 trajes de media estación

RECLAME.—En este concepto ofrecemos **10.000 metros** casimires ingleses para trajes de medida á **$ 35** y

20.000 metros
á $ 39.75 m/n.

Precios excepcionales para hacer conocer la casa

BOLIVAR Esq. VENEZUELA



I

Son las dos y media de la madrugada.

¿Quién anda á estas horas por una calle desierta, débilmente iluminada por unos cuantos mecheros de gas? M. y madame Richard, pacíficos comerciantes retirados de los negocios, que han ido aquella noche al teatro.

No es posible negarse á aceptar dos billetes de favor. El matrimonio ha visto representar un melodrama en cinco actos y cinco asesinatos, y se ha divertido de un modo extraordinario.

Esto, sin embargo, no impide que deseen llegar pronto á su casa. Acostumbrados á acostarse á las nueve de la noche, les sorprende encontrarse tan tarde en la calle.

¡Y qué calle! ¡Ni una luz en las ventanas, ni un transeúnte por las veredas!

Los dos esposos aprietan el paso, cuando, de pronto, madame Richard, llena de terror, dice en voz muy baja á su marido:

—¡Julián! ¡Un hombre nos sigue los pasos!... Indudablemente, es un apache!

—¿Te has vuelto loca, Eufemia? ¡Será un transeúnte como nosotros!

—Ahora se detiene y se baja.

—¿De veras?

—Se acerca á un mechero de gas, y en su mano brilla un objeto. ¡Será, sin duda, un puñal!

—Apretemos el paso, Eufemia.

A los pocos momentos, llegan los fugitivos á la calle transversal donde viven. El terrible apache les sigue.

Para colmo de males, oyen luego una voz que les grita:

—¡Eh! ¡Deténganse ustedes!

Impulsados por el pánico, M. y madame Richard echan á correr precipitadamente, y al fin llegan á su casa y llaman á la puerta.

Pero el portero se ha dormido y no abre.

Y el bandido está á pocos metros de distancia.

Considerándose perdidos, los dos esposos se ponen á gritar:

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Que me matan!

II

Pobremente vestido y con el cuello del saco levantado para ocultar la falta de camisa vagaba por la calle Juan Bourdebic, pensando que desde la víspera no había comido nada y que no tenía donde dormir.

Hacía dos meses que Bourdebic carecía de trabajo.

Casualmente recorría el infeliz la misma calle por donde iban los Richard, con objeto de dirigirse hacia las fortificaciones, deseoso de acostarse en un antiguo gallinero abandonado.

De pronto, uno de sus agujereados zapatos chocó contra un objeto.

Bajóse Bourdebic, recogió su hallazgo y se fué á examinarlo junto á un farol.

—¡Un brazalete de oro macizo!—exclamó loco de alegría.—¡Esto vale mucho dinero!

Lo primero que se le ocurrió fué meterse el brazalete en el bolsillo.

Pero la voz de la conciencia le dijo:

¡Venderlo! ¡Cualquiera me lo compra con una facha como la mía! ¡No puedo exponerme á que me tomen por un ladrón!

Su mirada, que vagaba en el vacío en busca de una idea, se fijó de repente en los esposos Richard.

—Indudablemente—dijo para sí—lo habrá perdido esa señora que va delante de mí. Lo mejor será que se lo devuelva para que me dé una buena recompensa por el hallazgo.

Dicho y hecho. Bourdebic apresuró el paso creyendo que iba á ser colmado de bendiciones y de dinero.

Pero M. y madame Richard aceleraron, según se ha dicho, la rápida marcha que habían emprendido.

Entonces fué cuando Bourdebic gritó:

—¡Eh ¡Deténganse ustedes!

Ya se sabe cómo fué acogido tal llamamiento.

—¡Socorro!.. ¡Socorro!.. —gritaban los Richard.

—¡Están locos! — dijo para sí Bourdebic, que no podía comprender la causa de semejante escándalo.

Por fortuna, la policía, que no estaba lejos del lugar de la escena, surgió de pronto en forma de dos agentes que se precipitaron sobre Bourdebic, el cual, en un abrir y cerrar de ojos, fué maniatado y puesto á buen recaudo.

—¡Ah, bribón!—exclamó uno de los agentes, arrebatándole de la mano el brazalete. — Supongo que no te atreverás á negar el robo, ante el cuerpo del delito.

—Lo he encontrado en la calle... —dijo Bourdebic tratando de explicar lo ocurrido.

Pero no pudo continuar, porque la puerta de la prisión se cerró tras él.

III

Actualmente, M. Richard se las echa de héroe, refiriendo en el café las peripecias de su lucha con un bandido armado hasta los dientes, al regresar del teatro en compañía de su mujer.

Madame Richard, por su parte, no se cansa de enseñar á todas las tenderas del barrio su muñeca estropeada por el malhechor para arrancarle su brazalete.

¿Y Bourdebic?

Bourdebic fué condenado, pues de nada podían servir sus negativas ante el hecho de haber encontrado en sus manos el brazalete, en el momento mismo de la detención.

Pero como no había estado preso jamás ni sido procesado, obtuvo la indulgencia del tribunal, teniendo la fortuna de salir del paso con cuatro meses de cárcel.

Lo cual prueba que siempre es útil y provechoso el tener buenos antecedentes.

MIGUEL THIVARS.



Las reformas políticas en Rusia.—El manifiesto que anunciaba la constitución de la asamblea nacional, fué leído con avidez por el pueblo ruso. Moscou, la antigua capital de los zares, ofreció aquel día un espectáculo inusitado, viéndose por todas partes á gente que había salido á conocer el documento y que lo comentaba luego con gran animación.

Lo mismo ocurrió poco después con la noticia de la paz.

Un elefante que mató á su guardián.—Said, viejo elefante del Jardín de las Plantas de París, dió muerte el mes pasado á su guardián Neff. El paquidermo, que se encontraba en el Jardín desde hacía veinte años, habiendo mantenido siempre con Neff excelentes relaciones, se puso de tan mal carácter con la edad que prohibióse al hombre que se le acercara.

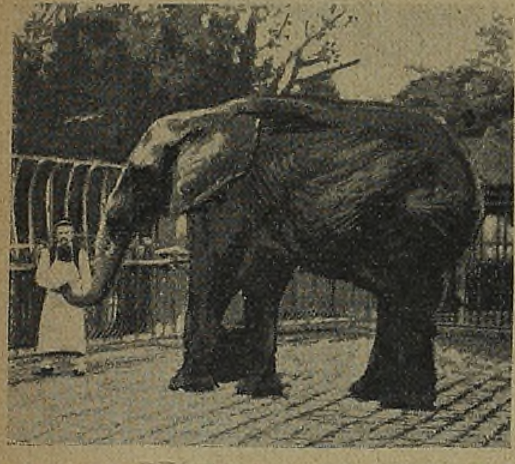
Neff rompió la consigna y el animal le agarró con la trompa, le echó al suelo y le aplastó contra la verja del recinto.



En Moscou.—Gente del pueblo leyendo los diarios

Regata en tina de baño.—Entre los concursos de sport realizados últimamente en Inglaterra figuró una regata en tina de baño para niños de menos de 15 años de edad. No hay que decir que los niños están garantidos en tal caso contra cualquier posible accidente, y que disfrutan sin temor de este recreo.

Las inundaciones en Irlanda.—Durante la segunda quincena de agosto, cayeron sobre Irlanda fuertes lluvias que produjeron inundaciones. El río Bray creció hasta una altura extraordinaria é inundó el pueblo del mismo nombre situado á pocas millas de Dublín. Habiendo roto el Dargle parte del muro que lo contiene, el agua cubrió el camino é invadió muchas casas, cuyos habitantes fueron socorridos por la policía y los pescadores.



El elefante Said y su víctima el guardián Neff



P. T. Smith, ganador de una regata en tina de baño



Las inundaciones de Irlanda. Escena en Little Bray



Los Grafófonos

Columbia

Como —— Distraccción é Instrucción

Son —— únicos

* *

APARATOS sólidos y perfectos :: á precios sumamente reducidos

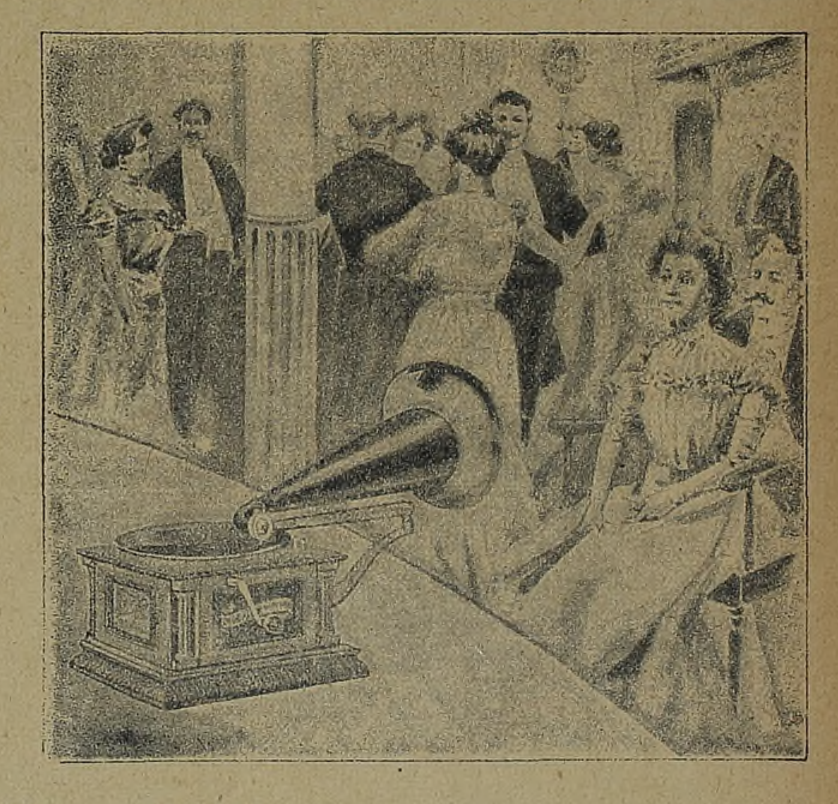
desde $ 15 m/n.

* *

El mayor surtido en discos y cilindros de los mejores artistas del mundo :: ::

* *

CATÁLOGOS GRATIS



Casa Tagini

25 - PERÚ - 31

601 - AVENIDA DE MAYO - 611

Agentes ——

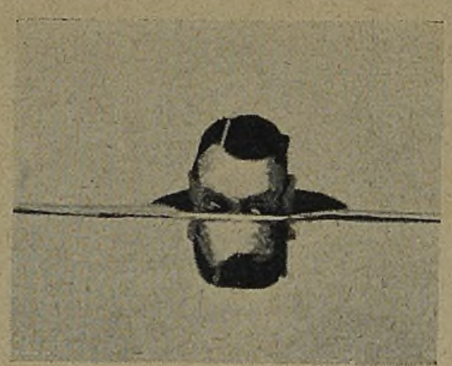
Rosario Sta. Fe: A. Ferraris, San Martin 863.

Bahia Blanca: Chiclana 202, Elfersy y Cia.

Rio Colorado: Elfersy y Cia.

LO RARO Y LO CURIOSO

EXTRAÑA FOTOGRAFÍA. — Lo que vemos en la fotografía que calificamos de extraña no es un hombre á punto de ahogarse, sino simplemente un señor que está tocando el piano y cuya cabeza se refleja en la superficie lustrosa del instrumento. Se obtuvo este resultado porque dicho señor agachó la cabeza al funcionar la cámara fotográfica.



Extraño efecto fotográfico

RECUERDO DE UNA PROCESIÓN ELECTORAL. —En la antigua ciudad de Nórwich (Inglaterra) se acostumbraba á llevar en procesión al miembro del parlamento á poco de elegido. El nuevo diputado se sentaba en el sillón que reproduce aquí la fotografía y era así paseado por unos cuantos hombres.

El sillón que es de roble tallado y dorado, se encuentra ahora en poder de Mr. Jorge Cubitt.

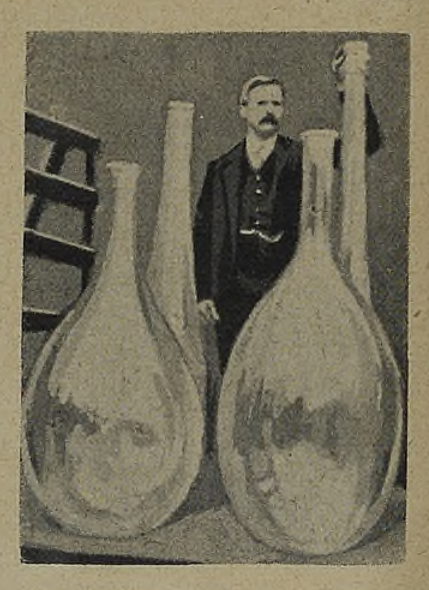
BOTELLAS ENORMES.—En la vidriera de una tienda en San Luis de Missouri se exhiben cuatro botellas que, según dicen, son las mayores del mundo; se utilizan para reclamo y están llenas de distintos líquidos. La mayor tiene 1m89 y la menor 1m50

Estas enormes botellas fueron fabricadas en una vidriería de Alton (Illinois) empleándose para soplarlas un tubo de 1m.65 de longitud.

SOMBRERO MUSICAL.—Este cómico instrumento consiste, como se ve, en un sombrero de copa al que se ha adaptado una tabla con cuerdas; se toca con el pulgar y según el señor inglés que se entretuvo en su construcción, produce sonidos muy claros. Sobre todo, obtiene éxito completo cuando se ejecuta en él alguna pieza en una reunión. En tal caso, el concertista, se presenta llevando el sombrero de modo que parezca la prenda ordinaria sin mostrar su adaptación original y comienza á tocar manteniéndolo en la misma forma. Como puede suponerse, el auditorio se queda maravillado, no dándose cuenta del extraño instrumento y cuando lo ve, las risas duran un buen rato.



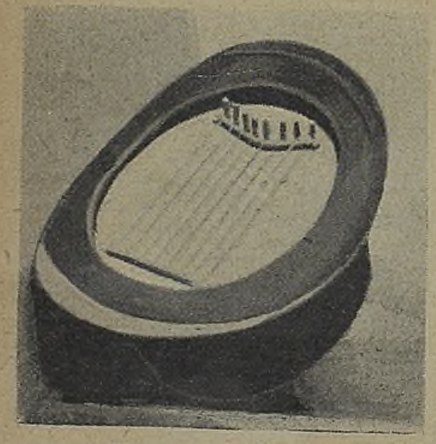
Sillón de las procesiones electorales de Nó wich



Las botellas mayores del mundo

LOS OÍDOS DE UNA BALLENA.—Se trata del laberinto ú oído interno de la ballena, porque la oreja de este animal es apenas visible.

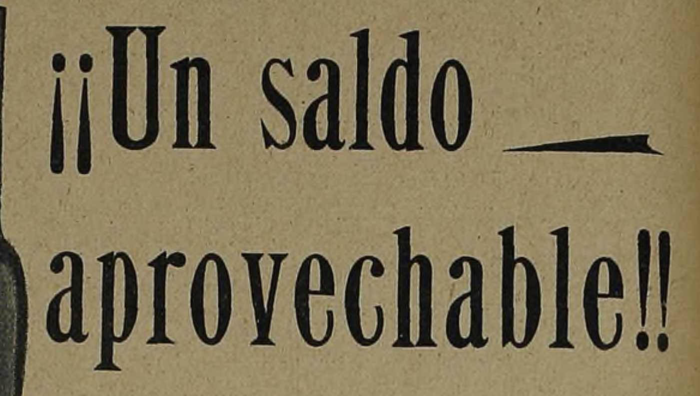
Las piezas representadas son de una substancia ósea y del tamaño de un huevo grande de ganso: se sacaron de una ballena de 22 metros 50 de longitud y presentan si se colocan en determinada posición cierta semejanza con caras grotescas.



Un sombrero musical



Los oídos de una ballena





Nuestras vidrieras exhibirán desde hoy **el mejor calzado norteamericano á elegir** por el precio único de

$12 m/n

EL PAR



A. VEIGA Y C^IA

626, Av. de Mayo, 630

BUENOS AIRES



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1905 Núm. 54

BANQUETE DIPLOMÁTICO

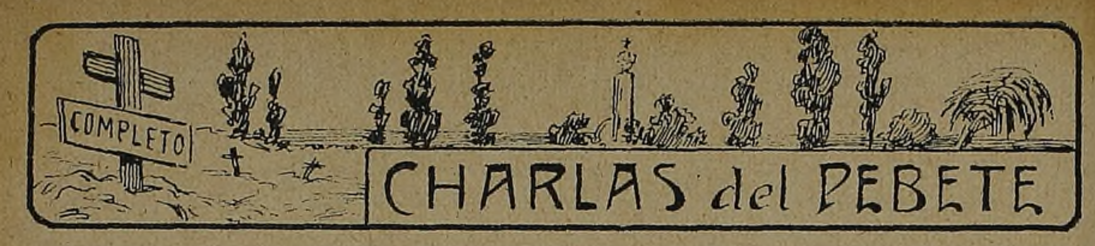


Comida en honor del señor Luis Ipiña, comisario demarcador de límites entre Bolivia y el Brasil, en la legación de Bolivia

CONMEMORACIÓN DE LA INDEPENDENCIA BELGA



Banquete de los belgas celebrando el aniversario de su independencia



El progreso industrial nos proporciona odos los días una sorpresa. A medida que la subsistencia se encarece, el trabajo se abarata y los medios de vida amenguan, el ingenio del hombre se aguza y la inventiva se desarrolla buscando nuevos manantiales de lucro é inexplotados veneros de especulación.

No hay oficio raro ni ocupación extraña de que no se haya hecho *modus vivendi*.

Se explota la mendicidad ejerciendo de escrofuloso incurable, de tullido desahuciado y de ciego permanente.

Se provee al sustento, facilitando hijos naturales á las testamentarías de importancia.

Se obtienen beneficios haciendo listas de suscripción para socorrer á viudas desvalidas y herpéticas, á huérfanos raquíticos y á ancianos sordos, pero beneméritos.

Se consigue lucida remuneración brindando con secretos de hacer fortuna á todo el que envíe una estampilla para la respuesta reveladora.

Hay quien busca el ochenta por ciento de la nutrición asistiendo á velorios, á *lunches* oficiales, á inauguraciones de casas de comercio y á remates que se anuncian con tren gratis y asado con cuero.

Y no hablemos de los que esgrimen el sable pechador como única herramienta de trabajo, porque esos forman ya un gremio.

Pues bien: á todas esas singulares profesiones, empleos ó como quiera llamárseles, se ha venido á agregar un nuevo recurso de vida que no le va en zaga á los otros en punto á originalidad: el de reducir despojos mortales con equidad, esmero, prontitud y reserva.

Para eludir el pago de los 25 pesos que la Municipalidad impone por cada uno de los cadáveres que se trasladan de la Recoleta á la Chacarita, se ha descubierto que



algunos individuos toman á su cargo esas mudanzas, reduciendo las osamentas de modo que representen por su volumen el menor número posible de difuntos.

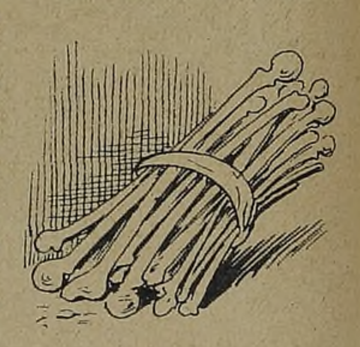
Los últimos esqueletos contrabandeados por este sistema sumaban 24, no obstante ocupar el espacio destinado á 5 para los efectos del arancel municipal.

¡Ved hasta donde persigue la estrechez á los nacidos en esfera humilde! De por vida, hacinados en viviendas donde casi no pueden rebullirse, y en la última mansión, apeñuscados y comprimidos á la manera de los boquerones en barril.

¿De qué nos servirá ahora desear la muerte para separarnos de las personas que nos hagan insoportable y odiosa la existencia? ¿Qué irá ganando el yerno sufrido con que se le «fine» la suegra irascible, y el entrampado insolvente con que se le «extinga» el acreedor implacable, si una vez en el otro mundo han de unirlos en apretado haz como á los espárragos?

¡Se acabó lo del «eterno descanso» y lo de la «paz de la tumba»!

Es el último atropello que les quedaba por sufrir á los difuntos. Hasta hoy la codicia del «vivo» se había limitado á profanar el despojo mortal con el despojo criminal de los anillos, de las mortajas en buen «uso», de los dientes orificados y de los cabellos aprovechables para la fabricación de pelucas, bisoñés y añadidos; pero como ningún finado protestó, no falta quien vea en ello una especie de permiso que aquél otorga para que se continúe manoseando sus restos.



No es solamente delictuoso por lo que defrauda á la renta comunal eso de reducir clandestinamente los «carozos» humanos, sino por lo que también «roba la plata» á los que rezan sobre las tumbas, creyéndolas ocupadas tan sólo por aquel en favor de cuya ánima elevan á Dios sus oraciones, pues repartidas estas entre tanto muerto, ¿qué les toca á cada uno?

Por muchas razones conviene que la autoridad se preocupe de impedir que el hueso del racional se vea á merced del hacha con que se reducen los cadáveres, pues si es absolutamente preciso que éstos ocupen el más pequeño espacio, mejor será prevenir á los moribundos que encojan todo lo posible las piernas para que su esqueleto pueda ser trasladado al sepulcro definitivo sin otra reducción que la que ellos mismos se hagan al expirar.

Y conste que lo dicho no envuelve ningún temor personal, pues á mí, como á Terry, la pequeñez me hace irreductible.

P B T.



LA ENFERMEDAD DEL TIO

Pensando que muy pronto le velarían,
y que tras del velorio le enterrarían,
acudieron sus deudos y relaciones,
como es costumbre en todas las defunciones;
á la par que sombría, regia é imponente
prepararon la triste capilla ardiente,
donde inmóvil espera la negra caja
al infeliz envuelto por la mortaja.
El triste Salmonete de los Pepinos,
tío de seis sobrinas y tres sobrinos,
hombre rico, muy culto, noble y soltero,
muy honrado--aunque dicen que fué usurero,—
hoy lucha entre congojas de vida ó muerte
esperando decida, por fin, la suerte
si es que continuar debe pisando el suelo,
ó emprender la carrera, rumbo á ese cielo,
donde, según rumores, viven dichosos
los que aquí no alcanzaron á ser esposos.
El médico lo dijo y hay que escucharle:
—«Solamente un milagro puede salvarle;
porque todos debemos tener en cuenta
su edad tan avanzada».—Frisa en setenta
años, y según frases de sus sobrinos,
todos los Salmonetes de los Pepinos
mueren á los setenta. Jamás ninguno
ha contado con vida setenta y uno.
¿Quién vió nunca sobrinos tan inocentes
ni gentes más celosas por sus parientes?
—«Yo he de vestirle al tío su mejor traje.
—Yo he de envolverle en sábanas de fino en- (caje.
—Desplegaré á su lado todo mi celo
hasta que su alma pura se eleve al cielo.
—Escucharé sus quejas, ruegos y antojos,
cuando á la luz se cierren sus claros ojos...»
Frases que, traducidas, dicen:—¡Dios mío!
eleva al cielo el alma de nuestro tío
y haz que no sea abolida la ley de herencia,
mientras existan tíos en la opulencia,
solterones, como éste, nobles y ancianos,
para aplaudir tus obras con ambas manos.
La ciencia, que el oscuro porvenir labra,
á pronunciar va el fallo con su palabra;
profundo es el silencio, cuando:—Sobrinos
del noble Salmonete de los Pepinos,—
dijo el médico el caso fué serio y grave,
pero se ha conseguido flote la nave.
—¿Qué dice?—preguntaron con ansia todos.
—Que aplicada la ciencia de varios modos,
al fin le hemos salvado, gracias al cielo.
- Pero, doctor,--replican--¡Vaya un consuelo...
cuando estaba ya todo tan preparado!
Si te encuentras soltero, no seas tonto;
escucha mis consejos: cásate pronto,
si no quieres que el diablo te dé sobrinos
cual los de Salmonete de los Pepinos.

FRANCISCO SÁNCHEZ GARCÍA.

Dr. Roque Sáenz Peña



Si antes el Perú valía
por el precioso metal
que su suelo producía,
no vale menos hoy día
con el nuevo general.



—Que lo crea usted ó no, tenía gran deseo de conocerle—me dijo Mr. Loubet, dando golpecitos con una mano sobre el sofá en que estaba sentado, para indicarme que me pusiese al lado suyo.

—El honor es mío, señor Presidente—dije yo, incurriendo en esa incongruencia, por la turbación natural en una primera entrevista de esa índole.

—Perdón, es mío.

—Dispénseme; sospecho que es mío.

—Bien; supongamos que es de los dos, porque en esto del honor no vale extremar mucho la modestia. Y ¿á qué debo el de su visita, siempre agradable y á veces oportuna?

—Pues, en primer lugar, al encargo de los lectores de P B T que desean saber si usted se queda ó se marcha, y luego, á mi vocación ingénita por rozarme con toda clase de jefes de Estado. En mi tierra dicen que más da el duro que el desnudo y el que á buen arbol se arrima, buena sombra le cobija y el que...

—¡Ja, ja! Ya se ve, por lo gracioso, que toma usted parte en las tertulias de la familia del P B T.

Pero, vamos á lo que importa, porque usted tendrá que hacer y no quiero detenerle.

—Entonces, me voy.

—No; espere un poco. Yo soy el que se va.

—¿Y qué he de hacer aquí yo solo?

—¡Ah, maldito fabricante de frases hechas!

—Mire usted que tengo muchas cosquillas en la oreja gaucha...izquierda, quiero decir

—Hablemos con formalidad, si es posible; ya bromearemos cuando me visite usted en Montelimart y hasta entablaremos famosas partidas de caza y de carambolas. Pues sabrá usted que me voy de la Presidencia.

—Me deja usted consternado y *desolé*. Yo que me iba acostumbrando á la idea de que usted y la presidencia eran consustanciales .. ¡Pues apenas me han sucedido á mí cosas desde febrero del 99!..

—Más me han sucedido á mí. Llegué á la cúspide, como había llegado á ministro y á presidente del Consejo y del Senado, sin saber por qué. Una *bonhomie* bien administrada lleva muy lejos; dieron en creer que yo era una alma de Dios y subí, subí... Cuando me eligieron presidente, al pobre Mr. Dupuy, que creía tener ya la elección *robada*, se le llevaban los demonios. ¡Qué cara tan estrambótica puso para felicitarme! Me organizó una silbatina, como ministro del Interior; y los nacionalistas decían que yo no iba á pasar en el Eliseo una semana. Ya llevo 344 y pienso completar las otras 21. En ese tiempo ¡qué de impresiones! Desde el bastonazo en el Hipódromo y en el sombrero, hasta los abrazos de Nicolás, de Eduardo, de Victor Manuel, de Leopoldo, de Alfonso, del Chá y de toda clase de mozos de buenas familias, de rey para arriba; desde la ruptura con el Vaticano hasta la bomba de dinamita ¿qué no habré pasado yo, buen Dios? He tomado parte y no despreciable, en más de cinco mil banquetes, he tenido ministros de todos colores, desde Gallifet hasta André y desde Waldeck Rousseau y Combes hasta Rouvier. ¡Qué de manos he estrechado y qué de menos echo á Delcassé! Por poco nos vamos juntos.

—¿De veras?

—Como usted lo oye. No es que le amase con delirio, pero me había acostumbrado á su cara, que no es de las que se ven todos los días, y ahora, en los consejos de ministros, le recuerdo con cierta ternura. El otro día le despidió un automóvil sobre un barrizal y se puso perdido de fango. ¡Lo que se habrá reído quien yo me sé!

—Eso es providencial, porque recuerdo que la primera vez que le ví, jugó demasiado al vocablo con mi nombre de guerra.

—En fin; sea lo que fuere, yo me voy. Las grandezas, vea usted, llegan á dar empacho. ¿Usted no lo ha experimentado nunca?

—¡Ay! no, señor. Me parece que me iré al gran todo ó á la gran...nada—no á Granada,—sin haber conocido esa indigestión más que de oídas.

—Pues á mí me repiten las magnificencias, estoy de ellas hasta la hipotenusa. Yo había nacido para una vida burguesa, tranquila, medio bucólica,—pero sin versos ¿eh?—y se han empeñado en sacarme de mi paso. Nada nada, en febrero busca la sombra el perro y yo me vuelvo á mi rincón de tierra, á la «fontana de Vauclu se», cantada por el Petrarca, á mi Provenza, á vivir en paz y que me entren moscas.

—Pero ¿y si se empeñan en reelegirle para la presidencia?

—¡Bah! usted no los conoce. Los que más me instan para que me quede, pondrían una *grimace* á lo Dupuy si les hiciera caso. Ya hay lo menos una docena de herederos presuntos que quisieran ver á Diocleciano sembrando rábanos en Salona ó Montelimart.

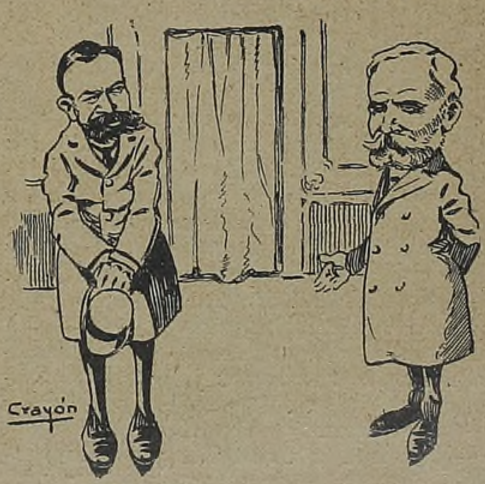
—Mas, si se encapricharan en que usted se sacrificase por otra semana de años...

—Entonces... ¿qué sé yo? Habría que verlo.

—Eso digo yo. Habría que verlo.

Y con esto nos despedimos. Yo salí muy satisfecho de la llaneza de Mr. Loubet y él se quedó en el Eliseo y no digo que «se quedaría» indefinidamente, porque si damos en dudar de la palabra de los hombres, ¿de quién nos hemos de fiar? ¿De las mujeres?

El Tío Charcos.



Mi colaboradora

Hallábame sentado ante mi mesa de trabajo, escribiendo una crónica, cuyo asunto era muy de mi agrado, se trataba de: *La influencia de la mujer en la literatura.*

«*La mujer, decía yo, es el más precioso colaborador de su marido. Su talento de sutil observación, unido á.....*»

En este momento se abre la puerta y mi cara mitad aparece.

—Amigo mío, me dice, ¿quieres ayudarme á volver el colchón?

Fuí á dar vuelta el colchón y vuelvo á mi crónica. Veamos... donde estaba... ah... sí.

«*...de sutil observación, unido á su fina sensibilidad, le facilita la solución de los problemas complejos tan delicados y tan frecuentes en...*»

Vuelve á abrirse la puerta, y:

—¿Sabes que no tengo más dinero para el gasto?

Tuve un gesto de impotente resignación.

—¿Cómo... no tienes dinero?

Dije que «no» con la cabeza.

—¿Y el dinero que has cobrado ayer?

—No he cobrado.

Siguió un momento de silencio. Mi mujer iba y venía por la pieza, aparentando arreglar alguna cosa. Aprovecho la ocasion para seguir.

«*...y tan frecuentes en nuestra época de civilización refinada. Se ha dicho y con razón: Las ideas generosas son siempre inspiradas por la mujer. Una obra en la cual no se haga sentir su influencia podrá ser vigorosa, pero ella siempre será... siempre... ella... el... esto... la...*»

El hilo de mis ideas se embroilaba de una manera lamentable. Mi atención era distraída por jirones de frases que llegaban á mis oídos á pesar de mis esfuerzos para no oirlos.

—¿No has cobrado?... ¿no has cobrado?... ya te conozco... amigotes... el café... el truco... poca vergüenza.. nada para almorzar.

Hice un esfuerzo sobrehumano y conseguí volver á mi crónica, á pesar de todo.

«*...ella será siempre, seca y árida, desprovista de sublimidad. Admirad las obras verdaderamente grandiosas y elevadas. Siempre han sido inspiradas por la mujer. Ella es...*»

—Dime, ¿piensas almorzar con papel secante?

—¿Cómo dices, querida mía?

—Que si piensas almorzar con papel secante.

—¡Mira! dame lo que tú quieras para el almuerzo con tal de que yo pueda concluir mi artículo.

—Y ¿quién te impide concluirlo? ya hace tiempo que podías haberlo terminado.



Resuelto á no dejarme distraer más, vuelvo á tomar la pluma.

«*...Ella es quien, en los momentos de desesperación, conserva la fuerza moral necesaria para reanimar la energía decaída. Ella sabe mejor que el hombre sufrir sin quejarse...*»

—¿Y el gas? ya sabes que hoy viene el cobrador.

«*...sin quejarse. Ella asume fácilmente todas las responsabilidades, y mientras aparta de su marido las preocupaciones que pudieran distraerlo de su trabajo, ella sabe animarlo...*»

—¿Qué le contestaré al del gas?

«*...colaboradora é inspiradora, ciertamente, y no solamente en literatura, sí que también en escultura, en pintura. La Historia...*»

—Ya verás como nos dejan sin gas.

«*...La Historia á cada paso nos da millares de ejemplos. Desde la ninfa Egeria, hasta...*»

—Es cierto que para no cocinar nada, no nos hace falta la cocina á gas.

—Querida amiga—contesté yo,—te quedaría infinitamente agradecido

si quisieras dejarme trabajar, aunque no fuera más que un cuarto de hora; concluiría mi artículo, lo llevaría al director y tendríamos dinero.

—Para gastártelo en el café, aunque á mí, bien sabes que esto me deja completamente indiferente; conclúyelo, tu artículo, conclúyelo. Cualquiera pensaría al oirte, que siempre te interrumpo; ¿acaso te he molestado alguna vez cuando trabajas? ¿te he pedido nunca nada?



Dejé pasar la avalancha de palabras. Mientras tanto, volví á copiar mi artículo lleno de errores, lo puse en limpio y dejando á mi tierna esposa que siguiera monologando, llevé las cuartillas al director de mi revista.

Este tuvo la amabilidad de quererlo leer en seguida y empezó la lectura en voz alta.

Tuve que aferrarme á la silla en que estaba sentado, para no caerme, al oir lo siguiente:

DE LA INFLUENCIA DE LA MUJER EN LA LITERATURA.

«La mujer es el más precioso colchón de su hogar. Su talento de sutil observación, unido á su fina sensibilidad, le facilita la solución de los almuerzos con papel secante, tan delicados y tan frecuentes en nuestra época de civilización refinada.

Se ha dicho y con razón: Las ideas generosas son inspiradas en el café. Una idea en la cual la influencia del truco no se haga sentir, puede ser vigorosa, pero ella será siempre seca y árida.

Admirad las obras más grandes; ellas han sido siempre inspiradas por el cobrador del gas......................

No pude oir más y tomando mi sombrero, salí precipitadamente, jurándome *in pectore* no volver á escribir acerca de la influencia de la mujer en la literatura.

MAURICIO M. GUILLET.

La incógnita del día



—¿No sabe usted, amigo Cernadas, que ya se ha descubierto al autor de STELLA?
—Sí? ¿quién es?
—Una señora De la Barra.
—¿De la *barra?* No he visto á ninguna señora. Puede que fuera alguno de los días en que yo falté á las sesiones.

Florescencia

Al cubrirse de flores los duraznos de la vieja quinta solariega, salió al patio, del encierro de la habitación llena de alfombras y cortinas, la gran mecedora en que, durante el invierno, clavaba el reuma los viejos huesos de la abuela y el taburete en que, á sus pies, sentábase Reina, la única hija soltera de la anciana.

Y mientras en el jardín, aún fresco, mecía la brisa las reverdecientes ramas de los árboles y las enredaderas y saltaba en su minúscula fuente el agua que extraía de la tierra el molino al áspero chirriar de sus alas inquietas, las tardes transcurrían apaciblemente, un tanto largas, por lo común, pero cortas y alegres y bulliciosas cuando invadían los ámbitos de la vieja mansión las bandadas de los nietos, enjambre de cabecitas rubias y morenas, boquitas rojas y ojos lucientes.



Durante las tardes solitarias, las dos mujeres ocupaban sus manos industriosas en las delicadas labores que exigen la paciencia de la resignación ó de la gravedad.

Y el tiempo pasaba, pasaba, sobre las güedejas níveas de la anciana y sobre los cabellos grises de la hija, implacablemente.

***

Reina suspiró, dejó caer la aguja y la batista en el casto hueco de la falda y trató de recordar....lo que nunca le había sucedido.

Pesada la tarde, en la modorra de las horas próximas al meridiano, el bote se movía apenas al perezoso remar del compañero. Aún le veía: el pecho robusto y la hermosa cabeza tostada por el sol, bien plantada sobre los fuertes hombros.

Perdíase el río entre la vegetación de las islas como un largo puñal bruñido, y el sol, cayendo oblicuo sobre las copas de los sauces, partía su luz única en múltiples hilos que parecían, atados de las ramas, caer en el agua y vibrar á impulsos del aire.

¿Y luego?

La imagen se borra; ya no es el río, ni la tarde, ni el bote...

***

Es un gran piano; su mancha negra contrasta vivamente con el fondo claro de las tapicerías y los artesonados—blanco y oro—del techo. Junto al piano, ella, el cuerpo juvenil y flexible, como una joya en un estuche, aprisionado entre tules, encajes y sedas. Y mientras dos caballeros se afanan por serle agradables y cambian cuando creen no ser vistos, celosas miradas adustas, ella juguetea con su abanico de marfil, disimulando su perplejidad...¿Cuál de los dos? En tanto, un vals lento, llorando tristezas, cantando alegrías—más tristezas que alegrías—brota en raudales armoniosos de la caja sonora.

Reina intenta tararear aquel vals, pero es en vano, no lo recuerda... ¡Si jamás lo ha oído!

***

Mientras en el proscenio Ofelia brinda flores á los reyes y al hermano, que no reconoce en su dulce locura, y dice versos divinamente vulgares, en la intimidad del palco, un joven rubio, acerca los labios á su oído y murmura algo. Se ruboriza ella y mueve imperceptiblemente la cabeza, como diciendo un sí. ¿Qué fué lo que oyó? ¿Por qué dijo que sí?

¡Lontano, lontano!

***

Desde hace un instante, la abuela está mirándola.

—Reina,—dice, dulcemente,—Reina, ¿en qué piensas? Y su voz maternal es una inefable caricia.

—En nada, mamá,—contesta Reina, turbada.

Y después de una pausa:

—¡Es la primavera, madre, que me entristece!

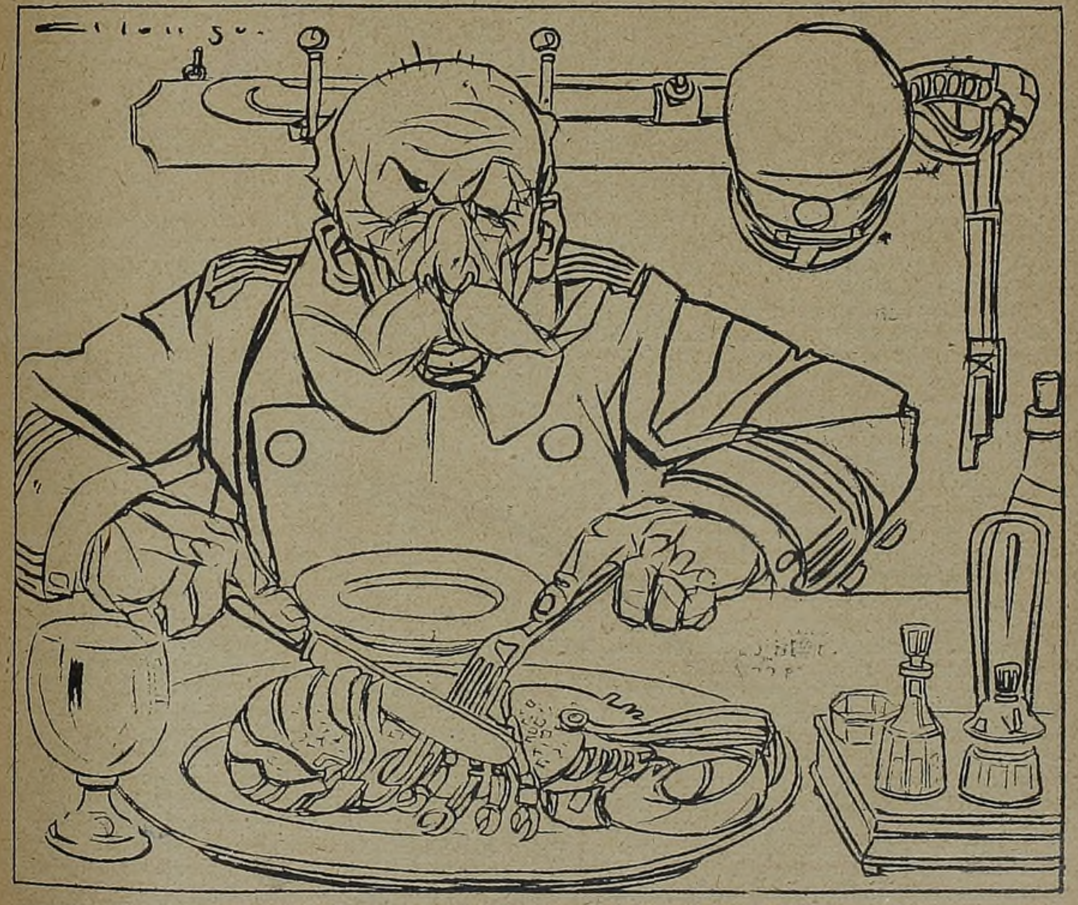
Y las manos, recogiendo la fina batista, vuelven á moverse, diligentes, como dos mariposas sobre aquella blancura, y en el silencio largo de esa tarde más que termina, el aire, un tanto frío, continúa meciendo las ramas de los duraznos en flor.

MAURICIO NIRENSTEIN.

El ejército y la langosta



Cómo la atacan los soldados



Cómo la ataca el ministro de la Guerra

Efectos de la estación

Como de costumbre, la llegada de la primavera comenzó á manifestársenos por continuos hormigueos en todo el cuerpo, producto de esa extraordinaria agitación en la sangre, que corre por nuestro organismo en esta época con empuje inusitado, dándonos la sensación de una plétora de vida, que viene á exteriorizarse en muchos pacíficos ciudadanos por medio de violentas erupciones cutáneas, por un recrudecimiento del culto á las musas ó, con frecuencia, por un verdadero estallido de pasiones volcánicas.

Mi vecina Irene, interesante joven de dieciocho octubres equivalentes en el he misferio norte á dieciocho abriles, fué de las primeras en sentir el influjo de las auras primaverales.

Había pasado el invierno entregada al extracto de carne y al vino ferruginoso para fortalecerse, porque iba quedándose que daba lástima, por efecto de la clorosis y de un desengaño amoroso que tuvo hace pocos meses.

Tan débil y enfermiza estaba que no se atrevió á salir al balcón en todo el invierno, por temor á pescar un catarro y de vergüenza de que la vieran tan delgaducha y con la cara llena de algodones y vendas, pues á menudo le atacaba un furioso dolor de muelas y no podía olvidar que por haberla visto así en una ocasión, había huído desilusionado, para no volver más, el novio en quien cifraba sus ilusiones.



Pero llegó la primavera, empezó á acariciarnos el sol con su túnica de rayos tibios y suaves, como decía un vate amigo mío, y el cambio que se operó en Irene fué completo.

Aunque un poco delgada todavía, está más sonrosada y todo su sér, vigorizado por influencia de la estación, adquiere por momentos más belleza y lozanía.

Hace ya muchas tardes que la veo asomada al balcón, luciendo la esbeltez de su cintura, y su presencia no ha tardado en llamar la atención de los afiladores del barrio.

Pasan de siete los festejantes que azotan la acera de su casa, pisando fuerte y lanzándose al soslayo cuando se cruzan, miradas llenas de odio reconcentrado; así que es de temer que el mejor día se produzca un *casus belli* entre los siete rivales y presenciemos una batalla descomunal.

Y no son solamente muchachos de la más distinguida crema y mocitos bien... vestidos los que se disputan la preferencia de mi vecina. Hasta los hijos humildes del pueblo suspiran por sus encantos.

Me encontraba ayer preparándome para salir, cuando me avisaron en casa que preguntaban por un señor que hacía versos.

—Caramba! —me dije— ahora son muchos los que hacen versos... pero puede que sea yo el que buscan. Y lo hice pasar al visitante.

No tardó éste en aparecer en chaleco y delantal y con las mangas de la camisa sostenidas arriba del codo por sendas gomas elásticas. Al punto le reconocí; era uno de los dependientes del almacén de la esquina.

—¿Es usted *ese* que escribe en P B T.?—me preguntó.

—Sí, señor; ese mismo.

—Pues venía á pedirle un servicio. Quisiera que me diese su parecer sobre este «pensamiento» que he escrito para una postal. Oiga usted:

Siento crecer, señorita,
al ver sus castos hechizos,
esta pasión infinita
que nació en el pecho mío.

¿Qué opina usted? Hable con franqueza, porque yo no tengo amor propio.

—Hombre— le respondí, adoptando la expresión más afable de mi repertorio—no está del todo mal, pero me parece que *hechizos* y *mío* no son consonantes.

—Pues es verdad; no había caído en ello. Hechizos... izos . y eso, que tenía á mano *chorizos*... aunque es un poco prosaica la palabra.

—Efectivamente.

—¿Y qué me aconseja usted? ¿No recuerda algún otra consonante?...

—Tiene *postizos*, *rizos*... *bebedizos*.

—Ese último me gusta, *bebedizos*. A ver á ver—dijo, reflexionando un poco—¡eso es! ¿Qué le parece si dijera:

Siento crecer, señorita,
al ver sus castos hechizos,
esta pasión infinita:
cual si en cada miradita
me diera mil bebedizos?

—¡Magnífico! - exclamé, por sacármelo de encima.

—Pues vaya, muchas gracias. Dispense que le deje tan pronto, pero mi patrón tiene un genio del demonio y en cuanto nota que me retardo se pone hecho una furia.

Y echó á correr.

Por la noche fuí á visitar á la señora madre de mi vecinita, doña Bárbara Molleja de Cascarilla, y encontré á ambas muy atareadas en dar cabida en un álbum á unas cuantas tarjetas postales recibidas ese día.

—¿Pero, ha visto usted—me dijo la señora— los mocitos que hacen la corte á mi hija qué talento están demostrando? Todos los días la asedian á postales con pensamientos en verso, muy bonitos algunos, pero el de hoy es el mejor. Anda, Irene, enseña al señor esa tarjeta que recibiste hoy firmada por Cupido

Irene me acercó el álbum y al leer la tarjeta aludida reconocí el «pensamiento» de mi visitante de la mañana

—Debe ser un joven muy ilustrado—decía la mamá releyendo la tarjeta.

—Pero, ¡quién sabe si no es un pillo!—objetó la niña—¡son tan malos los hombres!

Ante aquella acusación lanzada á nuestro sexo, no pude menos de ruborizarme, pues comprendí que tenía razón en parte, al recordar el desengaño de que había sido víctima y á consecuencia del cual pasó un invierno de martirio y sufrimiento.

Y la verdad es que somos malísimos, sobre todo cuando nos da por desahogarnos martirizando á las pobres musas.

VICENTE NICOLAU ROIG.



EL «FANCY DRESS BALL» EN EL PRÍNCIPE JORGE



Sarah Bernhardt en un grupo de niñas y señoras, disfrazada con el traje de «La Sorciere»



Concurrentes al baile de disfrz

FIESTA EN EL CLUB CICLISTA ITALIANO



Grupo de señoritas vendedoras

Nuevamente abriéronse los salones de la legación boliviana para recibir las distinguidas relaciones del señor doctor Fernando Guachalla, en agasajo al señor Luis Ipiña, comisario demarcador de límites entre Bolivia y el Brasil, que se encontraba en esta capital de paso para Río de Janeiro. Es inútil decir el tono de la fiesta, pues sabido es que el representante del gobierno boliviano y las señoritas de Guachalla dan el carácter de suprema distinción á todos sus recibos.

—En el salón principal del café de París y en torno de bien adornada y provista mesa, reuniéronse el domingo en patriótico banquete las más caracterizadas personalidades de la colectividad belga, celebrando el aniversario 75.° de la independencia de su patria. Brindó por la prosperidad de aquella nación y de su rey, el señor Ministro de Relaciones Exteriores, á quien retribuyó sus corteses frases el señor H. Ledeganck, ministro de Bélgica. La sociedad coral amenizó el acto.



La tribuna oficial durante las carreras de bicicletas



La concurrencia en los jardines del Club

—Desde largo tiempo era esperado el baile de fantasía con que la colectividad inglesa debía cerrar su temporada de fiestas. Pero aunque muchas eran las esperanzas, han sido superadas por las realidades. El magnífico Prince George's Hall estaba adornado vistosamente con espejos, colgaduras, guirnaldas y ramos de flores formando artístico fondo á la elegante concurrencia. Señoritas, damas y caballeros luciendo trajes históricos regionales y de fantasía, entregáronse á los placeres del baile, que duró hasta hora bastante avanza



Los ganadores de las carreras



Las calesitas

da. Nota interesante fué la presencia de Sarah Bernhardt luciendo el traje con que representa «La Sorciére».

—La conmemoración del XX de Septiembre fué celebrada por los italianos con menor animación que otras veces, por causa de la impresión producida en todos los ánimos por las desgracias de que ha sido teatro la península. Tuvieron así carácter filantrópico al mismo tiempo que patriótico las fiestas celebradas, entre las cuales fué la más concurrida la organizada en el Club Ciclístico



Nilda Cleofe Aldao, de 3 años primer premio, medalla de oro especial.

Inés Cristina Mandarini, medalla de oro y diploma



Rafael José de Paola, 2 años, medalla de oro



Carmen R. Costa, 5 años, medalla de oro



Alfredo Stiattesi, medalla de oro

Grupo de niños premiados



Señorita Mercedes Salas Oroño



Señorita Mariana Garcia Pardo



Casamiento Rendon-López. Los novios durante el acto religioso



Señorita Mercedes Saenz



Señorita María Teresa Rodriguez

Italiano por la comisión oficial nombrada. Los jardines, salas, galerías y pista rebosaban de concurrencia la noche del festival, reinando la mayor animación. Organizáronse carreras á pie y en bicicleta, rifáronse va-



Enlace Gascón Giménez-Carranza. Los contrayentes con Mons. Romero, después de la ceremonia

liosos objetos, hubo tiro al blanco, y en una palabra, se derrochó la animación y se compitió en generosidad.

—De justa popularidad goza entre sus feligreses el P. Alvarez, cura párroco de San Nicolás. Recientemente ha regresado de Europa acompañando á monseñor Espinosa, y ha sido objeto de una cariñosa demostración de aprecio al volver á tomar posesión de su parroquia.

Concurrieron á la fiesta religiosa todas las congregaciones establecidas en el templo, y acudieron luego á saludarle al párroco, además de muchas otras personas que saben apreciar los méritos del virtuoso sacerdote.

El altar mayor de la iglesia del Socorro el día de la fiesta principal

—La nota social de la semana ha sido el enlace de la señorita Mercedes Salas Oroño con el señor Martín Cossío, celebrado en la suntuosa residencia de la familia de la novia. Cuanto Buenos Aires encierra de rico y distinguido congregóse en los elegantes salones del señor Manuel Salas y señora Joaquina Oroño de Salas, ofreciendo un aspecto deslumbrador.

—En la iglesia de San Nicolás ante numerosa concurrencia celebróse el casamiento de la señorita Mercedes Saenz con el señor Horacio Peralta Martínez. Fueron padrinos la señora Ramona R. de Peralta Martínez, madre del novio, y el señor Horacio Saenz, padre de la novia.

—Lucida fiesta social fué la boda de la señorita Ernestina Gazcón con el señor Marcelino Carranza, realizada en el templo de San Miguel. La iglesia estaba adornada con grandes colgaduras



Monseñor Espinosa, que ofició de pontifical, y demás prelados que asistieron á la misa

blancas y artísticos canastillos de flores. La concurrencia fué extraordinaria y selecta, como se comprende, dada la encumbrada posición social de los contrayentes.

—En la iglesia de la Piedad y ante numerosos invitados celebróse el enlace de la señorita Amelia Rendon con el señor Manuel A. Lopez. Los desposados recibieron las felicitaciones de sus amigos, y una fiesta íntima en la casa de la novia fué el complemento de la fiesta.

—Dos niñas conocidas por su gentileza y elegancia en el círculo de sus relaciones, era un meritorio y honrado ciudadano y un hermoso ejemplo de laboriosidad y altruismo.



Señora Emma de la Barra de la Barra, autora de la novela «Stella».

—Profundamente ha impresionado al pueblo de San Isidro la trágica muerte de los jóvenes esposos Juan Bautista Boccasso y Margarita Malvaccino.

Aunque de clase humilde, por su educación y gustos, superiores á su condición, habíanse hecho merecedores del aprecio de todos sus convecinos.

Agrega nuevos motivos de tristeza á la fúnebre tragedia el hecho de estar

LOS MILITARES BECADOS EN EUROPA



El presidente del Circulo Coronel Mundle y los jefes y oficiales obsequiados

RECEPCIÓN AL PÁRROCO DE SAN NICOLÁS

cia han contraído matrimonio estos últimos días. La señorita Mariana García Pardo, y la señorita María Teresa Rodriguez.

La primera unió su suerte con el Sr. Juan Carlos Gomez, y el elegido de la segunda fué el señor Martín Gonzales Carman. Ambas ceremonias celebradas en San Miguel fueron ocasión de animadas fiestas sociales.

—El señor Juan Solari, cuyo fallecimiento ha causado tan profundo sentimiento de general condolen-



Los feligreses oyendo el sermón del P. Laphitz

en viaje la madre de Juan, que desde Italia viene á gozar de las dulzuras de un hogar ayer sonriente, lleno de felicidad, y hoy desierto y enlutado.

—La señora Genoveva Ocantos de Gonzalez, recientemente fallecida en la ciudad de Corrientes, era una dama justamente apreciada por sus virtudes y carácter bondadoso. Su muerte enluta á varias de las principales familias correntinas.

—En el local del Círculo de Santa Lucía ce



Señorita Luisa Vela
1.ª tiple



Alfredo Padovani, maestro
director y concertador



Señora Martina Grúas

LOS NUEVOS FARMACÉUTICOS



El grupo de los diplomados



Banquete de los graduados en el Café de Paris



Sr. Juan Solari



Juan Bautista Boccasso y Margarita Malvaccino de Boccasso, muertos trágicamente en San Isidro.



Sra. Genoveva Ocantos de González

lebróse el domingo por la tarde, la fiesta dedicada á los prelados por los Círculos de Obreros concurriendo el arzobispo y los obispos Gadella, Lastra, Boneo, Bustamante y Romero, recibidos con vítores y aplausos por más de mil obreros. Dedicó la fiesta el señor cura de Santa Lucía y la función terminó con palabras de agradecimiento de los prelados.

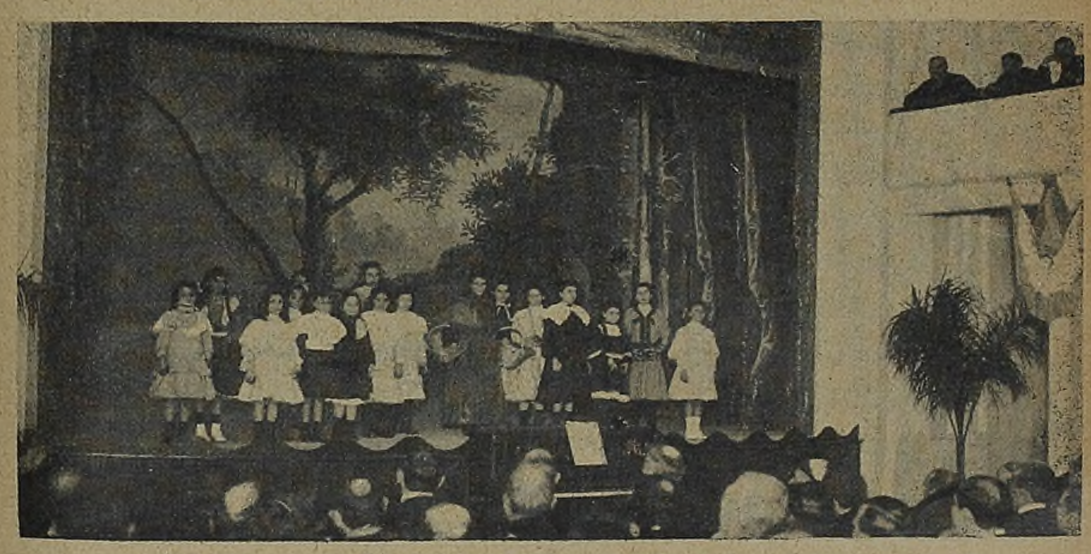
—El Círculo Italiano del Rosario celebró una espléndida fiesta social donde entre otros detalles hubo el especialísimo de bailarse por primera vez en fiestas de esta índole el Pericón Nacional.

—El fallecimiento del

LOS PRELADOS EN EL CÍRCULO DE OBREROS



Velada en honor del arzobispo y obispos que regresaron de Roma



Niñas de la escuela del Círculo Central que cantaron el coro «La Naranjera»



Concertistas que tomaron parte en la fiesta dada por el Circulo Italiano el XX de Septiembre con el director Pascual Rimano

señor Mariano Murulí, prestigioso vecino del Rosario, donde fué intendente y presidente del Concejo, ha ocasionado profundo pesar en aquella población.

—En el teatro Odeón ha comenzado á funcionar la notable compañía de opera y zarzuela española, que dirige el barítono señor Sagi Barba. Forma parte de ella, la primera tiple, señorita Luisa Vela, una de las más reputadas actrices del gran repertorio, y es el maestro concertador y director de orquesta el señor A. Padovani.

—Para ampliar sus conocimientos, en las ciencias de la guerra, el gobierno ha comisionado á los mayores Belloni y Perlinger, capitanes Villanueva y Noailles, y



Sepelio de los restos del señor Mariano Murull

LA LEY DE DIVORCIO

teniente Weis, que han de concurrir á los institutos europeos de militar enseñanza. Agasajando á los viajeros, el Círculo Militar dedicóles un *lunch* de honor donde brindaron el capitán Gianello ofreciendo la fiesta, y el mayor Perlinger agradeciendo el obsequio á nombre de sus compañeros.

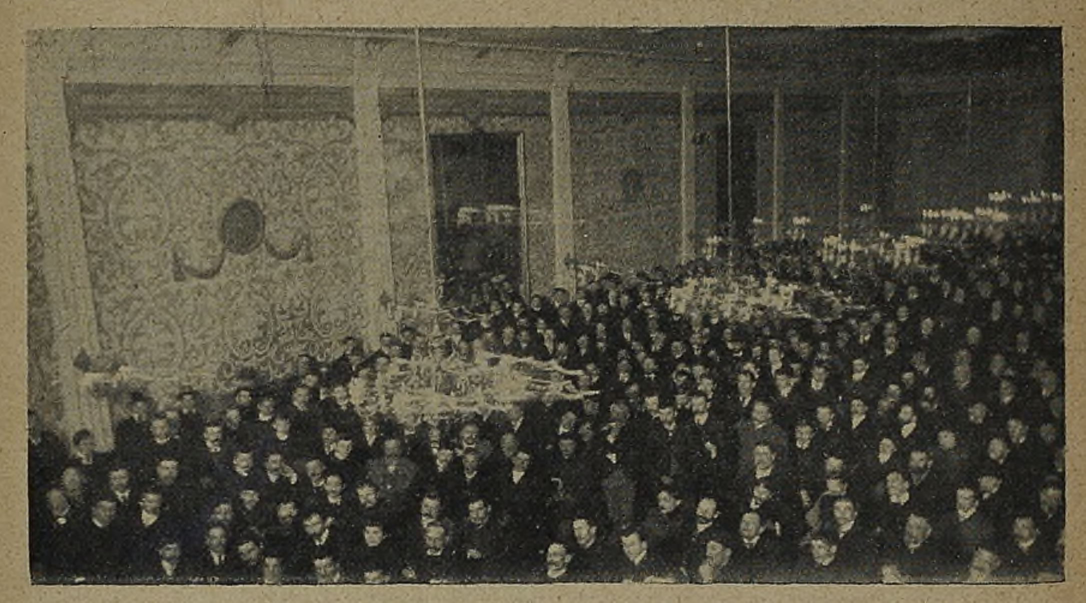
—La aristocrática basílica del Socorro celebró el viernes de la pasada semana la fiesta de la octava del Señor de los Milagros. El señor arzobispo ofició de gran pontifical, asistiendo los obispos Padilla, Benavente, Bustos y Romero.



Dr. Carlos Oneto y Viana, promotor de la ley del divorcio

—Cuando dimos cuenta del concurso de belleza infantil convocado por la sociedad Pietro Tosselli, anunciábamos la fiesta que con motivo de la distribución de los premios adjudicados habría de tener lugar en el mismo salón del Príncipe Jorge, donde el certamen se celebrara. Con un programa interesante de concierto, efectuóse el domingo 10, ante numerosa concurrencia de familias y el gracioso público infantil que daba el carácter á la fiesta. Repartiéronse medallas de oro y de plata y diplomas de honor, siendo aplaudido cada uno de los premiados cuando se presentaba á justificar con su presencia el fallo que le había conferido el premio.

—Como en todas partes donde la cues-

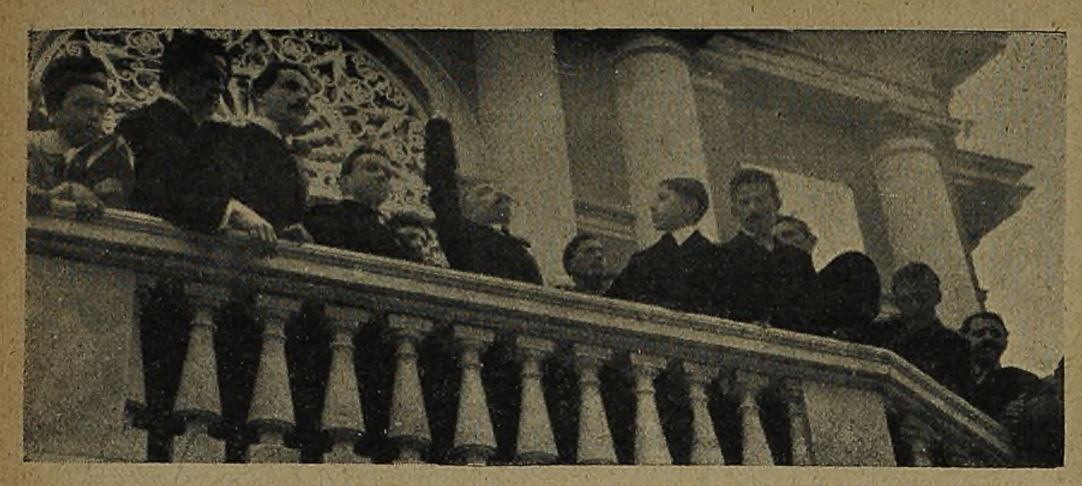


Conferencia por el señor Vssen en pro del divorcio en el local del Club «Vida Nueva»

LA CONMEMORACIÓN DEL XX DE SEPTIEMBRE



Velada en el Circulo Napolitano con asistencia del cónsul de Italia



Carlos Roxlo recitando su poesía ante la tumba del general Artigas

tión se ha suscitado, el proyecto de ley de divorcio presentado por el doctor Oneto á la Cámara de Diputados de Montevideo, ha dado lugar á reñida controversia.

El Club «Vida Nueva» patrocinó la conferencia que sobre este tópico tan interesante dió el señor Armando Vasseur ante numeroso público, que aplaudió la magistral disertación.

—La colonia italiana en Montevideo celebró el aniversario del 20 de Septiembre. Un banquete en el Círculo Italiano y una velada literaria musical en el Napolitano fueron las dos notas más importantes. La Stella d'Italia y el Centro Recreativo celebraron tambien la fecha patriótica con fiestas animadas.

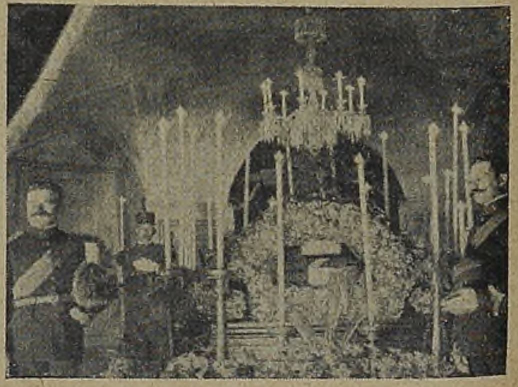
—El homenaje á la memoria de Artigas proyectado y organizado por la Asociación de Estudiantes obtuvo el éxito á que estaba llamado, digno del entusiasmo patriótico que lo inspiraba. Un numeroso grupo de estudiantes visitó en corporación la tumba del glorioso caudillo, ante la cual Carlos Roxlo recitó entre atronadores aplausos su magistral canto á Artigas. Después de varios discursos el niño Raúl Delgado recitó una bella poesía demostrando dotes poco comunes de orador, que entusiasmaron á la concurrencia.



La concurrencia en el momento de los discursos



Llegada de los estudiantes al panteón de Artigas



La tumba del general Artigas en la rotonda del cementerio Central

Sonatina de primavera

Terminan las frías brumas del invierno, y henos aquí en plena primavera, la estación de las tonalidades azules, de las brisas cariñosas y susurrantes y de las floraciones perfumadas.

Desplegada su crespa cabellera vegetal y enguirnaldada de flores, parece la primavera una colegiala en vacaciones, risueña, brincadora, juguetona, radiante de sol, de alegría y de juventud...

Otoño es la sonrisa lánguida, pero la primavera es la caricia voluptuosa; aquel es el ensueño, ésta es el deseo. Ambas son las dos estaciones más amables, porque son las más femeninas... Hasta en la indecisión de sus tonos y en la vaguedad de sus temperaturas creeríase ver la incitante reticencia de una mujer coqueta.



Toda la naturaleza, como inflamada por una levadura de sol, se abre en una triunfal eclosión de vida.... Los árboles, como ruborizados de su desnudez invernal, cubren su escueta armazón con telas de hojas y moños de flor; sobre un cielo de azur pálido, las nubes se sutilizan y se esfuman en suaves tenuidades de acuarela; el sol entibia sus rayos y éstos se deshacen en reverberaciones flavas; los pájaros estallan en un concierto de polifonía inverosímil; las mujeres abandonan las pieles que les daban el aspecto de deliciosos animalitos polares y emergen frescas, incitantes, adorables, en la alegría clara de las gasas vaporosas; la brisa tibia murmura promesas y el ambiente, cargado de sugestiones incitantes, enciende deseos.... Y toda la naturaleza, desde el vegetal hasta la bestia, desde la mariposa hasta la mujer, desde el insecto hasta el hombre, se embriaga de luz, de color y de voluptuosidad y se estremece alborozada en una cálida vibración de caricia suprema... Es la primavera, la fecunda, la voluptuosa primavera.

Las mañanas son diáfanas, de una diafanidad azul, cual visión de un alma adolescente; los mediodías son dorados, de un dorado rubio de ámbar, como la cabellera de una virgen del norte; los crepúsculos son voluptuosos, de una voluptuosidad tibia, blanda, amorosa, como una caricia femenina.

Y el aire, la luz, los nervios, la sangre, todo invita á la ardorosa languidez de la caricia... El otoño es la estación de las somnolencias exquisitas del ensueño; la primavera es la época de las emociones cálidas del deseo. El otoño está hecho para soñar; la primavera ha sido creada para vivir. Por eso la primavera es la fiesta del deseo.

Todo se vivifica, se renueva y rejuvenece en esta estación tonificante. Los viejos se sienten jóvenes, los jóvenes se sienten hombres... Los organismos gastados ó pobres siéntense estremecidos por una vibración vital que los envuelve en una amplia sensación de caricia, como una chispa de juventud encendiendo una hoguera de deseos.

Y hasta las almas secas—aquellas que ya no tienen entusiasmos porque ya no tienen ensueño—se sienten reanimarse por la visión furtiva de una esperanza amable, como esos rostros que después de muertos todavía parecen sonreir, como esas violetas que después de marchitadas todavía tienen perfume...

Y es porque la primavera, cual un champagne divino, discurre por el cuerpo con escarabajeos de vida y de amor.

Roberto I. ORTIZ.



Entre las cosas que, poco á poco, va gastando la moderna civilización, es una de ellas el uso de los motes y sobrenombres de que hasta hace poco eran tan golosas nuestras gentes criollas, no eximiéndose de este gusto las pertenecientes á la más alta y culta sociedad.

Aún recordamos, los que todavía podemos contarnos en el promedio de la vida, las escenas á que dió lugar en nuestra sociedad la verba volteriana de cierta dama espiritualmente cáustica, que bautizó en la histriónica pila del apodo á los hombres más caracterizados de Buenos Aires, así como á aquellos que por sus peculiaridades características se hacían notar en el diminuto círculo social de la época.

Así, por ejemplo, á un solterón empedernido, pero que tenía la debilidad de cuidarse su tez alabastrina y hacerse el chiquillo, le llamó «Niño Dios», y el pobre hombre murió viejo chocho, pero siempre designado por su apodo gloriosamente infantil.

A un caballero brasileño, hermano de un alto prócer oriental cuyo nombre suena en estos días á propósito de la repatriación de sus restos, como fuera de color cetrino, tuviera la tez rugosa y hubiera contraído el hábito de caminar torcido y encorvado, le puso «Tronco de parra».

A otro buen mozo de aquellos tiempos, alto, elegante, algo fornido de cuerpo, brillantemente vestido siempre á la última moda y caminando garbosamente, le llamó «Caballo de tilburi».

A un ciudadano portugués, que era tenedor de libros de una de las más antiguas casas de esta capital en los negocios de campo y propiedades, hombre contrahecho, pues en un cuerpo liliputiense ostentaba la cabeza descomunal de un hidrocéfalo, lo bautizó con el largo pero expresivo nombre de «Albóndiga en tenedor de postre».

A un jefe lírico de la nación, cuyas campañas más notables las había efectuado sobre el blanco mantel de las comidas pantagruélicas, teniéndoselas tiesas á las indigestiones y á las apoplegías fulminantes, como tuviera un aire desgalichado y pesadote, ojos ovinos y boca carnuda y como dispuesta siempre á la succión de algún néctar apetitoso, lo consagró con el nombre de «Ternero mamón».

A Sarmiento lo llamó «Loco-móvil»; á Vélez Sársfield, «Dolor de parto»; á Avellaneda, «Taquitos»; á Elizalde, «Salchicha»; á Rawson, «Guitarra»; á don Bartolo, «Cristo viejo»; á Adolfo Alsina, «Traviato»; á José M. Gutiérrez, «Arpa eólica»; á Onésimo Leguizamón «Cadena de aljibe»; á Aráuz, «Amado Teótimo», etc.

En la cazuela del Colón, la temían y la adulaban.

En los bailes del Club del Progreso, «hacía roncha».

Su fama de mujer ocurrente y satírica llegó á tener entre nosotros un *valor igual al* de Quevedo en España, lo que quiere decir que ya no eran sus ocurrencias originales y genuinas las que andaban por ahí zumbando y picoteando como mosquitos rabiosos, sino que todos aquellos flechazos, sangrientamente espirituales que se echaban á volar á favor de la impunidad del anónimo, se los colgaban á ella, y como era una mujer superior, si verdaderamente eran expresiones del talento ó de un *chic* especial en el terreno de la fina observación, la exactitud y espontaneidad, no las desconceptuaba luego retirándoles la protección de su padrinazgo.

Lo que no podía sufrir, lo que de veras *la sacaba de quicio*, sin poderlo remediar, eran «las pavadas».

Un día, viendo pasar á unas muchachas *un poco maturas*, regordetas, con pocas narices, y con un colorcito moreno dorado, como el que produce el calor del horno sobre la masa, dijo:

—¡Pobre don Manuel! Muy afortunado en todos sus negocios; pero en el de panadería un desgraciado!

—¿Cómo?

—¿No ve usted qué hornada de tortas y sin poder salir de una sola?

Otra vez en el Progreso, se encontró de manos á boca con uno de sus más expresivos adoradores (que eran legión) el cual hacía rato bailaba con una distinguida señorita, *también no muy joven*, pero cuya alta educación y cuyas dotes de fina inteligencia por todos reconocidas, la hacían una rival temible.

Ella no sufría veleidades. Tenía la conciencia de su superioridad.

Sus fieles debían ser absolutos é incondicionales.

El galán, que era al mismo tiempo un hombre de talento, no pudo contener una súbita expresión de sobresalto, al encontrarse faz á faz de su deidad temida y cortejada.

Esta venía del brazo de un hombre de gobierno, pálida, nerviosa; pero sonriente ¡cruelmente sonriente!

Sabía que hacía más de una hora la evitaba, corriendo su nueva aventura con la dama que llevaba del brazo.

Es necesario poner á nuestros lectores en autos de una circunstancia meteorológica, que aunque en este momento parezca una digresión inoportuna, se verá luego cómo tiene una inmediata relación con la escena.

Ese día, después de un temporal deshecho de 24 horas, había por fin soplado el «pampero», pero de manera tal, que el río se había retirado súbitamente, dejando una ancha playa como orla de nuestra costa.

Se saludaron las parejas, al pasar, pero como *ella* le echara á *él* una mirada de alta indiferencia, tal vez de desprecio, el hombre se encontró herido en su amor propio, y no quiso seguir adelante sin dirigirla, con disimulado retintín, la palabra con una frase más ó menos espiritual.

—¿Qué le parece á usted? le dijo. Andamos corriendo el *temporal.* (Se refería á la larga temporada de carnet con su actual compañera).

—Sí ¡ya lo veo!—replicó nuestra heroina, con su voz que se hacía acerada é incisiva en esos casos. Pero ya tendrá usted trabajo en estos momentos, porque con el pampero, no hay *chalana vieja y remendada* que no se haya quedado en seco, de manera que se verá usted en figurillas para remolcar la suya.

NICOLÁS GRANADA.



La yegua calculista



—¿Ve usted, doctor Terry? Acertó enseguida cuántas son dos más dos.
—¿Y es esa la suma verdadera?

La crisis dulce



El doctor Gárrulo, médico albuminólogo; Juan Melaza, paciente.

La escena transcurre en el consultorio del primero, de 3 á 4 de la tarde.

El doctor Gárrulo —*Auscultando á Melaza*—Por el lado del pulmón no veo nada de cuidado. Respiración normal y movimientos regulares. Veamos el corazón.

Auscultación detenida y laboriosa, interrumpida con frecuencia por exclamaciones monosilábicas.

Melaza. — ¿Nota usted algo?

El doctor Gárrulo —Sí, aquí hay algo que no puedo precisar á simple golpe de ojo. Veamos los riñones.

Nueva auscultación y nuevos gestos de sorpresa.

Melaza.—¿Y bien?

El doctor Gárrulo.—¡Hum! ¡hum! Tampoco me gusta mucho esto... Necesito analizar la úrea. Sírvase pasar al gabinete de al lado y hacer un poco de líquido en este recipiente Voy á preparar, entretanto, el aparato de cocción.

Melaza *pasa al gabinete vecino y á poco vuelve con el recipiente lleno á medias de un líquido pálido y espumoso.*—Aquí está.

El doctor Gárrulo. — Muy bien. Veamos.

El doctor traslada el líquido á otro recipiente y lo somete á la acción del fuego. Momentos después el líquido hierve.

El doctor Gárrulo, *tomando una lente y analizando la substancia.*—Hay precipitados en abundancia: fosfatos, albúmina, azúcar. Ahora me explico los fenómenos sospechosos del corazón y los riñones La cuestión es bien clara .. *(Pausa. Se sienta delante del escritorio y se reconcentra un momento.)* He aquí, señor, mi diagnóstico: diabetes constitucional declarada. Enfermedad consuntiva, pero lenta, muy lenta... En este caso está indicado un régimen higiénico y alimenticio y un tratamiento terapéutico. ¿Desea usted que los formule?

Melaza —Sí, señor, pero en sentido contrario, es decir, en sentido estimulante.

El doctor Gárrulo, *estupefacto.*—No comprendo.

Melaza, *sonriendo.* — Y yo comprendo su sorpresa. Voy á explicarme. *(Pausa breve).* Yo soy, señor, un hombre de negocios, ante todo y sobre todo; es decir, tengo los intereses y las pasiones de un hombre de negocios ¿Usted se da cuenta exacta de todo lo que estas palabras significan? Esto quiere decir y significa la subordinación deliberada y sistemática de todo interés relativo ó extraño,— el de la patria, la familia y la salud misma, —á este supremo principio de todo verdadero comerciante: hacer plata. Esta tarea de ganar dinero es para nosotros nuestra misión á la vez que nuestro arte, nuestro placer más grande al mismo tiempo que nuestra emoción más intensa... Ahora bien, hace un instante, y formulando un diagnóstico condenatorio, usted me ha revelado impensadamente el hecho de que tengo en mí una fuente inagotable de dinero, fuente que yo debo explotar; que no puedo menos de explotar. Precisamente, en estos mismísimos momentos acaba de producirse en Francia un formidable Krach del azúcar, y este es el minuto comercial...

El doctor Gárrulo, *siempre estupefacto.*—Me parece, señor, que usted divaga inconscientemente...

Melaza. — Nada más equivocado que su suposición. Todos los diabéticos del mundo debiéramos estar de plácemes con motivo de este Krach del dulce, y todos debiéramos someternos á un régimen diurético... Hay que producir, señor, pues la producción es la única base de la fortuna.

El doctor Gárrulo, *con indignación.*—Si no fuese usted un enfermo sería simplemente un insensato, un blasfemo, un animal...

Melaza, *con calma tranquila.*—Diga usted lo que quiera... Mis convicciones comerciales están por encima de todas las vehemencias y de todas las injurias. ¡Nosotros los del gremio tenemos también nuestros heroísmos!

El doctor Gárrulo.—Sí, el heroísmo sacarino, por ejemplo...

Melaza.—Precisamente, y crea usted que es el más dulce de todos los heroísmos.

El paciente abona el valor de la consulta y se va. El doctor guarda el dinero y vuelve á su estupefacción.

Filodendro.

Pebetes de antaño



Sra. Josefina Lavalle Cobo de Quirno
y Srta. Frank Lavalle Cobo
de 2 y 3 años



Sra. Alcira Arana de Llambí
de 11 años



Sra. Magdalena Ramos Mejía
de Elizalde
de 12 años

Rda. Madre Victoria Avellaneda y Sra.
Mercedes Avellaneda de Dellepiané
de 7 y 5 años



Ingeniero Pedro T. Pagés
de 1 año



Dr. José León Suárez
de 8 meses



Sra. Damianovich de Suárez
de 2 años

Nunca se supo precisamente de dónde procedía, si de Cuba, de Puerto Rico ó de Canarias; pero lo que alcanzó á probarse fué que era insular. Tendría, más ó menos, cincuenta años, era duro como un adoquín y bueno como una criatura, y llamábase José Diez y Diez, doble apellido que le valió el sobrenombre de *0.20*.



Durante doce años fué portero en el Antiguo Colegio Nacional, y todo el elemento intelectual del país le conocía íntimamente. Más difundido que una mala noticia, podía muy bien parodiar á Luis XIV y decir: ¡Yo soy todo el mundo! Hasta creo que se tuteaba familiarmente con muchos que llegaron á ministros.

Naturaleza simple y sin complejidades, pasiva y monótona como una lluvia menuda, *0.20* tuvo muchísimas oportunidades de prosperar, pero él no quiso jamás cambiar de medio y de puesto. En su espíritu comprimido y rudimentario no tenía asidero posible la idea de ver otras caras, ni otras cosas, ni otros colores que los que constituían su ambiente y su mundo. Voy hasta á creer que el zumbido burlón de la colmena escolar y los chascarrillos, bromas y travesuras, con que la muchachada lo abrumaba á diario, llegaron á ser para *0.20* una necesidad imprescindible de su existencia, una especie de alimento vital sin cuyo concurso se encontraba fuera de la posesión total de sus facultades. Tal como los morfinómanos no pueden ni quieren prescindir de la inyección que los mata, así *0.20* necesitaba de su porción diaria de titeo para hallarse bien y contento. Indudablemente, para algo se ha creado la palabra aberración.

***

0.20 era la providencia y el banquero de los estudiantes *mishos*. En nuestros momentos de apuro y cuando nos hallábamos sin un centavo, recurríamos á él como el fanático acude á su ídolo. Le entregábamos un libro, un bastón, el reloj, ó cualquier cosa parecida, y una ó dos horas después teníamos infaliblemente dinero. Dónde diablos lo tomaba, y cómo se las arreglaba *0.20*, jamás lo supimos, bien que muchos pensaran que el prestamista lo era él mismo.

De una honradez realmente inacostumbrada, casi anacrónica, nunca, en sus funciones de banquero, nos hizo ninguna miseria. Por el contrario, éramos más bien nosotros los que alguna vez abusábamos. Y en ciertas ocasiones, en aquellos pequeños é ingenuos empréstitos, el bueno de don José Diez y Diez salía perdiendo hasta el apellido.

***

Sea por la misma influencia del ambiente, ó por imitación, ó simplemente por efecto de una indigestión literaria, *0.20* había caído, en los últimos tiempos, en la graciosa manía de inventar teorías estrafalarias y ridículas á propósito de todo, sobre un asunto lo mismo que sobre un individuo. Todo lo explicaba y analizaba á su manera y según su teoría del caso, más ó menos arbitraria, más ó menos absurda, y en esta grotesca é ingenua megalomanía de su alma candorosa, *0.20* solía tener ocurrencias verdaderamente inverosímiles. Una de sus teorías más socorridas á la vez que más curiosas, consistía en sostener que tanto el mundo como la vida no eran tales, sino substancia, y nada más que substancia, los hechos, las cosas, los seres.

Según *0.20*, un libro, una copa, un individuo, eran una misma substancia con diferente forma y distinto nombre. Nada más, ni nada menos.

... Y sucedió en cierta ocasión que uno de la *patota* lo engañó al obtener de él un préstamo con garantía de prenda. En vez de tal objeto le había dado otro de menor valor, con lo que *0.20* venía á quedar evidentemente en descubierto y perjudicado. Un simple caso de «cambiazo con amurada», según se ve.

Aquello puso «fulo» á *0.20*, quien llevó su indignación hasta olvidarse de su muy famosa teoría.

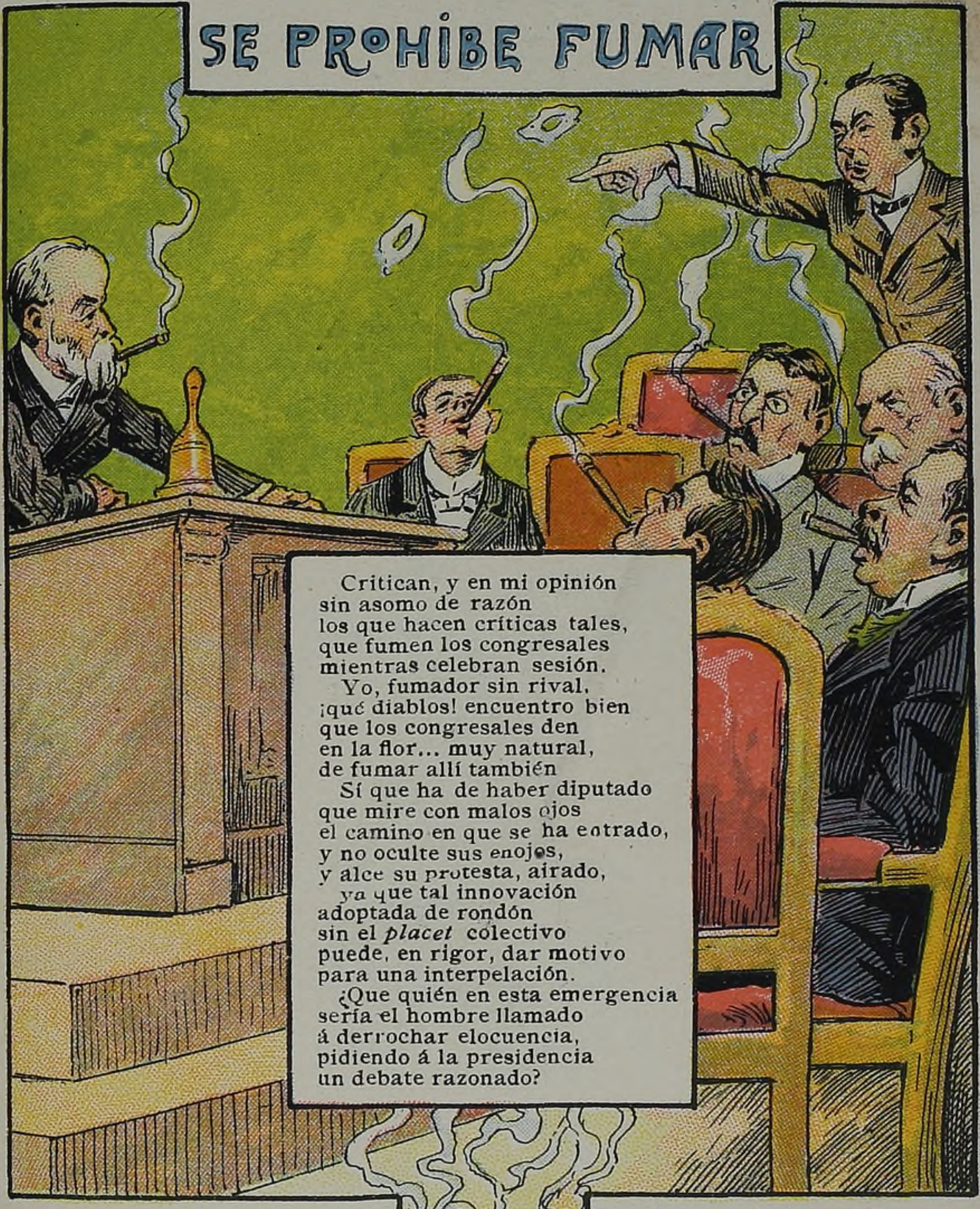
—Y, ¿qué tal?—le preguntó socarronamente uno de nosotros.—Esto que te ocurre, ¿es también substancia?

Y don José Diez y Diez, alias *0.20*, hizo un gesto horrible y respondió:

—¡La gran flauta, no! Esto no es substancia; esto es calote!

RIO.

SE PROHIBE FUMAR



Critican, y en mi opinión
sin asomo de razón
los que hacen críticas tales,
que fumen los congresales
mientras celebran sesión.
Yo, fumador sin rival,
¡qué diablos! encuentro bien
que los congresales den
en la flor... muy natural,
de fumar allí también
Sí que ha de haber diputado
que mire con malos ojos
el camino en que se ha entrado,
y no oculte sus enojos,
y alce su protesta, airado,
ya que tal innovación
adoptada de rondón
sin el *placet* colectivo
puede, en rigor, dar motivo
para una interpelación.
¿Que quién en esta emergencia
sería el hombre llamado
á derrochar elocuencia,
pidiendo á la presidencia
un debate razonado?

Si el debate se provoca,
claro es que á *Puccio* le toca,
pues se explica su interés
en no andar de boca en boca
y por los suelos después.
«Hay diferencias que abruman,
-diría—y aquí, señores,
dos grupos sólo hoy se suman:
á un lado los fumadores,
al otro los que no fuman.
Vicio del que hacen oficio
los que viven en el ocio
es, como tal y á mi juicio,
incompatible ese vicio
con nuestro gran sacerdocio.
La barra, aunque nos escueza,
pensará ante hecho tan raro,
que nos rinde la pereza
y que tenemos ¡es claro!
llena de humo la cabeza.»
Algo así Puccio diría,
mas ¿quién le secundaría?
¿quién, con toda su elocuencia,
no ve que sólo obtendría
consumirse... de impaciencia?

Toda su argumentación,
fortaleza de escayola,
la hundía de sopetón
del otro grupo un campeón
con esta réplica sola:
«Donde es un deber oir
tanto *solo*, á no dudar
no lo es menos resistir
el pecado de dormir
con la virtud de fumar.
Ante conflicto tan grave
del que no tiene la clave,
el pobre Sastre, que fuma,
está visto que no sabe
por dónde cortar, en suma.
Tal vez le habría servido
un bando así concebido:
«*De las leyes en el templo*
QUEDA EL FUMAR PROHIBIDO...
mientras yo no dé el ejemplo.»
Triste recurso, al final,
pues siempre habrá congresal
que, al verse puesto en un tris,
seguirá fumando igual
al tabaco y al país.

JUAN OSÉS

Astorga y Cía.

Había nacido y vivido en la holgura, casi en el sibaritismo; pero por uno de esos crueles y frecuentes fenómenos de báscula de la vida, que exaltan á los unos para precipitar á los otros, y viceversa, Narciso del Prado vino á menos y llegó á conocer todas las crudas brutalidades de la pobreza aguda.

Ya en la edad en que los comienzos son difíciles y sin ninguna de esas habilidades profesionales que en cualquier momento son una solución, un cable de que agarrarse en las caídas de la vida, Narciso del Prado fué descendiendo rápida y gradualmente en una de esas penosas agonías sin muerte en que sucumben el carácter y la dignidad y de las cuales no queda, de lo que fué un hombre, más que un paria ó una piltrafa.



Para que la caída resultara más sangrienta y el sarcasmo fuese más doloroso, Narciso del Prado había sido en su juventud eso que los franceses califican de *homme comme il faut* y que nosotros llamamos un muchacho de salón. Conocía familiarmente todos los detalles frívolos, pero necesarios, de la vida en sociedad; tocaba el piano, el violín y el arpa; hablaba el inglés con la flema de un *gentleman* y el francés con la impertinencia de un *boulevardier*, y esto debido á una larga permanencia en Europa; era tan buen jinete como consumado bailarín; conocía todas las óperas y poseía, en música de cámara, una erudición asombrosa que le permitía opinar con tranquilo desenfado sobre cualquier número de concierto; más ó menos, conocía todos los sports y todos los placeres, disertando con igual seguridad á propósito de un nudo de corbata como sobre la composición de una salsa refinada. Sin embargo—y bien que el hecho parezca inverosímil, ó demasiado verosímil, según se mire—aquel desgraciado no era capaz de realizar esta simple y común vulgaridad: ganarse la vida.

Hay tipos así en el mundo: como ciertos minerales, lo único brillante que poseen lo tienen enterrado.

***

En sus últimos tiempos Narciso había descendido tanto, que su vida comenzó á hacerse sospechosa. Y todos le esquivaban, cual si fuese un documento de prestamista. Se murmuraba que vestía de prestado y que sus comidas, además de irregulares, eran irregularmente adquiridas.

Por simple espíritu de travesura, un amigo se propuso observarlo. Y he aquí lo que un buen día descubrió:

Provisto de un buen número de palillos de dientes, Narciso recorría todas las exposiciones gastronómicas: almacenes de comestibles, fiambrerías, dulcerías, emporios, etc. Penetraba á las casas con su aire impertinente de gran señor, y una vez en ellas recorría las diferentes secciones, pidiendo precios y probando los artículos.

—¿Cuánto el kilo de estos dátiles?—preguntaba.

—Dos con setenta, señor. Son frescos, fresquísimos.

—Veamos,—decía Narciso. Y con un palillo de los suyos ensartaba dos ó tres. Parecen demasiado secos—agregaba.—Veamos... Los camarones, ¿son del día?

—Llegados esta mañana. Cuarenta centavos la docena.

Igual operación por parte de Narciso é idéntico gesto de descontento. Y lo mismo con las aceitunas, con las pastas, con los dulces, con todo lo que hallaba á mano, después de lo cual se iba, prometiendo enviar en seguida por tal ó cuál cosa. Lo demás—decía—no era bueno.

Después de aquella casa, otra, y otra más.. La peregrinación no terminaba hasta no sentirse satisfecho. ¡Y así cada día!
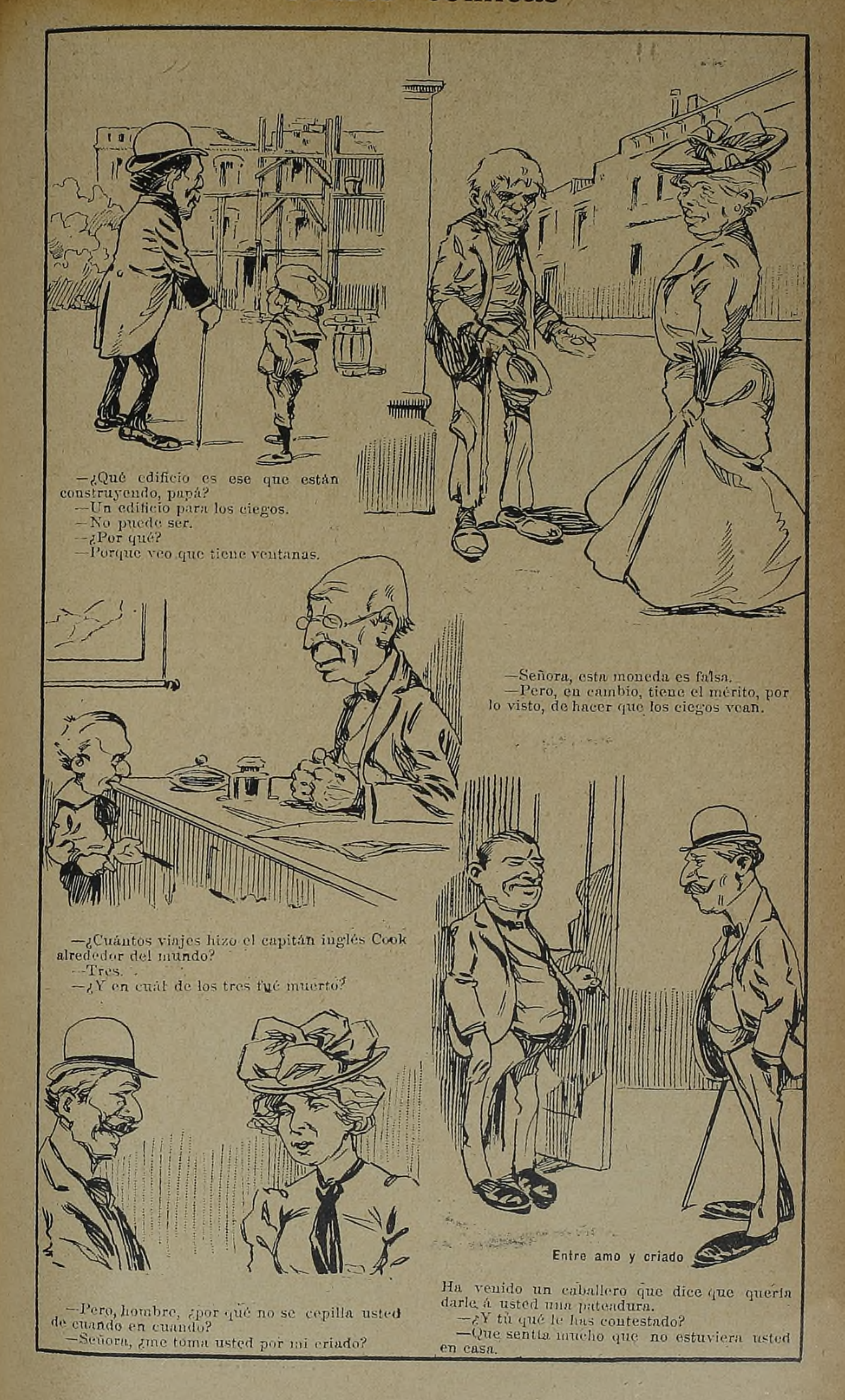
Los almuerzos de Narciso se hicieron famosos. Cuando ya no hubo más remedio que rendirse á la evidencia y confesar, aquél dijo:

—Pues sí, es verdad, y ahí verán ustedes. ¡Me río de Astorga y sus 0.05 por día!... Con esta suma yo almuerzo una semana entera. Y hasta sin vajilla, pues que, de igual modo que los chinos, yo como con palillos. Cada cual se las campanea como puede.

***

Narciso del Prado murió hace cuatro años, y sobre su tumba debiera escribirse esta paradoja:—Aquí yace un hombre que lo fué todo... todo menos un hombre.

Javier XIMÉNEZ.



—¿Qué edificio es ese que están construyendo, papá?
—Un edificio para los ciegos.
—No puede ser.
—¿Por qué?
—Porque veo que tiene ventanas.

—Señora, esta moneda es falsa.
—Pero, en cambio, tiene el mérito, por lo visto, de hacer que los ciegos vean.

—¿Cuántos viajes hizo el capitán inglés Cook alrededor del mundo?
—Tres.
—¿Y en cuál de los tres fué muerto?

—Pero, hombre, ¿por qué no se cepilla usted de cuando en cuando?
—Señora, ¿me toma usted por mi criado?

Entre amo y criado

Ha venido un caballero que dice que quería darle á usted una pateadura.
—¿Y tú qué le has contestado?
—Que sentía mucho que no estuviera usted en casa.

La trastienda de un periódico



Cada vez que se llega á un aniversario, de una persona ó de un periódico, acude á la memoria la aguda y melancólica frase de Daudet: ¡Tan largos los días y tan cortos los años! No podría negarse que el concepto es de una evidente y humana realidad.

Generalmente, los años, como ciertas emociones demasiado agudas, son sensibles solamente cuando ellos han pasado. Mientras se está en medio de ellos, en plena batalla, en pleno vértigo, no se sienten ni se aprecian. La sensación es posterior. Y—buenos ó malos—pasa con ellos lo mismo que con los bombones: cuando se principia á tomarles el gusto, ya se han diluído.

¿Qué es un año?

En la existencia de un individuo como en la de un periódico, un año es un guión tirado en re dos puntos de interrogación. ¿Ha sido bueno lo hecho? ¿Será mejor lo que queda por hacer?

Y esta eterna pregunta, este eterno dilema entre lo que ya se conoce y lo que todavía se ignora, entre la labor de ayer y la acción de mañana, viene á constituir el perpetuo programa de cada existencia.

Un año es poca ó mucha cosa, no es nada ó es algo. Para una persona, representa una porción de horas vividas con más ó menos entusiasmo, con más ó menos provecho, y que van á agregarse al archivo de los recuerdos. Un año es una figura que pasa en el cinematógrafo de la vida, es una ola que se desvanece en el seno de otra ola posterior; es una vibración que se extingue ligándose con otra nueva vibración que se inicia; es un pedazo de existencia juntándose con otro pedazo. Es un recuerdo empalmándose con una esperanza.

Para un periódico—y sobre todo para un periódico nuevo—un año representa la satisfacción de lo ya hecho junto con la inquietud de lo que aun hay que hacer, pues cada año, como cada éxito, entraña el deber ineludible de continuar creciendo, de doblar el esfuerzo á fin de doblar el resultado.

Un periódico es un libro que se está escribiendo y cuyas páginas no tienen término; y un año que concluye es apenas el fin de un capítulo que se cierra. Estos organismos llamados periódicos se diferencian de los humanos en que su desarrollo no tiene límite, porque tampoco tiene límite su misión y el favor público que los sustenta y los vivifica.

Como los teatros, los periódicos también tienen sus bambalinas, su trastienda, donde la acción se organiza, el esfuerzo se regula y el conjunto se ensaya, se pule y se metodiza. El público, ubicado cómodamente en la platea, no ve más que lo visible, ni se entera más que del total. Y ese buen público de la platea no sabe, no puede saber, al deleitarse con el espectáculo y al aplaudir un gesto, una frase, un detalle, la suma de labor, de paciencia y de voluntad que representa ese detalle que lo hace reír ó sentir.

Y al comprar una localidad, un periódico ó un ramo de flores, y gozar con su gracia ó con su perfume, ignora todo el esfuerzo que ha debido desenvolverse, toda la paciencia que ha sido necesario emplear, todo el cuidado que se ha tenido para que las flores resulten frescas y hermosas.... ¡Cuántas veces el brillante que refulge en su engarce de oro es una lágrima cristalizada del minero desconocido!

Hay que estar en las *coulisses* de un periódico, palpitar esta vida, sentir esta sensación, identificarse con este ambiente, reír esta alegría y sudar este esfuerzo, para darse cuenta cabal de la inteligencia, de la tenacidad y del cariño que hay detrás de cada edición. Nada se escatima ni nada se ahorra Como en las batallas, hay que darse todo entero. Sólo así la acción es fecunda y el triunfo posible.

Toujours en avant! pues, — es decir, siempre lo mejor y siempre más allá, más allá de los inconvenientes, de las dificultades y de las barreras, más allá de lo ya hecho y de lo ya gastado, de lo inferior y de lo similar. Descollar es vencer, y sólo descuellan los tenaces y los buenos, sean ellos individuos ó sean periódicos.

SILVESTRE DEL CAMPO.



La primavera médica



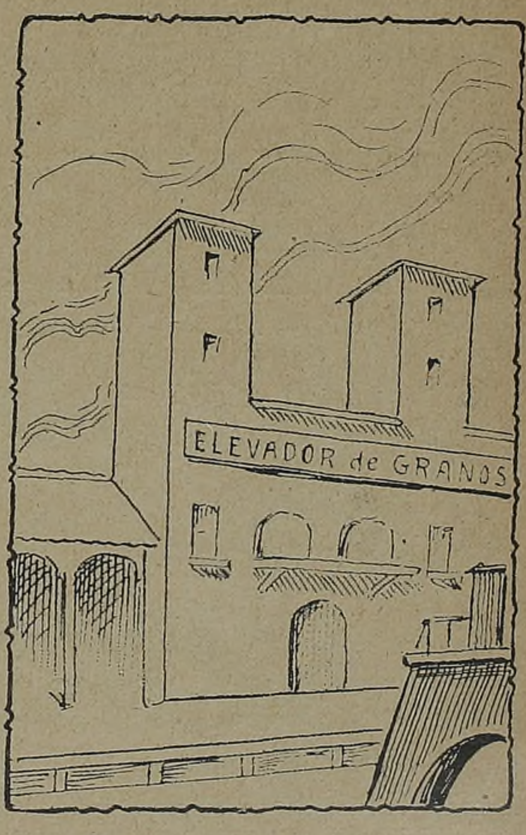
¡Oh, grata primavera
de sol radiante,
que me llenas de granos
todo el semblante!



—Pues sí, doctor, tengo el cuerpo materialmente plagado de granos. ¿Quiere usted verlos?
—No, señora, no; muchas gracias.



—¡Qué rebelde es ese grano, amigo!
—¡Ca, no, señor! ¡Si me lo dejo yo crecer por coquetería!



El negocio de la estación.

CHUCHERÍAS

Vivamente reconocidos á las manifestaciones de afecto recibidas con ocasión del primer aniversario de P B T, retribuimos los amables votos que en expresivos sueltos y cariñosas misivas han formulado colegas, lectores y amigos por la prosperidad de nuestra revista.

Para todos, nuestra gratitud más honda y la seguridad de que sabremos responder á sus alentadores estímulos con lo que de nuestra voluntad y esfuerzo dependa.

*

Los dos señores ministros
de Guerra y de Agricultura
que saben, se me figura,
tocar muy buenos registros,
pues el acridio, desvelo
del agricultor cuitado,
donde ellos se han presentado
se levanta y toma el vuelo.
Los que en la malevolencia
sólo se inspiran, dirán
que las langostas se van
por miedo á la competencia;
pero, aunque certero el tiro
resulte, si bien se mira,
es lo cierto que esa *gira*
cambia la cuestión de *giro*.

*

Con un tupé soberano
á Freyre el gobernador
comparóle un profesor
con San Martín y Belgrano.
Y replicó un chiquilín:
—Lo que dices ¡voto á Sanes!
son desmanes á los manes
de Belgrano y San Martín.

*

Si es cierto lo que aseguran los no partidarios de la intervención á Tucumán, el partido luquista carece de capital político.

Pues ya veo la razón,
y me parece bastante,
de que no vaya adelante
la dichosa intervención.

Lo que está pasando es
la cosa más natural:
en donde no hay *capital*
no puede haber *interés*.

*

Diálogo que escuché ayer:
—¿Conque otra huelga?
—Mujer,
esas son cosas previstas.
¡En no holgando las modistas,
dejá las cosas correr!
—Pero, serán más que locas
si, al ver que otros piden pan,
se cosen ellas las bocas:
¡resistirán!
—Te equivocas,
ellas no resistirán.
Siendo débil la mujer
y frágil por consecuencia,
las obreras de taller
nunca lograrán tener
sociedad *de resistencia*.

*

Un diario mendocino denuncia que á los empleados de las administraciones públicas el gobierno les descuenta una cuota proporcional á su sueldo, para gastos de sostenimiento del partido que ocupa el poder.

Será la cosa irritante,
mas la tienen que sufrir
para que pueda vivir
el partido dominante.
Y aunque á costa del trabajo
de ellos tal partido viva,
eso no es vivir *de arriba*,
es, más bien, vivir... *de abajo*.

*

No me causa maravilla,
de la carne viendo el precio,
que el ciudadano Indalecio
llame *cara* á su *costilla*.

AUTOMOVILISMO



—Yo soñaba con tener un caballo, cuando era chica.
—Y ya ves, resulta que tienes un coche de 60 caballos.

ALPINISMO



—¡Estás en una cumbre adonde no llegó nunca ninguna mujer! ¿Qué más quieres ahora?
—Un fotógrafo.

Torpeza



—Sí, señor cura. Usted tiene *casi* razón: los artículos de la fe *eran* catorce hasta hace poco.

—¡Cómo! ¿y ahora no?

—Ahora son más; hay que agregar los artículos de viaje, baúles, valijas, etc., de **Echegaray Hnos. y Cía.,** que también deben considerarse artículos de fe.

(Buen Orden y Victoria)

Representantes de los señores MORITZ MÄDLER, Leipzig (Alemania)



El segundo Imperio y Luis XVI son los verdaderos creadores.

Comparad retratos, estampas, figurines; salvo pequeños detalles, el conjunto es el mismo: no se ha hecho más que copiar con ligeras modificaciones.

Este retroceso tan brusco en la moda encontró muchos, ó mejor dicho muchas adversarias. Fueron necesarios tiempo y paciencia para conseguir la triunfante aceptación de lo que tanto se había hostilizado y se tuvo al fin la satisfacción de ver reunidas en una sola, todas las caprichosas creaciones que vivieron con un siglo ó mas de diferencia.

Si ardua empresa es crear una moda, más difícil es combinar dos. Felizmente, los artistas de la tijera y de la aguja, supieron hacerlo. Colores como el verde manzana, que eran rechazados con horror por nuestras elegantes, son ahora aceptados con entusiasmo.



Peinado de última novedad con postizos invisibles

El negro, champagne y khaki, están en todo su apogeo, y unos y otros combinados son de una originalidad y atrevimiento encantadores.

La manga larga ha desaparecido casi por completo, pues sólo se la ve en algunos trajes sastre.

Pequeñas, muy abullonadas, las actuales son mil veces más graciosas, pues dejan al descubierto el brazo fino y elegante, modelado dentro de guantes de piel de Suecia gris, negro ó blanco. Mucho se ha discutido sobre la innovación de dejar arrugar el guante sobre el brazo. Nada diremos sobre esto, que queda á discreción de las interesadas; pero podemos asegurar que ya lisos, ya arrugados, están siempre en moda y son admitidos igualmente.

Las faldas muy largas y amplias rodean en mil pliegues el cuerpo, esfumándolo, por decirlo así, y no dejando adivinar sino vagos contornos, á *estilo náyade*, según la frase del notable escritor Marcel Prévost.

—Del más puro gusto en materia de elegancias, son las dos toilettes que acompañan á esta pequeña crónica y que no dudo agradarán á ustedes.

Traje de mañana, de bengalina color topo.

La falda á grandes tablas, lleva como adorno tres tiras de bordado ruso, en sedas de colores. Cuerpo ablusado, semiabierto sobre una corbata del mismo estilo de bordado; cuello y puños de encaje Richelieu. Sombrero de paja blanca, con rosas rojas y lazos de terciopelo negro.

Sombrilla de seda color topo.

Traje de carreras, en taffetas azul Saxe. La falda lleva tres pequeñas ruches de cinta del mismo tono de color. Levita de encaje de Irlanda, abrochada en el cuerpo con tres grandes botones de oro y turquesas. Sombrero de crin blanca con hortensias y plumas azul Saxe. Sombrilla del mismo color, adornada con encaje de Irlanda.

Mot de la fin.—Las sombrillas son siempre del mismo color que el traje y los mangos ó cabos en armonía, con hebillas y botones.



Traje de mañana



Traje de carreras

El Sanatorio de Temperley



Vista del parque

Galantemente invitado por la administración del Sanatorio Temperley, ubicado en el pintoresco pueblo vecino, aproveché la oportunidad para hacer una visita detallada. Al llegar á este paraje se recibe la grata impresión de un sitio dedicado exclusivamente para reposar de las fatigas de la ciudad, con sus espléndidas quintas transformadas hoy en hermosos jardines, donde los rayos del sol ardiente del verano pierden su acción abrumadora al través del follaje de los frondosos árboles, y la fragancia de las flores embalsaman el ambiente puro.

El Sanatorio está á dos cuadras de la estación en un sitio alto y comprende una extensión de terreno aproximadamente de dos manzanas. Está rodeado por una verja en su totalidad cubierta de plantas que no permiten al transeúnte molestar con su presencia á los asilados.

Cuando se entra, se ofrece á la vista una perspectiva notablemente hermosa. Allá á lo lejos se ve el techo de tres edificios ocultos entre los árboles y separados por la caprichosa disposición de un jardín no interrumpido que se extiende por todo el terreno, verdaderamente artístico por la variedad de flores y de árboles, llamando la atención el desarrollo colosal que han adquirido varios eucaliptos realmente excepcionales por su talla. Sería difícil poder combinar algo más artístico.

Después de recorrer algún tiempo el jardín me hallé de pronto frente á uno de



Vista del primer pabellón

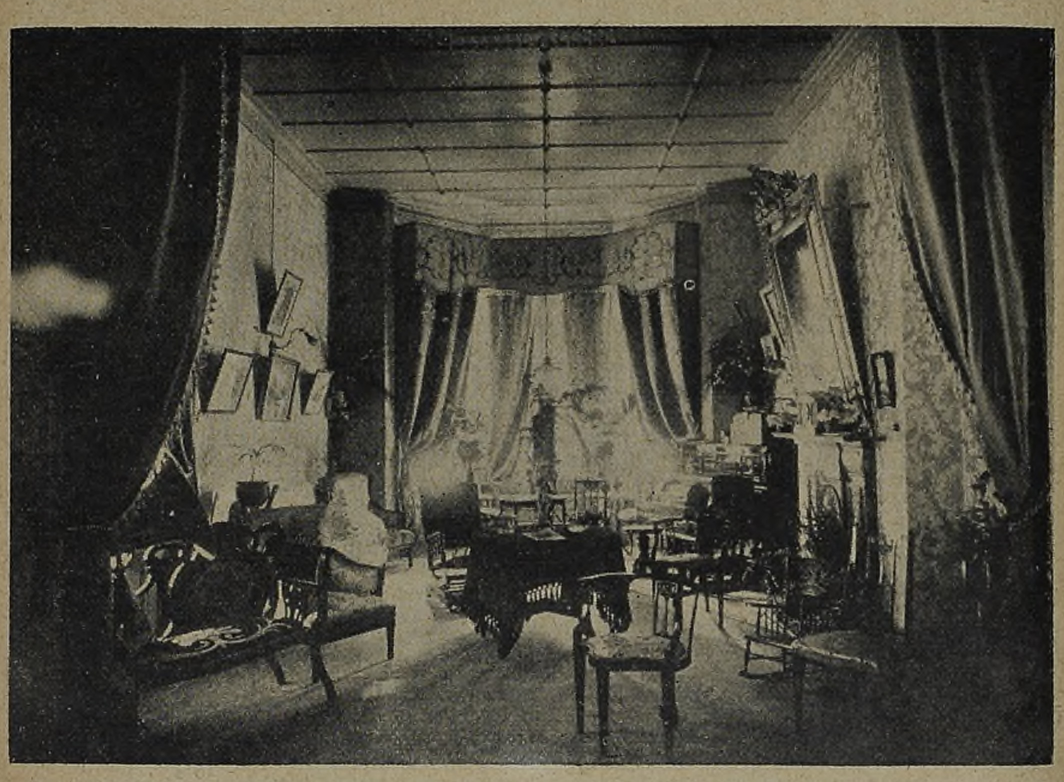
los edificios que había distinguido á la entrada. Salió á recibirme el médico interno doctor T. Cerruti, ex médico interno del Hospicio de las Mercedes y Casa de Aislamiento, que había sido avisado de mi presencia por uno de los empleados. Fuí recibido, atendido, con exquisita amabilidad, siendo invitado á conocer todas las instalaciones. Penetramos en un corredor que ocupa el centro del edificio y al cual convergen la sala, el corredor y otras piezas. En verdad el comedor es una sala, pues está amueblado y decorado con todo esmero.

La sala es espaciosa y de un estilo completamente moderno. Las sillas, sofás, etc., etc., representan la mejor expresión del buen gusto y del confort. No creía hallar todo aquel conjunto lujoso en un lugar destinado á la ciencia. Hay además un espléndido piano provisto de una máquina para tocar que cuenta con un nutrido repertorio de selectas

De allí pasamos nuevamente al hall central y entramos al comedor. Es éste un departamento lujoso, correctamente amueblado completado con rica vajilla y donde nada falta. Podemos decir, sin temor de equivocarnos que ha sido arreglado sin consideración al costo.

La cocina queda cerca del comedor, separada por dos pequeños cuartitos. Es todo un ideal de limpieza. La dirige un chef ataviado con el tradicional traje blanco de rigor. Es indudable que se han reunido allí todos los perfeccionamientos que facilitan el trabajo y el aseo.

Contiguo á las dependencias que he detallado está un departamento aislado compuesto de una espléndida pieza dormitorio y un cuarto de baño. Yo creí que toda sorpresa había terminado ya, pero me equivocaba. Difícil será encontrar no sólo en establecimientos similares sino aun en casas particulares, un departamento como éste. Además de ser lujoso y ele



Una de las salas

piezas; un gramófono y una buena colección de vistas estereoscópicas. Entre tanto detalle, no falta una buena estufa como complemento indispensable.

Las puertas y ventanas están protegidas por riquísimas cortinas de seda bordada y las paredes adornadas con cuadros de buenos autores. No faltan naturalmente algunas plantas y flores que tanto contribuyen á hacer más agradable y alegre el ambiente.

En una parte del salón, separado por cortinados, se ve un escritorio con una biblioteca provista de libros españoles, ingleses y franceses, de buenos autores y que indudablemente suministran un selecto material de lectura. Un espléndido juego de confianza en marroquí, complementa todo el confort deseable. La sala y el escritorio tienen vista al jardín por las ventanas que miran al norte, y al costado tienen comunicación directa con un espacioso corredor abierto al jardín, protegido por amplias cortinas, y cómodos sillones y sofás, etc. para enfermos.

gante, representa la máxima expresión del buen gusto y posee lo que es más difícil de dar á un dormitorio, una exterioridad alegre y confortable. Tiene su rica alfombra, cortinados y adornos, una espléndida cama de bronce, espacioso ropero y demás muebles, todo importado y que constituyen un título de orgullo para la casa que se encargó de hacer todas estas instalaciones.

El cuarto de baño anexo es completo; baño de inmersión, lluvia, duchas, lavatorios, espejo y todo servicio Mediante una *hábil* combinación se puede obtener constantemente el agua á la temperatura deseada.

Este departamento está en comunicación con el corredor y el jardín, de modo que además de ser independiente tiene la ventaja de disfrutar de una agradable perspectiva.

Después de recorrer la planta baja del edificio, subimos al piso inmediato por una escalera grande y cómoda que partiendo del corredor central nos llevó á un hall



Uno de los comedores

bien arreglado con sofá, chaise longue, sillas automáticas especiales para enfermos y al cual convergen piezas montadas en la forma que hemos descrito anteriormente, es decir, que todo ha sido arreglado conforme al mismo criterio de buen gusto y elegancia.

Llegamos por fin á un departamento que consideré terrible: la sala de operaciones. Entraba allí prevenido y al anuncio que me hizo mi acompañante debí exteriorizar la impresión dura que recibí. Pero confieso que me equivocaba, pues al hacer la primera inspección, comprendí que aquel recinto rodeado de todas las garantías que exige el medio operatorio debía inspirar al paciente una completa confianza. La única expresión que hallo adecuada para referir lo que ví, es perfección. Paredes y puertas esmaltadas de blanco, espléndida luz, aparatos de esterilización para agua, estufas, varias vitrinas atestadas de instrumentos, aparatos eléctricos para luz y cauterio y una mesa de operaciones que permite colocar al paciente en las distintas posiciones requeridas. Me felicito en verdad de haber tenido oportunidad de conocer esta sala de operaciones, pues con esta visita he perdido una buena parte del terror que sentía por los cirujanos y el material quirúrgico.



Uno de los dormitorios

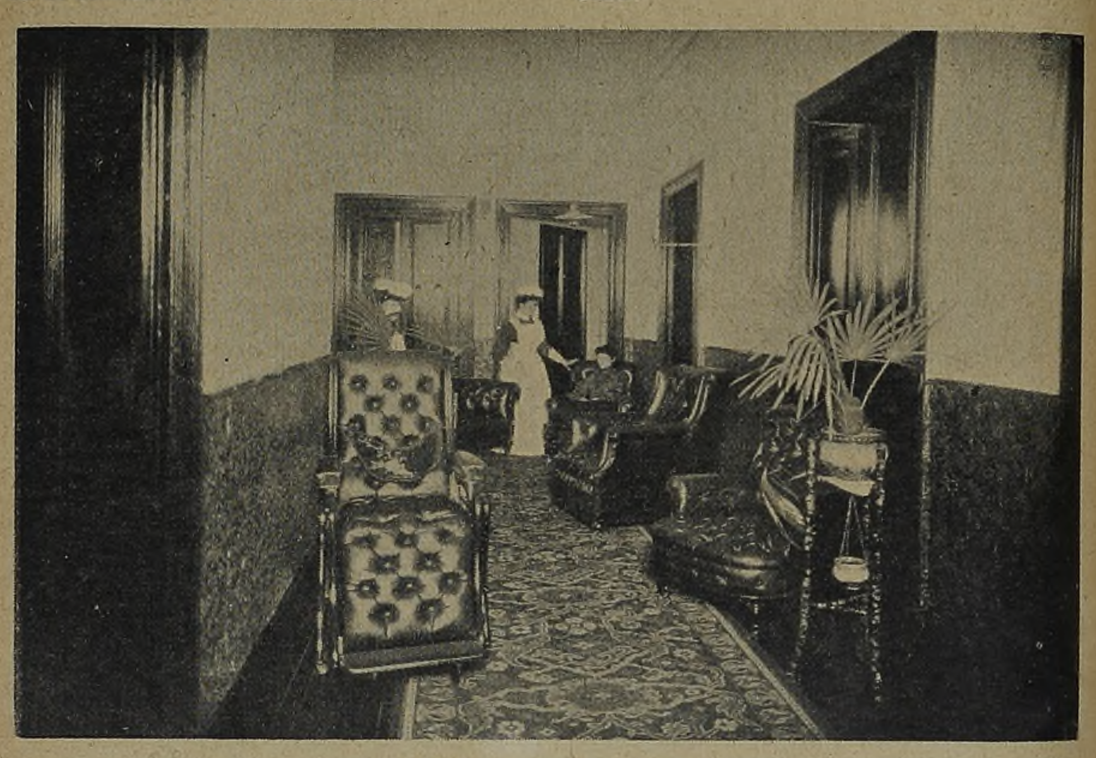
Había todavía algo más que ver: un botiquín, otro departamento hidroterápico, una larga serie de máquinas eléctricas, rayos X de Roentgen y un gabinete para análisis microscópicos y de orinas. Se trata de algo muy completo y que ha exigido un gasto exorbitante, tanto más digno de apreciarse si se tiene en cuenta que todo ello es debido al esfuerzo de particulares. Sólo he tenido oportunidad de ver algo análogo en los grandes hospitales.

He cometido una injusticia al no haber mencionado todavía algo que no escapó á mi observación y es el personal de enfermeros y enfermeras. Desde el primer momento fuí impresionado por el agradable trato que me dispensaron al mostrarme todos los detalles del establecimiento, revelando por sus contestaciones á las mil preguntas que les dirigí, un conocimiento perfecto de su misión. Todos visten un uniforme elegante y sencillo y he podido notar una extremada solicitud en el cuidado de los enfermos.

funcionamiento de este importante sanatorio, pregunté algunos datos al médico interno doctor Cerruti, que me contestó en la forma siguiente:

Hay en el establecimiento tres directores médicos que pasan visita á sus enfermos casi diariamente. Son los doctores José R. Semprún, profesor de la Facultad, Tomás Zavala, ex-subdirector del Hospicio de las Mercedes, E. Graham Pilgrim y Jorge Laure del Hospital Francés, de quienes no necesito hablar á usted porque por su competencia y vasta clientela en Buenos Aires están en el mejor concepto en el público y usted los conoce perfectamente.

El médico interno hace un servicio constante de día y de noche, de modo que se cuenta con asistencia médica en cualquier momento. Además los enfermos pueden hacerse asistir por el médico de su confianza, siendo permitido á los facultativos tener en asistencia á sus enfermos aquí como si estuvieran en su propia casa.



El hall de uno de los pisos altos

Una vez terminada la visita de esta parte del Sanatorio, fuí llevado á otro edificio que dista del 1.° unos 100 metros, también ubicado en medio del jardín y de un aspecto externo análogo al anterior. Es también de dos pisos, con sus corredores, sala, comedor, piezas para enfermos, departamento de baños, etc., montado con el mismo esmero y elegancia que el que he descrito, por lo que incurriría en una repetición si me propusiera detallarlo.

Entre ambos está situada la administración, donde hay además cuartos para enfermeros y empleados, que disponen de buena comodidad, pues hay comedor, sala, baños y todo lo necesario. Detrás está la caballeriza y la cochera. Gallinas, huevos, verdura, fruta.

Nada falta, para comodidad de los asilados, puesto que además de disponer de un precioso parque donde recrearse hay lo necesario para efectuar paseos á caballo ó en coche, por los pintorescos alrededores.

Para formarme una idea detallada del

Cada enfermo tiene á su disposición, si el caso lo requiere, enfermeros tanto durante el día como de noche, pues con todo escrúpulo y exactitud se puede atender un servicio de vigilancia continua.

Todo cuanto puede ocurrir para el tratamiento y cuidado de los enfermos está previsto; cualquier indicación de urgencia se cumple con regularidad, toda vez que, como ha visto, tenemos instrumentos y drogas, de modo que nada falta. Los enfermeros no descuidan un momento á los enfermos; los acompañan á toda hora en sus piezas, en el comedor, en el jardín y en sus paseos, siendo esta forma la única que puede impedir un descuido.

R. ¿Los enfermos pueden ver con frecuencia á sus parientes y amigos?

A. En cualquier momento, pues para nosotros es una satisfacción grande poder mostrar ante ellos la sinceridad de nuestros procedimientos, pudiendo entrar así á toda hora, se cerciorarán por sus propios ojos de que se cumplen las indicaciones del médico y de que el cuidado es irreprochable. Nosotros de



Otro pabellón

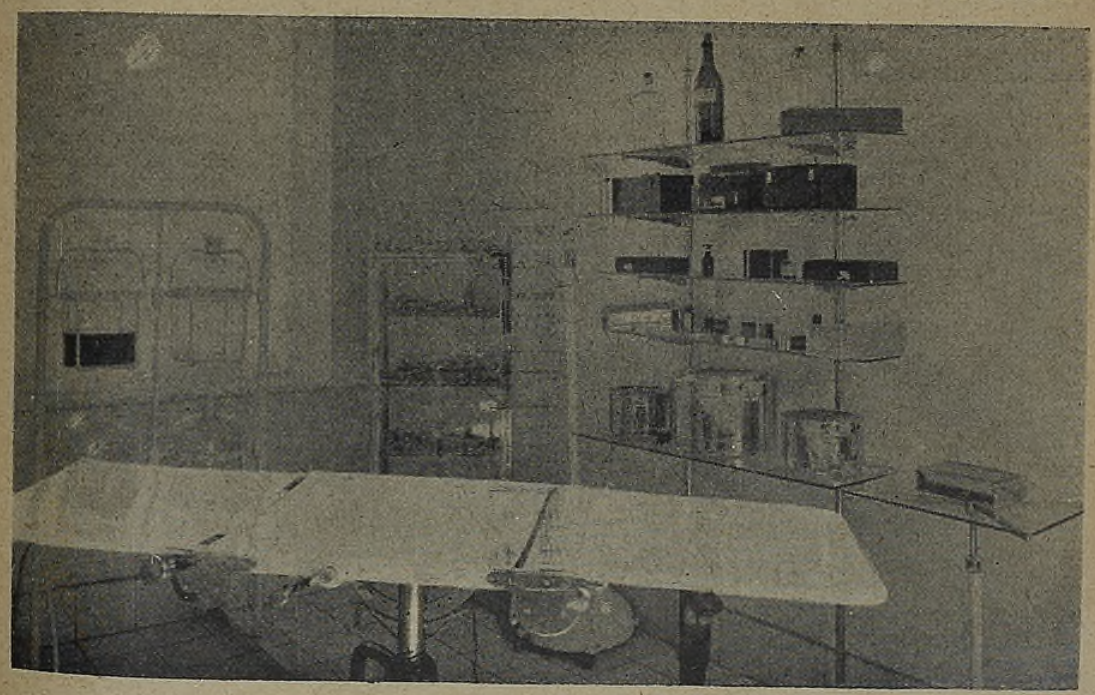
seariamos que antes de traer un enfermo pasaran á comprobar lo que se hace allí.

R. Este Sanatorio ha necesitado un esfuerzo grande para ser montado en esta forma; ¿cuánto tiempo hace que funciona y qué personas son las que tienen la responsabilidad de la marcha del establecimiento?

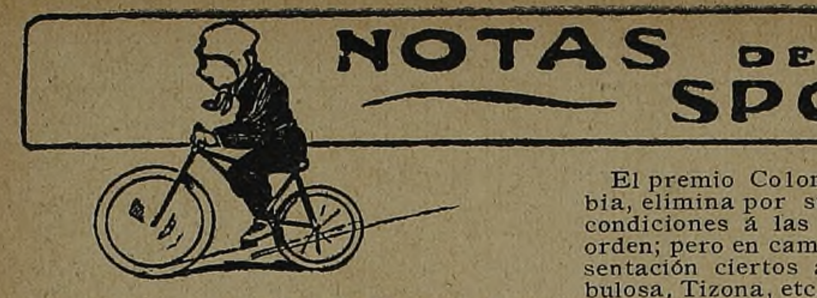
Hace 3 años que funciona, pero ahora, como usted ve ha sido reformado y ampliado notablemente. El directorio está formado por el doctor Enrique García Mérou presidente, doctor Carlos Doncel, doctor Juan A. Centurión, con el cuerpo médico mencionado antes.

Confieso que no me imaginaba antes de hacer esta visita, hallar lo que he visto; creía que únicamente en hospitales se pudieran reunir tantos elementos como los que hay allí acumulados y no sólo se puede hacer una comparación sino que las ventajas del Sanatorio sobre el hospital saltan á la vista. Los enfermos aquí son cuidados mejor que en su propia casa, gozan de las ventajas de hallarse en un medio que no deprime como el hospital, ni inspira la repulsión que el paciente siente en éste; por el contrario, el Sanatorio es un medio agradable, alegre, amplio, lujoso y donde puede satisfacer hasta sus caprichos. Un establecimiento que tiene á su frente personas serias y de una reputación intachable, da perfecta garantía de cumplimiento y además siendo debido á la iniciativa particular, no sucede como en que están sostenidos por los recursos oficiales. Aquí en el buen criterio está la buena reputación y del éxito resulta la ventaja de los que emplearon su dinero y su capacidad en la empresa.

REPÓRTER



Sala de operaciones



Dos clásicos se correrán mañana en el Hipódromo Argentino, el premio Palermo de 1600 metros para todo caballo y el premio Colombia sobre 2000 metros para toda yegua, peso por edad.

El interés del clásico Palermo, estriba en el nuevo encuentro de Lagrange y Celso con algunos de nuestros mejores potrillos. En los premios Saint Mirin y Congreso efectuados en Julio y Agosto, Lagrange venció á peso por edad y en magnífico estilo á Chocarrera, Gay Simon, Celso, Magnética, etc. y como sus adversarios del domingo son en su mayoría los mismos de ahora es lógico señalar al pupilo del Stud Lagrange como probable vencedor.

La pareja del Don Gonzalo, formada por dos buenos elementos, tendrá también gran opinión. Floreal es un producto que comienza á acentuar sus bondades, habiendo revelado en varias carreras poseer buenas cualidades.

De Ivanowsky podría decirse otro tanto, á pesar de no habernos dado hasta ahora la medida exacta de sus fuerzas, debido á contratiempos que lo alejaron de las pistas. Además, hoy se encuentra en buena forma, y si á esto se agrega la ventaja que recibe de sus adversarios, habrá que considerarle como al producto de mejores probabilidades en la carrera.

Celso se presentará rodeado del prestigio que le da su última victoria; pero es algo difícil que pueda alternar en igualdad de condiciones con el hijo de Orbit.

El premio Colombia, elimina por sus condiciones á las potrancas de primer orden; pero en cambio harán en él su presentación ciertos animales que como Nebulosa, Tizona, etc., han demostrado buenos medios de acción.

Para nosotros sería suficiente que Tizona repitiera su performance del premio Etoile donde llegó 2.ª de Nebulosa, venciendo á su vez á las mismas que hoy lleva de adversarias. Creemos que los ocho kilos que reciben los tres años es una ventaja excesiva que ha de dar resultados al final de la prueba.

Son nuestros pronósticos:

1.ª Carrera. — **Hidalguía.**
2.ª » — **Bey**
3.ª » — **Crinière.**
4.ª » — **Lagrange.**
5.ª » — **Tizona.**
6.ª » — **Tala.**
7.ª » — **Rataplán**





Alumni contra Nacional

FOOTBALL

No menos de 5.000 personas concurrieron el domingo último al local de la sociedad Sportiva á presenciar el partido de football entre el Alumni de ésta y el Nacional de Montevideo.

El triunfo correspondió al team Argentino que ganó por tres goals á uno.

El juego de ambos teams no pudo ser más lucido, si se tiene en cuenta el fuerte viento reinante, que impedía las buenas combinaciones entre los jugadores y desviaba los más certeros shots.

Después de este triunfo, Alumni ha reivindicado la gloria perdida en Montevideo con sus derrotas en los partidos del campeonato Internacional.



Team Alumni

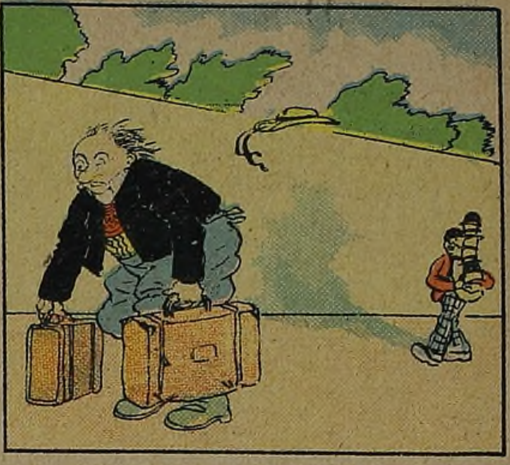


Team Nacional

Una buena compra



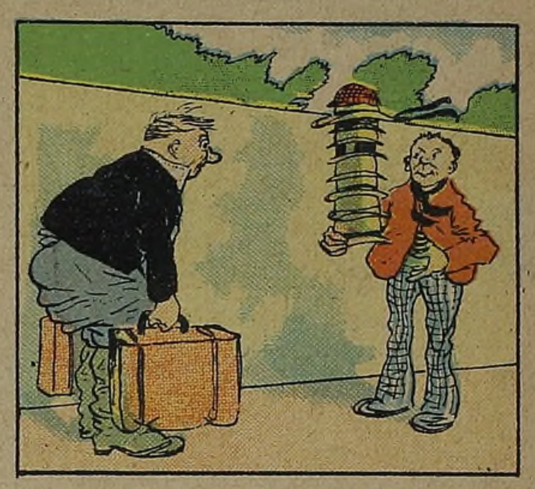
Don Simplicio, que había venido á la capital, se dirigía á la estación para volver á su pueblo,



cuando el viento le llevó el sombrero de pronto. El hombre, con las manos ocupadas por las valijas, no pudo agarrarlo.



—¡La gran siete!—exclamó:—¡qué desgracia! ¡Y ha caído al otro lado de esta pared!



Ya se desesperaba, cuando distinguió á un vendedor de sombreros ambulante.

—Buen día,—le dice éste.—¡Qué suerte ha tenido, amigo!



Vea, precisamente tengo en mis depósitos un sombrero como el que acaba de perder. ¡Pucha! le está que ni pintado. ¡Qué hermosa cabeza!



Y don Simplicio pagó cinco nales y siguió viaje muy tranquilo sin sospechar que había comprado su propio sombrero.





Lunes 2 de Octubre

Y DÍAS SIGUIENTES

EXPOSICIÓN GENERAL

DE LAS

Novedades de Verano

Como siempre la tienda A LA CIUDAD DE LONDRES es la que ofrece los mejores surtidos y los más variados en todos los artículos y á precios verdaderamente ventajosos.

Vd. encontrará siempre un sin número de **ocasiones** en todas las secciones de esta gran Tienda.

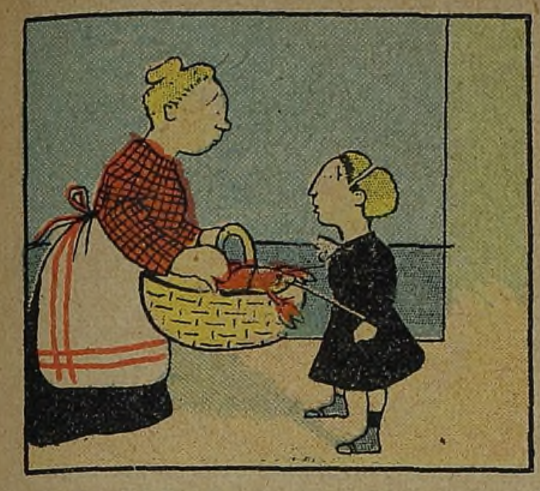
En breve aparecerá el **Gran Catálogo** de las **Novedades** de Verano.

Para conseguirlo Gratis, franco de porte en su domicilio, bien sea en la Capital como en las ciudades ó pueblos de la República, **mándenos su dirección** y se lo remitiremos enseguida.

AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y VICTORIA

A LA CIUDAD DE LONDRES

La langosta y la anguila



Bertita, hija de una pescadera, se encargó de llevar una langosta viva á la marchanta Sra. de Mayonesín.



Y Adelina, cuyo papá es pescadero, se encargó de llevar una anguila viva á la Sra. de Culebrini.



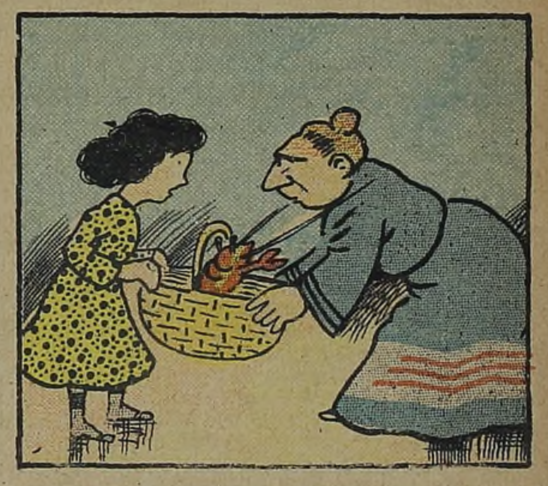
En el camino, se encuentran las dos niñas, llegan dos pebetitos y...



...empieza la conversación. Entretanto, la langosta y la anguila, que se aburrían probablemente, quisieron tomar el aire y conversar un poco también.



Cuando Bertita llegó á casa de la marchanta, se encontró con que su langosta se había convertido en anguila.



Adelina vió también, asombrada, que su anguila se había convertido en langosta. Los animalitos habían cambiado de canasto con toda tranquilidad.



El 98 % de los 50.000 ciegos que hay en el Japón se ganan la vida practicando el masaje.

*

En Suecia se ha creado una industria basada en una invención del austriaco José Phister. Consiste en inyectar materia colorante en la madera recién cortada.

El color permanece muy brillante, una vez seca la madera.

Este procedimiento se usa mucho para obtener lindos muebles y también para barcos, tramways, etc.

*

La señora Samuel P. Swartwood, madre de 25 hijos, ha muerto en Mountain Top, cerca de Wilkesbarre (Pensilvania). Tenía 47 años y se había casado de 14.

Entre sus 25 hijos, sólo tuvo dos pares de gemelos.

*

Hay unas islas al sur de Nueva Zelandia, llamadas las Hermanas ó las Siete Hermanas, en que la lluvia es constante.

*

En Nueva Jersey se está usando el agua del mar como medicina, para reducir la obesidad, principalmente. El agua la traen los pescadores desde lejos, donde se halla libre de contaminación.

La dosis es tres vasos al día

*

Uno de los recreos de moda en las playas californianas consiste en el bote de fondo de vidrio. Como allí abundan los peces de brillantes colores, y hay muchas algas, mirando por el vidrio del fondo se disfruta de una linda vista.

*

La Unión Postal publica una estadística del año pasado, por la cual se ve que los Estados Unidos enviaron en ese año más cartas que ningún otro país, elevándose su número á 4.109 millones. Siguieron Inglaterra con 2.597 millones y Alemania con 1.648 millones. Francia envió 844 y ninguna de las otras naciones llegó á los 500.

El uso de las tarjetas postales se ha extendido enormemente, y en cuanto á ellas el Imperio Alemán encabeza la lista con 1.161 millones, siguiéndole los Estados Unidos con 770 1/2.



LA PAZ RUSO-JAPONESA

Ajustóse la paz entre Rusia abatida, pero orgullosa, y el Japón victorioso, pero condescendiente. La Humanidad—sin distinción de colores—está de enhorabuena. Pero ¡ay! no todos los rusos se muestran tan satisfechos como el diplomático Witte, ni todos los nipones se muestran tan humanitarios como su generoso y sagaz emperador.

Las órdenes de Mutsu-Ito á sus representantes en Portsmouth cuestan al Japón ochenta y cinco millones de libras esterlinas: la pequeñez de dos mil ciento veinticinco millones de pesetas completamente sanas.

Y los nipones «jingos» rabian de celos aparte, y aparentan tener en nada las diez ó doce gangas de primer orden que les asegura el tratado de Portsmouth.

¡Nunca llueve á gusto de todos!

Otro tanto acontece en Rusia Convencido el compadre Witte de que en nuestra época valen los maravedises muchísimo más de lo que antaño valía el honor, ha arreglado á la escena moderna el arranque teatral de Francisco I después de la derrota de Pavía, y ha exclamado con diplomático y legítimo orgullo:

—Todo se ha perdido ¡menos los kopeks!

Y he aquí que también llevan á mal la solución los «jingos» de la autocracia rusa; porque los que no creían en un desquite brillante y resonante esperaban al menos que la lucha con el Japón terminase como el conocido intermedio cómico del clown apaleado y el clown apaleador.

¡Venga á dar palos el primero! ¡Y venga á aguantarlos el segundo en sus inverosímiles espaldas!... La paliza lleva trazas de no concluirse nunca. El apaleador comienza á fatigarse; y el apaleado, terne que terne. Finalmente, aquél no puede más, y cae extenuado. Entonces el otro lo recoge del suelo, y con el zurrador al hombro, y sus zurras encima, se retira tan campante, entre los aplausos y risas de los concurrentes al circo.

Según parece, en esto consistían toda la táctica y toda la estrategia rusa... Pero el Mikado ha preferido ceder en lo de la indemnización, y sobre ganarse un bello título de humanitario y desprendido soberano, ha dado un bello chasco al «jingoísmo» moscovita.

—El mono sabio—ha debido de decir el emperador nipón—tiene ya bastante diversión... por ahora. Si el oso blanco quiere seguir divirtiéndose ¡que se compre otro mono!

Y los amigos de emociones guerreras (á distancia y sobre seguro) que se vayan al Circo, si quieren entretenerse con el intermedio del clown que lleva palo tras palo sin pestañear, y del clown que pega y pega, hasta perder las fuerzas y el aliento.

Esto, entre payasos, es bastante jocoso, aunque de escasa novedad. Entre naciones que se llaman civilizadas, es un crimen. Y no un crimen de los pueblos, sino de sus malos pastores.

Mutsu-Ito, sensato y hábil pastor, no ha querido hacerse reo de ese crimen. Quijote á la hora precisa, y Sancho á la hora conveniente, ha puesto en acción el prudente refrán de nuestra tierra: «*Cuando te dieren la vaquilla, acude con la soguilla*».

MARIANO DE CAVIA.

Madrid.

Untura Santo Domingo

ÚNICO remedio infalible para curar en veinte días radicalmente el REUMATISMO.

Mil certificados de personas curadas que aprueban la bondad y la eficacia de este Santo Remedio.

UNTURA SANTO DOMINGO

cura la ciática, la fatiga, mal de garganta, puntadas á los pulmones provenientes de resfríos; es infalible en la cura radical de las Hemorroides. Probarla es adoptarla.

PRECIO 3 $ el Frasco de 100 Gramos

Se remite á quien lo solicite á

Domingo Gargiulo



Santo Domingo

CALLE CORRIENTES N.º 517 * BUENOS AIRES

EL VELLO

Desaparece con el uso del

DEPILATORIO MARTINS



Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Precio del frasco
$ 1.50

Los pedidos de provincias deben acompañarse de su importe más $ m/n. 1.00, para gastos de encomienda.

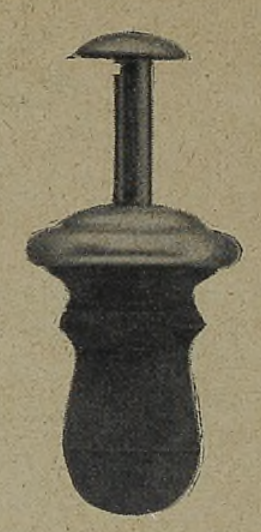
En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Depósito General:

MORENO 1286—Buenos Aires

Exíjase el de M. PUIGGARI &Cía.

Le SIMPLEX Tapón automático para conservar la efervescencia en todos los líquidos gaseosos y muy especialmente para aguas minerales.



Adaptable á cualquier botella

PRECIO:

1 tapón
1.00 $ m/n.

1 docena
10.00 $ m/n.

Para las Provincias se remitirá por medias docenas á 1.00 $ m/n. libre de gastos.

CASA DE VENTA

ROYAL BAZAR

ARTES, 423

El hombre tronco

(Conclusión).



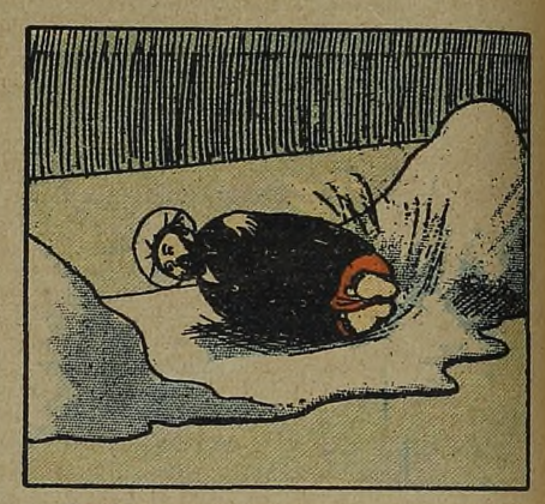
Tan pronto como Víctor pudo ganar con su trabajo los centavos que había robado á su madre, se los llevó juntamente con un tarro de confitura.



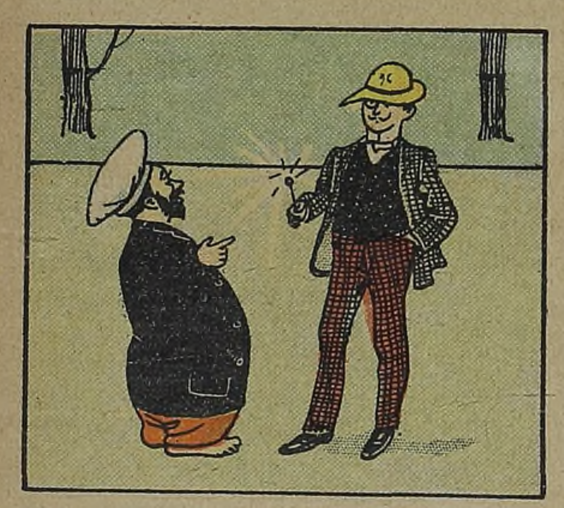
Más tarde, le empleó su patrón en partir con los dientes las nueces y almendras que sirven para la confección de las masitas.



Como por ese trabajo le pagaban algo más, pronto tuvo plata para devolver al hombre la bolsa que le robó.



Sirviéndose de su cuerpo como de un rodillo, amasó la pasta con que su patrón hacía las tortas.



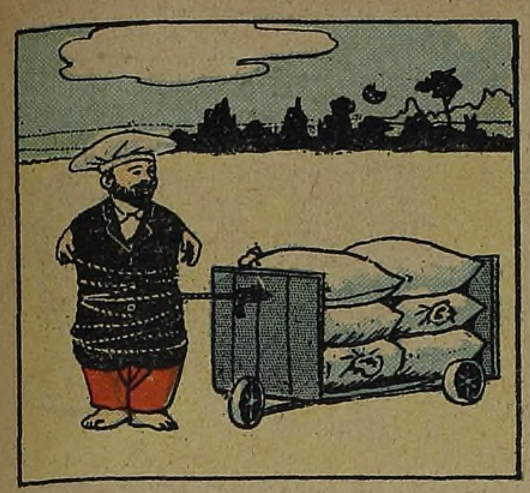
Tan penosa tarea le permitió comprar un hermoso alfiler de corbata que entregó al caballero á quien le robó el otro.



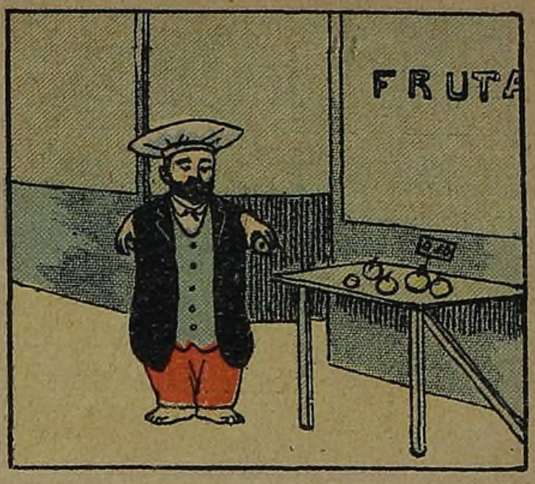
Víctor era muy ingenioso. Teniendo que llevar á casa de su patrón un carrito de bolsas de harina que estaba á unos cien metros de distancia, se procuró una cuerda que consiguió atarse...

El hombre tronco

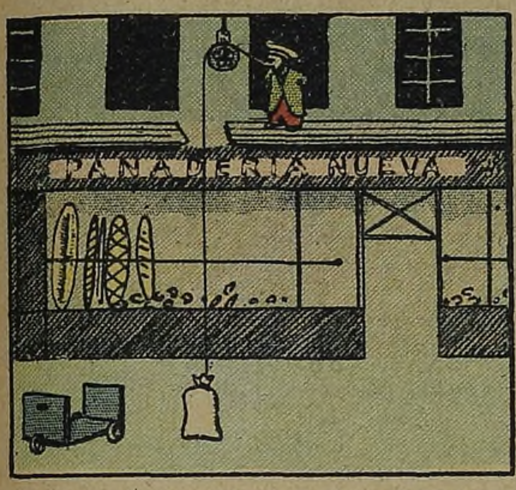
(Conclusión).



...luego dando vueltas, la enrolló á su cuerpo, y el carro fué avanzando así.

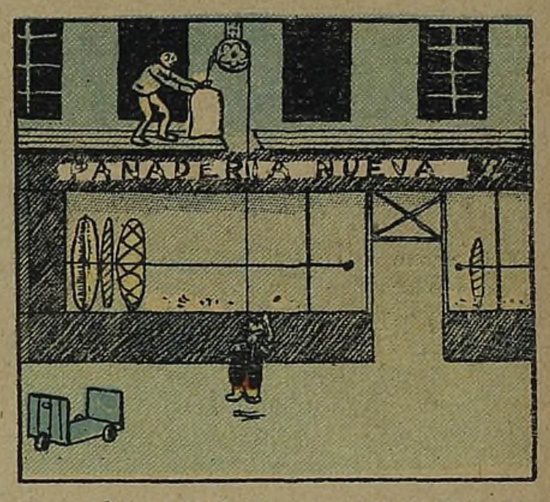


Con la propina que recibió aquel día, compró una manzana que llevó al frutero á quien había robado una de esas frutas.



Aunque no tenía brazos, Víctor encontró el medio de llevar las bolsas de harina al primer piso.

Apretó con fuerza entre los dientes la cuerda, que pasó por una polea...



...y luego se dejó caer. Mientras él bajaba por un lado, la bolsa subía por el otro. Después, la desató un amigo.



El hombre tronco sólo tenía ya que indemnizar á la señora á quien robó la bolsa. En cuanto reunió la plata necesaria, le compró otra bolsa igual.



Y se cumplió la predicción del viejo de la larga barba blanca. Víctor se vió otra vez con brazos y piernas, de los que se sirve ahora para trabajar y no para quitar nada á nadie.

"A LA CIUDAD DE PEKIN"

ARTES 173 — JULIAN PARRA

No son sólo los grandes capitales únicos factores de la evolución comercial de una casa, son las más veces el conocimiento práctico de los secretos que determinan su espontáneo desarrollo. El cálculo y seriedad son la característica de

«A LA CIUDAD DE PEKÍN»

son los móviles que determinan su gran desenvolvimiento comercial. «A LA CIUDAD DE PEKIN» vende más barato y lo mejor. Y ¿por qué?, he ahí el secreto; porque «A LA CIUDAD DE PEKIN», calcula y á eso debe su inconmensurable evolución. Su lema: «LO MEJOR Y MAS BARATO».

GRANDES NOVEDADES

PARA

PRIMAVERA Y VERANO

Nos es grato presentar á nuestra numerosa y distinguida clientela, la gran

EXPOSICIÓN

de las últimas creaciones de la moda

y el inmenso surtido de todas las **Novedades y Fantasías** para

PRIMAVERA y VERANO

Ocasiones excepcionales en **Visos de Brocato, Cinturones, Cortes de tul Chantilly Tul de hilo, Encajes Irlanda y Griego.**
Point d'esprit, Etamine, Mesalina.

Fantasías, Novedades, Géneros de lana, Sederías, Mercería, Géneros Negros, Guarniciones, Guantes, Bonetería, Géneros blancos, Lencería, Confecciones, Adornos, Corsés, Cortes de hilo, Brodería Inglesa, Batista, Linon.



Exposición de Tapados, Collets, para Primavera y Verano; últimos modelos en seda, paños, satin, chantilly, gasa, en negro y colores. Blusas de muselina, desde **$ 3.50**; blusas de hilo, desde **$ 5.00**

Sombreros y Touques para Señoras, Señoritas y niñas, Variadísim o surtido en flores, cintas, plumas, galones fantasía, formas de paja y cerda.

¡Ocasión! Lindos sombreros riflero en paja, crema y tostado á **$ 2.50.**

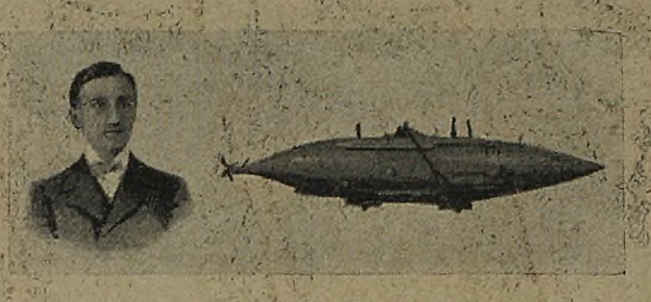
Gran taller de confecciones. Especialidad en trajes para novias, baile, ceremonia y calle.

TRAJES TAILLEUR

ARTES, 173 **"A la Ciudad de Pekin"**

NUEVAS INVENCIONES

BARCO SUBMARINO DEL ARGENTINO SEÑOR JUARISTI.— «El Mundo Científico» de Barcelona trae noticia de las pruebas efectuadas el 6 de agosto último con un nuevo submarino inventado por el joven argentino Juaristi, pruebas que tuvieron un excelente resultado.



El joven argentino señor Juaristi y el submarino de su invención

El modelo de 1.20 metros de longitud por 0,20 en su diámetro más ancho lleva tres hélices, una motriz y dos á proa que obran como timón, y una puerta en su compartimiento estanco por donde pueden salir en caso de apuro los tripulantes provistos de escafandras.

Toda la máquina es eléctrica, y el barco puede navegar tanto en la superficie como sumergido á distintas profundidades, de tres modos: 1.° horizontal 2.° con la proa para arriba y 3.° con la proa para abajo, formando con la horizontal un ángulo de 30 grados.

A popa lleva un tubo lanzatorpedos y también tiene un depósito de aire. El joven autor ha dedicado su invento al gobierno argentino.

Aparato portátil para salvarse de un incendio

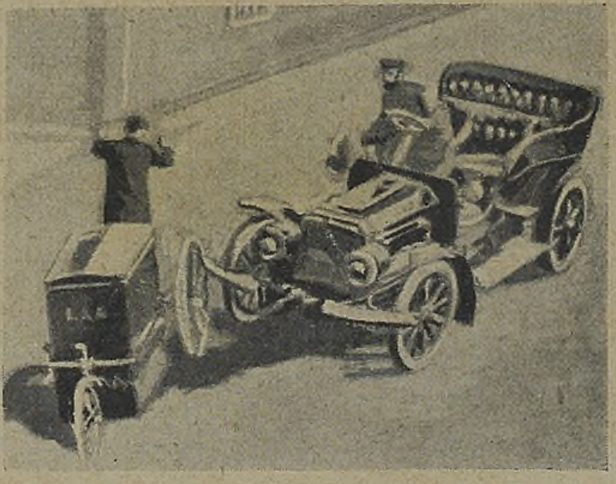
SALVAVIDAS PARA CASO DE INCENDIO.—Las dimensiones del aparato son tan reducidas, que cualquiera puede llevarlo en su equipaje y el mecanismo se compone de una especie de polea encima de la cual hay un garfio que puede sujetarse ó colocarse en cualquier sitio. La polea lleva arrollada una larga cinta de acero y está rodeada por un par de correas muy fuertes que se extienden hacia abajo, formando un mango por el que puede agarrarse el aparato. En el extremo inferior del mango, va sujeta una argolla que sostiene un cinturón para ceñir el cuerpo de la persona que ha de ponerse en salvo.

Colgado el garfio en sitio conveniente y ceñido el cuerpo de la persona con el cinturón, se toma el asa y el freno con las manos y se desciende suave ó rápidamente á voluntad, apretando más ó menos la palanca del freno.



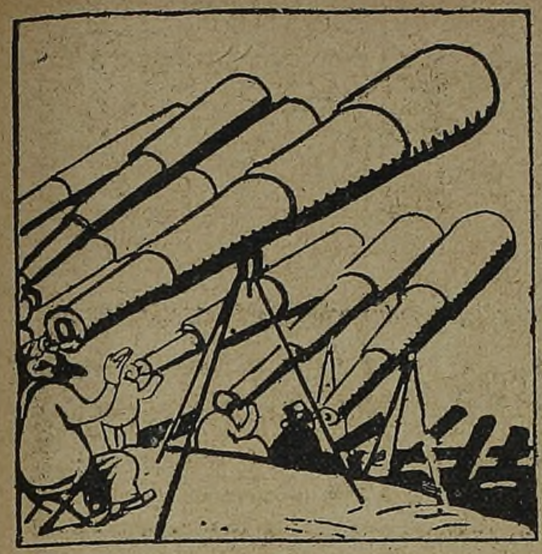
Manera de emplear el salvavidas

TOPES DE SEGURIDAD PARA AUTOMÓVILES.— Con objeto de disminuir los perjuicios en los choques de automóviles, se han inventado unos topes de seguridad consistentes cada uno en una pieza en forma de arco, colocada en cada uno de los ángulos anteriores del vehículo, un poco más adelante que las ruedas. Un trozo de neumático de gran diámetro y completamente inflado va fijo sobre el arco, formando almohadilla. Desde luego se comprenderá que es imposible que las linternas, ruedas, etc., tropiecen con un objeto cualquiera sin que antes den en él ambos topes ó uno de ellos; y á más de esto, merced al neumático y á que los topes van sujetos al vehículo por medio de unas piezas en ballesta, la sacudida que produce el choque es casi nula.



Los topes neumáticos para automóviles





Los astrónomos de todos los países se reunieron en España



para observar el sol que se cubría,



y el mundo entero se puso á mirar del mismo modo á Pórtsmouth para para ver si veía el sol de la paz.



Ese sol alumbró á la China, feliz con su Manchuria.



Terminada la observación del proceso Murri, Italia se entretuvo observando un rapto artístico.



El pueblo ruso observó á su vez que la reforma ofrecida por el *zar* no era un gran bocado.

La Cítara

Este nombre procede del griego «*Kithara*». De esa palabra se deben haber formado las dos denominaciones modernas de *guitarra* y *cítara*. Ambos instrumentos descienden de la lira, la guitarra algo también del laúd. Tienen de común su chata caja de resonancia.

Las primitivas cítaras, figuras 1, 2 y 3 no eran más que simples cajas de resonancia, construídas en forma más ó menos artística y provistas de cierto número de cuerdas metálicas, á las que se daba tensión de manera muy primitiva.

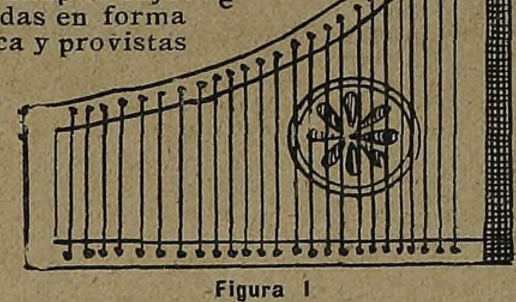


Figura 1

Los sonidos se producían con las uñas, y no había, por supuesto, acompañamiento en la música.

Esta clase de instrumentos bastardos, datan de los siglos XII á XV, época en que paulatinamente desaparecían la lira y el laúd para ser reemplazados por los modernos, cítara, guitarra y mandolín. Por los años 1700 á 1720 se hicieron populares los instrumentos llamados *cémbalos* (fig. 4) y *cymbalos* (figura 5) ya mucho más perfeccionados que los aparatos reproducidos en nuestros grabados 1, 2 y 3.

Figura 2

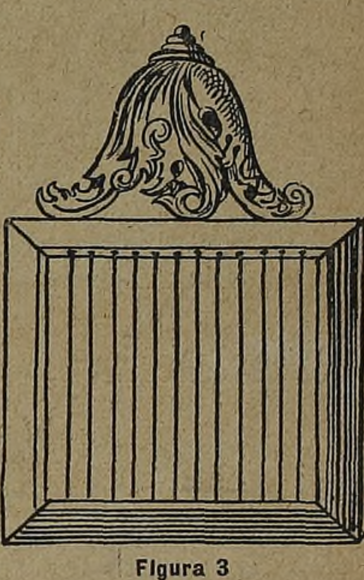


Figura 3

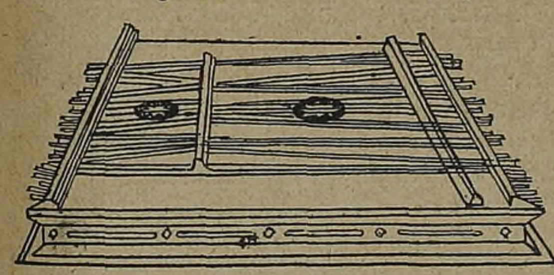


Figura 5



Figura 4

La figura 6 nos muestra un *salterio tedesco*, verdadero objeto de arte de complicada construcción, que se tocaba con un pequeño aparato de fierro reproducido por la figura 7.

En nuestra ilustración han sido suprimidas las cuerdas, con excepción de algunas pocas, á fin de evitar una posible confusión de líneas.

Este instrumento estaba *muy en boga* por los siglos XVII y XVIII y puede considerarse el antecesor inmediato de nuestro piano. Desde que fué creado éste, el salterio tudesco ha desaparecido de la escena, y las cítaras han vuelto á su pequeño formato originario de instrumentos manuales. No se sabe hasta la fecha quién

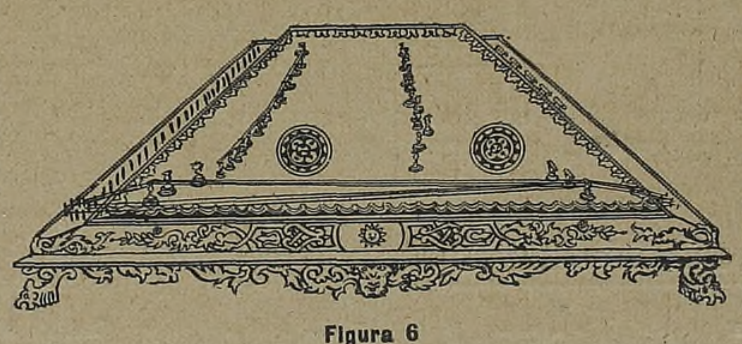


Figura 6

inventó la forma actual que tienen nuestras cítaras, conforme la representa el grabado número 9.

El museo Nacional de Baviera posee una «cítara de la montaña» (figura 8), construída hace un siglo y que ya tenía en un todo la forma de la cítara de hoy, aparte de las ornamentaciones artísticas que luce. Las cuerdas de la cítara moderna son todas metálicas, cinco destinadas para el canto, y el resto para el acompañamiento. La música de la cítara es como se sabe bien suave, agradable y de mucha armonía.

La cítara es el instrumento nacional en Suiza, tiene numerosos aficionados en distintos países y también entre nosotros ha encontrado mucha aceptación en los últimos tiempos.



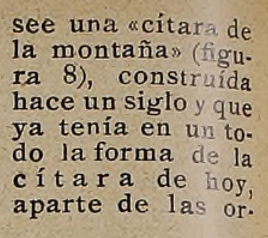


Figura 7

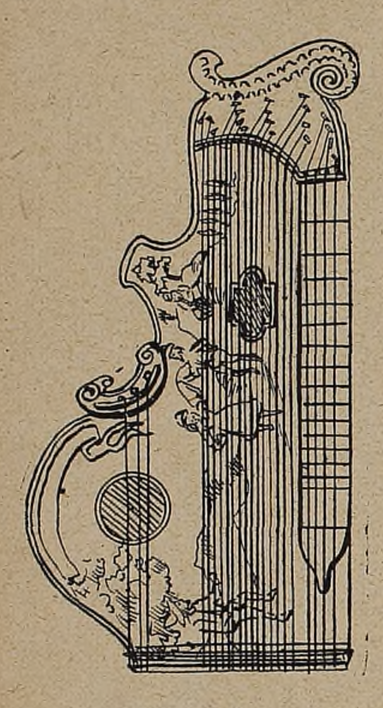
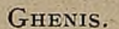


Figura 8



GHENIS.

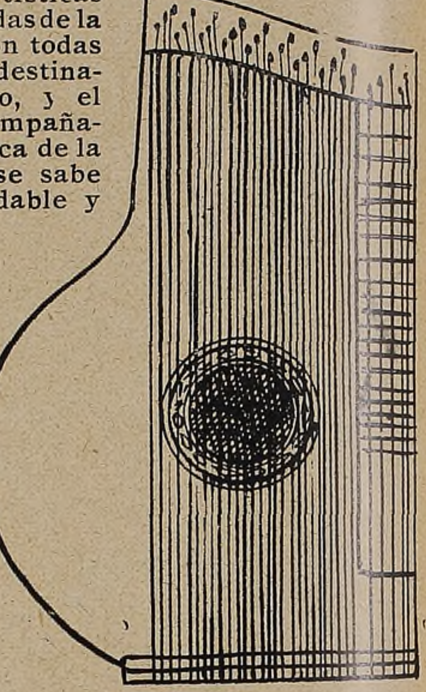


Figura 9

Páginas infantiles

Gran caza por un niño de 14 años.—Jack Kenton, niño inglés de 14 años, acaba de realizar en la India una caza original. Cierto día vió junto á una laguna una gran serpiente de la especie que los indios llaman «camondi». El enorme reptil levantó la cabeza dando silbidos.

Caza de una gran serpiente por un niño de 14 años

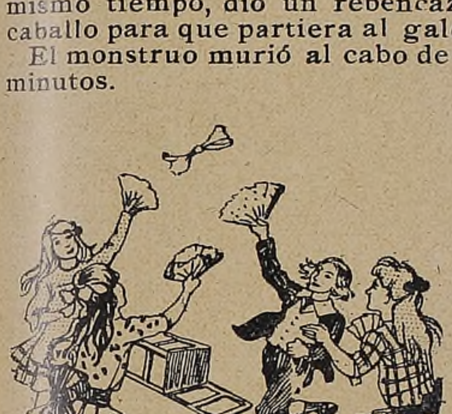
Jack, que estaba á caballo, sin más arma que un lazo, arrojó la cuerda á la serpiente con tanta habilidad que la enlazó cerca de la cabeza. Al mismo tiempo, dió un rebencazo al caballo para que partiera al galope.

El monstruo murió al cabo de unos minutos.

Nuevo juego.—El juego de la mariposa, que se ha inventado hace poco, proporciona mucho recreo á los niños.

Se toma una hoja de papel de seda y retorciéndola por en medio, se obtiene una mariposa como la que se ve en el dibujo.

Los jugadores, que pueden ser dos, tres ó más, se proveen cada uno de un abanico; se lanza la mariposa al aire y, agitando los abanicos con destreza, procura cada cual que la mariposa caiga sobre su vecino. El que la deja caer al lado de éste, ha perdido y tiene que dar una prenda.



Niños entretenidos en el juego de la mariposa

Lo que come un elefante.—A los elefantes que transportan cargas, se les da todos los días cuando están en viaje de 10 á 12 kilos de harina de trigo. Se amasa la harina con agua, se le añade medio kilo de manteca y un cuarto de kilo de sal y se hacen con esa masa unos panes de medio kilo cada uno que consume el animal en dos comidas.



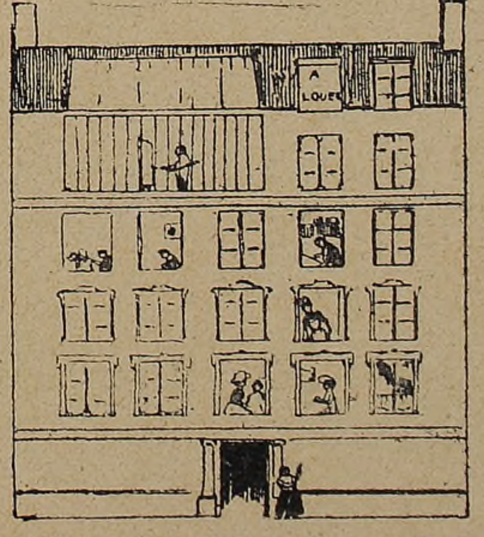
Elefante cortando ramas para comerse su corteza

Esto no basta al gran paquidermo que en la India corta, sobre todo, ramas de árboles especiales y se las carga marchando con ellas á su campo.

El elefante echa á un lado las hojas y la madera y sólo se come la corteza, siendo un espectáculo curioso ver con qué agilidad levanta de un solo golpe con la punta de su trompa, toda la cortecita de una rama.

Casa de juguete de cinco pisos.—En Francia, un papá arquitecto acaba de construir para sus niños una casa de juguete que tiene cinco pisos y que es tan completa como una casa grande.

Abajo, se ve al portero que barre la puerta. En el primer piso, hay recibo. Unas lindas señoras, que son muñecas de cera, están alrededor de una mesa donde se ve el te con masitas El salón tiene muebles de seda amarilla y está adornado con cuadros preciosos.



Casa de juguete, compuesta de cinco pisos

En el segundo piso, una sirvienta curiosa mira por la ventana y en el tercero, trabaja un escritor en un gabinete lleno de libritos. Otra habitación del mismo piso está dedicada á sala de estudios y tiene mapas y todo lo necesario para aprender.

El cuarto piso se halla ocupado por un pintor que termina un cuadrito, y por último, el quinto se encuentra vacío, como lo indica bien un letrero que dice: «Se alquila». En una palabra, la casita es como las casas grandes.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

ÁNADE.—Véase *Pato.*

ANAGÁLIDA.—Hierba anual muy común en las regiones templadas. Tiene flores rojas ó azules.

Algunas especies exóticas se cultivan para el ornato de los jardines.

La *anagálida de los pájaros* difiere de la *anagálida* propiamente dicha. Pertenece á la familia de las casiofileas, y los pájaros la comen con especial predilección. La anagálida roja y la azul son venenosas.



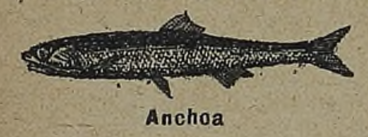
Ananás (largo del fruto 0m.25)

ANAGRAMA.—Trasposición de letras para hacer de una palabra ó frase, otra palabra ú otra frase. Así, con las cuatro letras de la palabra *amar* se forma la palabra *rama*. Con las cuatro de la palabra *amor*, se forman *roma*, *mora* y *Omar*. Con la palabra *Elisa*, se forma *Isela*.

ANALÉPTICO.—Sustancia alimenticia empleada para restablecer las fuerzas disminuídas por las privaciones, los excesos ó las enfermedades (leche, fécula, chocolate, gelatina, caldo, huevos, carne blanca y vino añejo). Los medicamentos tónicos son también *analépticos.*

ANALGESINA.—Véase *antipirina.*

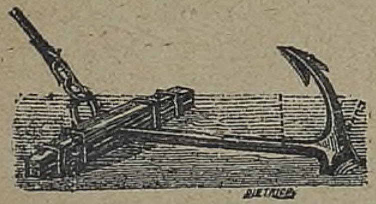
ANANÁS.—Planta *monocotiledónea*, cultivada al aire libre en las regiones cálidas y en estufa en algunos países como las islas Azores. El fruto tiene la forma de una gran piña, es de color amarillo y su gusto es muy delicado. El ananás se consume al natural, en conserva y en dulce. Con el jugo se hace una bebida refrescante, y haciéndolo fermentar se obtiene un licor alcohólico. En las islas Lucayas, en las Antillas y en el Brasil, es objeto de gran comercio de exportación, tanto al natural como en conserva.



Anchoa

ANAPELO.—Véase *Acónito.*

ANCHOA.—Pescado pequeño, marítimo, de cuerpo alargado. Se encuentra en los mares de Europa y es muy común en el Mediterráneo. Se agrupa en grandes bandadas á merodear junto á la costa, y su pesca es muy importante. Se conserva salado y en aceite.

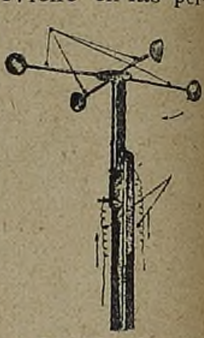


Ancla

ANCLA.—Las anclas que sirven para fijar los barcos son de peso muy variable, pues las hay hasta de varios millares de kilogramos. Los grandes barcos de guerra suelen tener cinco anclas de grandes dimensiones y varias menores. Se las coloca en el exterior del barco. La fabricación de las anclas exige cuidados especiales para conservar al hierro toda su tenacidad.

ANEMIA.—Estado mórbido caracterizado por la insuficiencia cuantitativa ó cualitativa de la sangre.

La anemia sobreviene en las personas delicadas ó nerviosas, á consecuencia de alimentación insuficiente ó malsana, de falta de ejercicio, de exceso de trabajo intelectual, de permanencia habitual en el aire contaminado ó viciado. Otras veces es consecutiva de enfermedades graves, principalmente del estómago.



Anemómetro

Sus caracteres son: palidez, falta de color en los labios, encías y conjuntiva de los párpados, palpitaciones, sofocación, vértigos, síncopes y perturbaciones digestivas. Agrava todas las enfermedades y predispone á la tisis pulmonar. Se trata la anemia con buena higiene, alimento elegido, suficiente ejercicio, hidroterapia, aire libre, baños de mar, y preparaciones ferruginosas ó arsenicales.

La anemia cerebral, que se produce cuando este órgano no recibe bastante sangre, produce gran debilidad, é inutiliza para el trabajo intelectual.

ANEMÓMETRO.—Aparato para medir la velocidad del viento. Suele estar acompañado de una veleta que indica la dirección del viento.

ANÉMONA.—Planta *ranunculácea*, que crece en las regiones frías y en las templadas. Las anémonas silvestres son venenosas, sobre todo cuando están frescas Se



Anémona coronada


Anémona de mar (tamaño 0m.10)

cultivan algunas variedades como plantas de adorno y florecen en primavera y en invierno.

ANÉMONA DE LOS MARES.—Animal *radiado celenterado*, que vive adherido á rocas submarinas. Suelen ostentar brillantes colores y parecen flores bajo el mar. Sus numerosos brazos se contraen y repliegan en el cuerpo al menor contacto.

ANEROIDE.—Véase *barómetro*.

ANESTESIA.—La anestesia ó privación de sensibilidad puede ser general ó local, tanto si es consecuencia de una enfermedad, como si es el resultado de un agente capaz de producirla.

Se emplea intencionalmente con el objeto de suprimir durante cierto tiempo la sensibilidad, lo que permite hacer desaparecer el dolor en las operaciones quirúrgicas.

La anestesia quirúrgica general obtúvose por primera vez en 1846 por los americanos Jackson y Norton, mediante la inhalación de vapores de éter. Hoy se emplea preferentemente el *cloroformo* y para las operaciones de corta duración (extracción de muelas), el gas *protóxido de ázoe*.


Anestesis. Aparato Lefort

ANESTÉSICO.—Se llama así á toda sustancia, cuya acción sobre la economía tiene por efecto disminuir y aun suprimir momentáneamente la sensibilidad.

Estos agentes se emplean en medicina. Desde el punto de vista cronológico, el *protóxido de ázoe* es el primer anestésico conocido, luego vinieron el *éter*, el *cloroformo*, la *cocaina* y otros menos frecuentemente empleados.

ANEURISMA.—Tumor lleno de sangre líquida ó coagulada procedente de la dilatación ó ruptura de una arteria. Las *aneurismas* se producen espontáneamente ó á consecuencia de herida de una arteria. Suelen producirse preferentemente en las arterias gruesas y principalmente en la parte superior del pecho y proximidad del corazón. Muchas veces la inflación aparece al exterior, y suele suceder que la brusca ruptura del tumor lleno de sangre determina una muerte súbita. La curación de las aneurismas es relativamente rara, principalmente en las proximidades del corazón.

ANFIÓN.—Véase *Opio*.

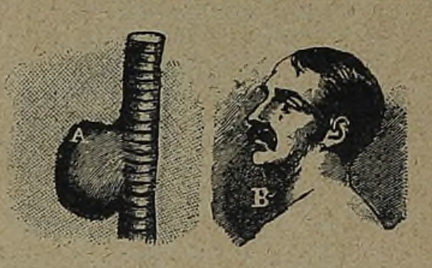
ANGÉLICA. — Planta *umbelífera*, común en Francia, donde florece en el vigor del verano; se la emplea en curtiembre y en farmacia.

La especie más útil es la arcangélica oficinal, cultivada en Francia, donde alcanza alguna vez hasta 1m.50 de altura. Todas las partes de esta planta son aromáticas. El tallo azucarado es muy apreciado en confitería.


Anestesia. Pulverizador para proyectar éter ó cloroformo sobre un órgano, y producir insensibilidad local.

También se utilizan las hojas y los granos. La infusión de raíz de angélica es un excelente digestivo.

ANGINA.—Inflamación de la parte posterior de la boca y la laringe. La *angina simple* ó vulgarmente mal de garganta, se conoce en que la garganta está roja sin placas blancas. También se llama *amigdalitis*. Trátase por un vomitivo y cataplasmas en el cuello, y gargarismos suavizantes y conservando el calor. La angina es consecutiva á muchas enfermedades (erisipela, escarlatina, sarampión). La forma más grave de la angina es la diftérica, caracterizada por la formación de membranas en las amígdalas, la campanilla y el paladar. Comienza por



Aneurisma

estremecimientos, disminución del apetito, y puede terminar en la sofocación cuando las membranas aumentan su espesor y el envenenamiento de la sangre determina la muerte. La angina es muy frecuente, sobre todo en los niños, es epidémica y contagiosa, y deben tomarse precauciones minuciosas para evitar el contagio. Siempre es urgente la intervención facultativa y mientras llega, es bueno administrar al enfermo un vomitivo (jarabe de ipecacuana).


Arcangélica oficinal

ANGINA DEL PECHO.—Se llama á una enfermedad muy diferente, caracterizada por un dolor violento que, partiendo del corazón, se extiende en diferentes direcciones y se repite por accesos.

(Continuará).

Pesadilla



Aburrido por una espera de dos horas delante de una madriguera, me dormí como un bendito. Mi perra Fatma también se durmió.

De repente, me ví transportado áun planeta extraño donde el hombre, apenas vestido, y muy pequeño, habitaba en las cavernas.



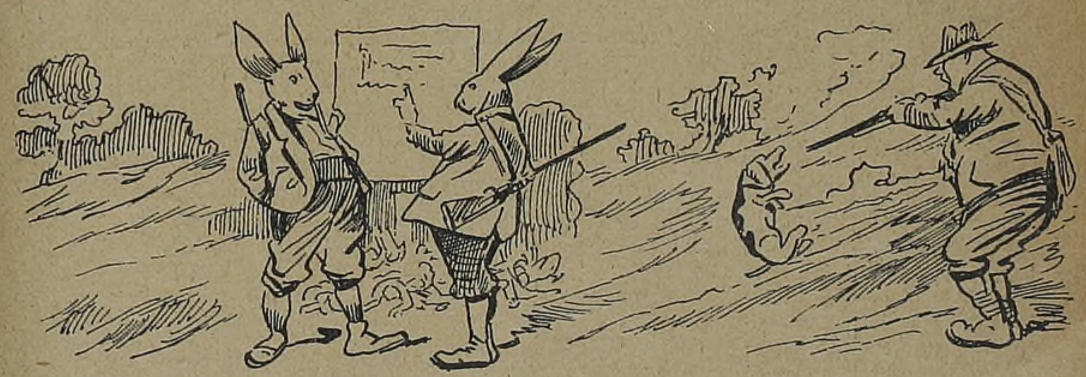
Distinguí en la llanura conejos inmensos que tocaban el cuerno de caza, tenian fusiles de seis tiros y estaban peinados á la Tartarín.

En vez de perros, había unos feos caimanes que, habiéndonos husmeado, á mi y á mi familia, en nuestra caverna, pusieron á ésta un sitio obstinado.



—¡Huyamos, hijos mios!—exclamé.—¡Yo conozco otra salida!—Y echamos á correr, enloquecidos, por la llanura.

¡Qué carnicería horrible! Los conejos tiraban al montón y familias enteras hacian las últimas cabriolas.



Luego un conejo viejo hizo la cuenta y dijo:—899 humanos. Falta uno para 400.

—¡Ah! venderé cara mi vida—grité despertándome.—Agarré mi fusil y... ¡pan!... maté á mi perra.

Henriot.



PROBLEMA DEPORTIVO GEOGRÁFICO



Las seis señoritas, cuyas siluetas presentamos están jugando al *lawn tennis*. Todas el as se han pu sto de acuerdo para rep esentar el nombre de una ciudad argentina.

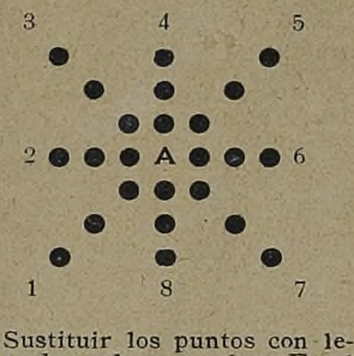
Es necesario recortar las seis figuras con sus respectivas raquetas y combinarlas de suerte que aparezcan las letras escondidas, y pueda leerse con claridad el nombre de la población aludida. Pegadas así en una hoja de papel, nos serán remitidas bajo sobre.

ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustituir puntos y estrellas por letras de tal modo combinadas, que se lean cinco nombres de mujer en las líneas horizontales y otro en la diagonal formada por las estrellas.

ESTRELLA



Sustituir los puntos con letras de modo que se lea: En el número 1, Prenda militar; 2, Letra (plural); 3, Mineral; 4, Número; 5, Corriente de agua; 6, Delincuente; 7, Extensión de agua; 8, Tela.

Estas ocho palabras se reducen a cuatro leyéndolas con la A de enmedio, del siguiente modo: Del 1 al 5, Nombre de mujer; del 2 al 6, Nombre de varón; del 3 al 7, Molusco; y del 4 al 8, Nombre de mujer.

JEROGLÍFICO GEOGRAFICO



CHARADA ESCALINATA

3.ª 1.ª tiempo de verbo
4.ª 1.ª tiempo de verbo
3.ª 5.ª apellido.
2.ª 5.ª vasija
5.ª 2.ª contracción
3.ª 4.ª 3.ª 2.ª 3.ª golfo
1.ª 5.ª 3.ª 4.ª 5.ª medicamento.

Los solucionistas que envien exactamente resueltos todos los problemas y remitan con ellos á esta redacción la hoja que los contiene, haciéndolos llegar antes del día 7 de octubre próximo, tendrán derecho á un mes de subscripción gratuita á este semanario.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 52

A la *Escalerilla en fragmentos:* EL QUE PIDE PRESTADO PARA EDIFICAR, EDIFICA PARA VENDER.

A la *Frase hecha:* HOMBRE DE PESO.

A la *Charada:* CAÑONERO.

Al *Jeroglífico oportuno:* DENTRO DE CINCO DÍAS ENTRA LA PRIMAVERA.

SOLUCIONISTAS

A. del Carril, A. Bossert (hijo), José Bayol, Juan B. Cattanizza, A. Pradera, Humberto Misischi y Mery Médica.

Crónicas Oportunas

PRIMERO DE MES

Vosotros, los que á cubierto de las asechanzas de la miseria estáis en posesión de la llave de oro que abre las puertas del bienestar, no habéis gustado nunca la intensa poesía de esta sencilla frase: primero de mes. Tierna como un madrigal, triste como una dolora, esa poesía tiene rumor de risas y sabor de lágrimas, lo mismo que todas las ironías que á nuestro lado pasan surgiendo del fondo de la vida misma.

En las modestas casas donde el menguado presupuesto hace formidables equilibrios para sostenerse durante los últimos días del mes, el primero del siguiente se espera con un ansia indecible, con la emoción que inspiran las promesas. Los diarios menesteres fueron consumiendo poco á poco las reservas metálicas, distribuídas cauta y celosamente por la mano previsora que administra el escaso peculio de la familia... ¡Qué de cálculos, qué de tanteos, qué de tira y afloja para que el último céntimo de la «asignación correspondiente» coincida con el último minuto del «mes de la fecha»! Los ponderados trabajos de Hércules son hazañas infantiles comparados con los que ejecuta el genio financiero de la casa, luchando á pecho descubierto con el terrible monstruo del afán diario, irónicamente celebrado por la Sagrada Escritura... Y en esa tremenda batalla que arruga prematuramente las frentes juveniles, que encoge los corazones mejor templados, que agosta los suaves cabellos femeninos perfumados ayer por la esperanza, los vencidos se nutren de sus propias fatigas y siguen luchando con valor. El turbulento mar donde se agitan estos héroes anónimos, no arroja sus cadáveres á la orilla... Porque el «mediano pasar» es una enfermedad igual á la neurastenia: no mata, pero tampoco deja vivir...

¡El mediano pasar!... ¡Eterno Limbo, adonde llega el fuego del Infierno mientras se contempla el azul del Cielo, que está allá arriba, muy arriba!... Sin la santa conformidad, ¿qué sería de todos tus habitantes?... ¿Qué sería de esos decentes jornaleros, eternos caminantes, conquistadores del pan cuotidiano, que á todos nos ofrece la oración cristiana, protagonistas de las tragedias obscuras que han ensombrecido la edad presente con sus acentos de tristeza y desaliento?... Una revolución, largo tiempo incubada y triunfante un día con estrépito jubiloso, sacó de la nada, donde yacía informe, toda una clase social que ha dominado el mundo y que hoy sucumbe bajo el peso de sus laureles. Los conquistadores han sido conquistados, y ahora que el progreso material refina las comodidades del vivir, ellos se juzgan injustamente arrojados de la fiesta de la alegría humana y tienen que contentarse con su suerte...

Es en sus modestas casas donde el menguado presupuesto hace formidables equilibrios para sostenerse durante los últimos días del mes, y donde se espera el primero del siguiente con la emoción que inspiran las promesas... A la amargura de su trabajo forzado hecho sin amor, para arrancar la cifra del «haber», que ha de tragarse el insaciable «debe», hay que añadir esas pequeñas incidencias con que lo imprevisto se burla de todos sus cálculos y rectifica todos sus programas. Así, en sus horas de reposo ven danzar á los silfos que tejen las pesadillas. Así, por sobre sus frentes, cuando reposan en las almohadas pulcras, pasa el viento cálido de las cavilaciones, que es más traidor que el viento del desierto. . ¿Comprendéis lo inmenso de su pena, de esa pena que se pinta en tantos semblantes que miráis pasar con indiferencia? ¿Comprendéis ahora todo cuanto significa este poema en tres palabras: primero de mes?...

Los que gustan su intensa poesía han saboreado ya su tristeza de dolora y escuchan su leve rumor de risas cuando empieza á dibujarse en el horizonte. Se sabe que en esa fecha, pronta á desgranarse del rosario de Saturno, terminarán los apuros que ya empezaban á cumplir sus amenazas. El hacendista de la familia, que como la Fragilidad, tiene nombre de mujer, ha visto con amargura la verdad del refrán que dice: «Hay más días que longanizas», puesto que éstas se acaban y los días siguen, siguen su marcha aterradora. Por eso sonríe ante la promesa que va á cumplirse y empieza otra vez, como Penélope, á tejer la tela del menguado presupuesto. Y al caer en el lecho, en vísperas del anhelado acontecimiento, susurra al oído del héroe un «mañana cobras», que tiene una dulzura indefinible... ¡Mañana cobras!... ¡Oh, prosa de la vida, que en vano intentas apagar el eterno fuego de la poesía!... ¡Te condenamos todos los que, descontentos de tu poder, vemos en el inventor de la moneda al primer criminal de la historia!

Ha llegado el primero de mes. Aquel día parece quo todo tiene otro aspecto, porque un ligero soplo de alegría vivifica el ambiente familiar. El sueño ha sido más tranquilo, y no perturbado por los rumores de la casa, siempre insoportables y ahora suprimidos. Todos los seres que dependen del obscuro conquistador, le acompañan con un himno cantado desde el fondo de su corazón. Y hasta los sirvientes, acaso tardos en otras ocasiones, se sienten acometidos de una solicitud extrema mientras ensayan el más amable de sus gestos... ¡Poderoso influjo de la dicha próxima, que engrandece hasta los más puros y desinteresados afectos!... Cuando pase ese ansiado día, cuando ese hilo de agua dorada del Pactolo fertilice un momento estos campos humildes, volverán las incomodidades y las miserias y las angustias y los dolores. Y hasta otra vez, y hasta otra, y hasta otra... ¡Que la cadena es interminable, y acaso por lo mismo tan querida!...

¡Ay!... ¡Pobres forjadores de este pobre poema!... ¡Y bienaventurados aquellos para quienes son «primero de mes» todos los días del año!... Tal vez no sea de ellos el reino de los cielos; pero, ¿quién duda que se reparten el reino de la tierra?

Antonio PALOMERO

Madrid.

Pir fin di fiesta, on dia a intrao in la casa dil señor Ritolaza, il coven Barbín.

Era ina tranquila noche dil mesi di Dicembre.

La luna caminaba pir il campo dil cielo mandando á la Buca in mar di lus.

La istreyas pareciban briyanti dil tamaño di lu garbanzos.

La nubes ne abiban veñido dil culor prupiamente di a leche.

Il arie estaba tranquilo e no se muvían la ojas di las prantas.

Lu edifichios se discobrían cume si foese veramente di día.

Il riachoelo pareciba il lomo di una curbina, perque il agua briyaba macanutamenti.

Lu barcos istaban cume dormiendo so soeño insima di la ondas.

No se oiba más roidos qui la mosiquería di lu organito qui andiaban de qui per li, tocando so piezas é fachendo la guadañanza di so padrónes.

No se oiba más roidos qui lo sirbato qui largiaba il firocaril coando pasaba curriendo per la Casamariya con in mutón di yenti in so vagones.

No se oiba mas roido qui lu batifondo qui mitian con so pieses e con so manos la crientela di lu cantantis.

No se oiba más roido qui lu gretito di la ratas qui si bacaban a terra per la cadiena di aburdo.

No se oiba más roido qui lo rizongos di lu mamaos que ne echaban per afuera lo padrones di lo nigosios...

A la ocho in punto a yiamao á la poerta in coven saumau in acua fiorida, qui veñía vistido con in framanti yacumín, in ranchitu di paca cun ina ancha cinta azur y branca, ina gran curbata culurada con in trimendo briyanti farso di prindi or, in rico ramo di rosa in una mano, é lo guanti, recien cumprao, é la varrita in la otra.

In la casa avían echo lo priparativo per recibir al muzito, puniendo in gran perfume di incienso di egresia in la pieza, ina alfumbrita dilanti las siyas dunde divan á sintarse lu novios, ina bandeca venita di buyito, turtita é viscocho cun grasa per tumar cun o co il mate, é ina buteyita di dorasniyo frabricao per la mama di la pritindida.

Al intrar, il Barbín a dicho, in poco vergunzoso:

—Bona noche á todo lo prisenti.

E la familia liá cuentistao:

—Grazzie tanto, cavalieri!

Dun Sancurco vistía di curbata bianca, é cume era in ombre argo vieco, se neguardiaba la cabeza in on gurrito di mono, con ina burlita durada qui la Lisarda li viá rigalao pir so santo.

Duña Lionina, con in mal umor trimendo, si prisintó co il vistido di so casamiento, e in las oreca muestraba do lungas carabana di oro moerto. Istaba muy niervosa pirque sofría bruttamente di los coanetes, é oco di gayo in so pieses, é á pesar di so dolor no abiba tiñido masi rimedio qui punerse su botine nuevos.

La Lisarda istaba ina gran cuquitona: se ne avía mitido ina rusa in il peinado, in cravel in il pecho é in la garganta locía in prindidor con iste litrerito: *Il amor is cume il vento.*

La Bianca era propiamente la istreya di esa noche: vestiba ina pircalina branca á rayita azuli é si via pretao la sintura hasta cuasi la riventaziún. In il pecho se ne avía culocao in picolo ritrato dil napoledano e cunto con iste adurnamiento, tiñía in gran ramo di fliori brancas.

Barbín a pretindido tomar asiento in so siya, é al sentarse se ne a roto ina pata á iste moeble, é il pritindienti per cuasi se ne rompe il bautismo.

No le digo nada á ostedi quí culor di virgüenza liá sobi o á la cara á la señurrita Bianca. Per disimolar un po, Dun Sancurco a prigontao al muzito:

—¿Se neá echo mal, coven?

—¡Quí isperanza, siñor Sancurco!

Andunce la Lisarda a mitido, como se dici in cregoyo, la pata, perqué per complimintar al Barbín, lia dicido qui cuando abrase co su papá Sancurco, li quiamase: *so tata pulítico.*

La Bianca se neá reido di la ocorrensia di ista vivarachuna di so hirmana, é lia echo in lindo sospirito á so novio.

A sido andunce coando la vieca Duña Lionina qui abiba istao con so violín mitido inta bursa,—a dicho á la Lisarda:

—¡Tudavía ne sea riglao nada, ñiña, é mí pienso qui il coven ga vinido per aser su preposisiones!...

—¡Custamente, siñora!—a cuentistao il Barbín.

Dun Sancurco, trimbrando di chucho pero il iscándalo que se andaría á predocir in cuanto so moquier si inocase a dicido:

—¡Ma lo papádi la mochacha, coven, istán gustoso sintaos aquí per aser il iscochamiento di su sempádica palabra!...

Inseguimiento la vieca a dicido á la Lisarda:

—¡Hiquita: seno il favurdi redirarte in po, pirque tiñemo qui habrar in familia!

Cuando sian quidao solos, Barbín a dicho:

—Mí é yigao á ista casa rastrao per ina trim n la rasión...

Dun Sancurco a echo in istornudo bárbaro é parese qui a sarpicao al muzito, perque iste, con disimolo, a sacao in grandi pañoelo di seda, verde, asur é mariyo. é se n á pasao cun él per la facha...

La vieca liá ichao ina mirada trimenda á su marito; é la Bianca a bacao lu ocos, confondida.

Dun Sancurco, cumpriendiendo la cusa, a dicho al nuvio:

—¡Osté pirdon!

E il nuvio a cuentistao:

—Di nada, siñor dun Sancurco!

Il silencio a vinido di nuevo e la vieca apruvichándone esto, a dicho al Barbín:

—Avanti, coven...

Il Barbín a siguido lilo di so discorso:

—E in numbre di esa pasión qui mi a incindido il pecho cuil fueco sacrusanto dil amor, mí vengo á pidir á ostedi la mano di Bianqueta...

Dun Sancurco a sacao de dibaco dil chileco in gran pito piamonteisi, di due metri cincue cintímetro di larco, é pigliando lueco in cortapluma, a rascao in pansito di tabaco e se ne a ichao inas ribanadita al pito, arrimándo e insiguida in fúsforo...

—¡Ostedi dirrán!—a iscramao in il ato il nuvio, crozando la pierna...

—Par ate voi! —agrigó il padre di la mochacha incáranlose con sua filia.

La Bianca, sunrriendo di alicría a bacao di nuovo lu ocos é lo a puosto insima dil piso di la pieza...

Andunce il Barbín, murriéndosi di giusto, gá di ido:

—¿Vedin oste di cume mi quierre?

Per fin la vieca a abrao in este modo:

—Il casamento é ina cosa grandi, siñor coven...

Don Sancurco a interrompido agrigando:

—Ma moi grandi, dimasiado lungo, dimasiado grandi!

—Dicame parlar á me! — a iscramao cun certo istrilo la mamá:

E a volto a ripetí:

—E cuando un coven se ne prisenta á ina casa di famillia dicenti á pidir á ina ñiña, lu primo qui dibe incumenzar á dicir é cuánto peso tiene, é quí vida piensa dar á la mochacha...

Di prunto se ne abrió ina poerta é asumó la cabisita vivarachuna di la Lisarda:

—¿Qué gay? prigontó il papá.

—Ina carta pir mama qui a traído il Curreo.

—Tiñela in momento!

La vieca á continuao:

—Cume osté vé, la ñiña ase ina vida urdinada con so papás; si livanta timprano, tuma ina gran tasa di café negro cun do gayeta, lava per la mañana lu carzunsiyo di so tata é lu carzone di eya, ase la pumarola pir lo tayarini — (pirqué nusotros manyiamo micor qui il papa-re) é dispueì di eso, pir la tardi, tuca ina mazurca ó in tanguito nel mandulín, ase in poco la rimendasión di la roba di la hirmana é se ne acuesta un po á durmir la siesta...

Si á osté li giusta in esta cundizione, parle numás, qui istamo sintaos pir iscocharlo...

Dun Sancurco a vuerto á interrompir la cunvirsación, prigontando al pritindiente di so ica, quí li giustava piú se on guindao ó ina cañita di dorasno...

—A me cualunque cuseta, ma prifiero la do bibita miscrada in ona sola....

—Mí tamién, papá! — a dicido la Bianca...

—E te? a prigontao dun Sancurco á so moquier

La vieca a cuentistao:

—¡In cafisito!

(Continuará).



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

PIÈCE (piés). Pieza. «Pièce de résistance» (piés de resistá*ns*): plato fuerte, sobre todo de carne en el cual hay mucho que comer.

PIERRETTE (pierrét). Mujer disfrazada con un traje análogo al de los «pierrots» de carnaval.

PIERROT (pierró). Forma vulgar del nombre «Pierre», Pedro. Perico. Máscara con el traje del Pierrot de la antigua comedia italiana. Cuerpo de vestido cuya espalda termina en dos piezas muy pequeñas levantadas. Gorguera de grandes pliegues como la del Pierrot italiano.

PIGALLE (pigál). Juan Bautista Pigalle, escultor que nació y murió en París (1714-1785).

PINCE-NEZ (pe*n*sné). Lentes con armadura á propósito para mantenerse en la nariz. Quevedos.

PINGOUIN (pe*n*güé*n*). Pinguino, ave palmípeda perteneciente á la familia de las álcidas. Pájaro bobo. Pájaro niño.

Los escritores españoles llaman de ordinario pájaro bobo al individuo de las especies de aves pertenecientes á las familias de las álcidas, úridas y esfenícidas, del orden de las palmípedas; pero como las denominaciones de pájaros bobos y pájaros niños se aplicaron desde un principio por los primeros exploradores de América á los géneros de este grupo pertenecientes á la fauna austral, sólo corresponden propiamente á ellos, ó sea á los esfenícidos, y no á las alcas y urias llamadas pinguinos por los franceses. Los esfenícidos comprenden tres géneros del hemisferio austral.

Parece que ahora se hace una distinción, dándose el nombre de pájaro bobo al «pinguino pequeño» de los franceses y el de pájaro niño al «pinguino grande».

En el país, se llama generalmente «pengüín» al pájaro niño.

PIQUET (piké) Conocido juego de naipes. Ciento ó juego de los cientos.

PIRON (pir*ón*). Alexis Piron, poeta que nació en Dijon (1689) y murió en París (1773).

PLACER (plasé). Colocar, poner, atribuir el sitio propio.

«Placer les chevaux» (plasé le *chevó*): indicar el orden en que llegan á la meta en las carreras los primeros caballos.

«Jouer un cheval placé» (*yué eun chevál* plasé): apostar que ese caballo llegará segundo ó tercero.

PLAFOND (plaf*ón*). Techo. Pintura que adorna el techo de una sala.

PLAIRE (pler). Agradar.

«S'il vous plaît» (sil vu ple); «si usted gusta», formula de cortesía usada al pedir una cosa, al hacer una pregunta como para atenuar la indiscreción, y empleada también para afirmar con fuerza.

PLASTRON (plastr*ón*). Peto, pechera. Pieza de tela que se aplica en la parte anterior de un cuerpo de vestido.

PLAT (pla). Fuente ó plato grande en que se sirven los manjares.

«Plat du jour» (pla d*u* yur) Manjar confeccionado el mismo día y que varía cada día de la semana.

FONÉTICO.

(Continuará).

EL MUNDO AL DIA

IDILIO SUIZO

La ciudad de Constanza, en Suiza, acaba de servir de escenario á un caso de fidelidad amorosa con ninguno otro comparable. Los personajes del mismo son suizos y el varón vivía en Estados Unidos.

En este apartamiento ha tenido la resignación de aguardar la hora de contraer justas nupcias con su amada, habiendo ella esperado el fausto día nada menos que la friolera de cuarenta y seis años. A los veinte se habían jurado una pasión que el transcurso del tiempo no borró.

El se llama Mr Herfeld y ella Mlle Steindelt, y como al conocerse carecían de fortuna, limitaron sus deseos á la posesión de 500 000 francos, en requerimiento de los cuales Mr. Herfeld partió con rumbo á Chicago.

Estos ejemplarísimos amantes distrajeron la ausencia amarga, mediante una dilatada correspondencia digna de su amor recíproco, y cuentan que se han escrito alrededor de 3.000 cartas, ó sea dos misivas por semana Como el tiempo dió de sí vagar suficiente para ello, cambiaron cuatro docenas de retratos, todos con expresiones y actitudes diferentes. De esta suerte el feliz enamorado estaba al corriente de los rasgos fisonómicos de su futura, y pudo seguir, si no al día, por lo menos á la semana, ó al mes, el influjo fatal de los años en el físico de su amada. Sin duda la contemplación de la efigie debía incitarlo á rematar cuanto antes la conquista de los 500.000 francos estipulados, si no quería encontrar en el original atractivos morales solamente.

El matrimonio acaba a fin de realizarse. La recién casada, todavía de buen ver, iba muy alegre, vestida de blanco con su flor de azahar, y sus sesenta y cinco años á cuestas; el marido tiene sesenta y seis.

Estos juiciosos compatriotas de Guillermo Tell propusiéronse sin duda consentir á la desilusión el menor camino posible en esta transitoria vida.

Satisfechos con la esperanza, estaban seguros de que así la dicha como el genio son casi siempre negocio de paciencia dilatada.

HISTORIA DE AHORCADO

Parece que los ahorcados—ó para hablar con la exactitud debida, las personas destinadas á serlo antes de experimentar la operación son gentes complacientes, sociales en grado extraordinario y además agradecidas. El hecho siguiente demuestra que también poseen esas estimables cualidades después de haber pasado por las manos del verdugo.

Un pastor protestante de los Estados Unidos, Mr. E. Murray, emprendió hace algún tiempo una campaña enérgica contra las ejecuciones capitales en el Estado de Nueva Jersey, lugar en que reside, y donde los criminales se rematan con la horca y no mediante la electricidad.

Luego de haber presenciado algunas ejecuciones, Mr. Murray llegó á persuadirse de que la vida subsistía algunos instantes después de la rotura de las vértebras del cuello.

Y á fin de no albergar la menor duda en asunto tan delicado, determinó hacer un experimento decisivo; acababa de ser elegido para suministrar los últimos auxilios á un condenado á la horca por haber asesinado á su mujer; habló detenidamente con el complaciente malhechor y convinieron en que éste haría varias señales que servirían de prueba á los argumentos del reverendo Mr. Murray.

—Así que la operación termine—dijo el condenado—os prometo, siempre y cuando que la sensibilidad me lo consienta, permanecer inactivo como cosa de un minuto; enseguida abriré y cerraré las manos dos veces, luego una, luego repetiré la primera operación. Haciéndolo así nadie podrá creer que se trata de involuntarias contracciones.

Efectuóse la ejecución, y Mr Murray, á quien seis testigos acompañaban, vió perfectamente que las manos del ahorcado se cerraban y se abrian de la manera convenida.

A fin de procurar autoridad mayor á sus experiencias y argumentos, Mr. Murray acaba de ponerse de acuerdo con otro condenado á muerte, Eduardo Tapley, asesino también de su amada esposa.

El presunto ahorcado ha prometido solemnemente que se servirá de la mano derecha para hacer las señales convenidas.

PRIMORES DE INTELIGENCIA

Un médico del país de Gales, llamado Stewart, ha hecho un descubrimiento asombroso: ha descubierto que la locura en los obreros está en relación directa con la cuantía del salario que perciben De suerte, que á mayor salario, menor fortaleza cerebral.

El caso es asombroso. Hasta ahora todos habíamos convenido en que la locura era una manifestación de la debilidad general; mas el doctor Stewart, que debe ser un portento, sostiene, en una obra que acaba de publicar, que los medios de vida embrutecen á los hombres. Su argumentación no tiene vuelta de hoja: «Es indudable—dice que las personas antiguamente vivían con más pobreza que ahora; sin embargo, se daban menos casos de locura; luego la riqueza y el salario elevado contribuyen á la extensión de las enfermedades mentales».

Después de escribir tal enormidad, nuestro sabio se quedó tranquilo esperando los aplausos de los zonzos; mas esta vez los *zonzos no han aplaudido; al contrario*, se han burlado del saber de tan gran genio.

Felizmente, las aplicaciones contra la humanidad y la felicidad de todos, que se quiere hacer de las ideas de Malthus, no surten efecto.



Hipódromo Argentino

Reunión del 1.° de Octubre de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE OCTUBRE:

Señores: Dr. Cárlos Estrada, Pedro Chapar, Dr. Joaquín J. Vedoya, Dr. Juan Cossio, José Etcheverry

---

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio GLACIERE

Para potrancas de 3 años que no haya ganado.—Peso: 55 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.° Entrada $ 25.

Vertiente	1 **Campana**	zaina	3	55	Athos II	Vlagna	ch bl á l. n. g. bl. y negra
Alvarez L.	2 **Amarga**	coloraª	3	55	Ituzaingó	LaOriental	ch bl. m. viol. g. colorada
El Bosque	3 **Guerrilla**	oscura	3	55	Guerrillerº	Guanaca	ch y g. neg. y am á r. h.
Flammarion	4 **Espia**	oscura	3	55	Camors	Echalotte	ch col. m. y g. verde
Indécis	5 **La Reina**	zaina	3	55	Batt	R.des Prés	ch. az. y p. á r. v. g. azul
Amianto	6 **Perendonga**	zaina	3	55	Amianto	Ag. Hilda	ch. bl. m. y g. punzó
Los Indios	7 **Tuna**	zaina	3	55	Orbit	Tarántula	ch. bl. y oro á r v. g. negra
La Conf'nza	8 **Intrépida**	alazana	3	55	Millenium	Avanzada	ch. viol m. b y g. blanca
Capital	9 **Siracusa**	zaina	3	55	Ercildoune	Rosemary	ch. az. y oro á r. h. g. azul
La Alianza	10 **White Rose**	zaina	3	55	Neápolis	Welcome	ch gr. á her. g blanca
Belgrano	11 **Salteña**	alazana	3	55	Valero	S. Belle	ch. y g. bl. y cer. á r. h.
Hidalguía	12 **Hidalguía**	zaina	3	55	Orbit	Hidalga	ch bl c. b. y g. lila
La Montaña	13 **La Montaña**	alazana	3	55	Sargento	L. Belle	ch. gr. y gris p. á r. v g. gr.
D. Gonzalo	14 **ortesana**	zaina	3	55	Kendal	Espoir	ch gr. gor. verde
Petite Ecurie	15 **Enigma**	zaina	3	55	Orange	Enfantin	ch. bl. alam. oro, g bl. y oro.
Platense	16 **Bonnie Lass**	zaina	3	55	St. Mirin	Linfa	ch. col. alam. y h. azul

---

2.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio HINOJO

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Los Hielos	1 **Azufaifo**	zaino	3	57	Bolívar	Angélica	ch. oro y vta. r. h. m. y g. v.
Alacrán	2 **Taredo**	zaino	3	57	Alacrán	Porteña	ch. sol. m. neg. g punzó
Arroyo	3 **Arroyo**	zaino	3	57	Neápolis	Mundana	ch. ver. m. g. oro
Longchamps	4 **Oasis**	zaino cº	3	57	Orbit	Solifuga	ch. az. oro y az. á r. h. g. oro
Ayui	5 **Bey**	rosillo	3	57	Mariscal	Bibí	ch. oro gorra granate
Porteño	6 **Marº Antonio**	zaino	3	57	Acherón	Graziela	ch. gris c. b. y g. azul
Unión	7 **Meridiano**	coloradº	3	57	Midi	Chara	ch. marrón, gorra naranja

---

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio CRINIERE

Handicap para productos de 3 años ganadores

Distancia: 1.700 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Corrientes	1 **Rolando**	alazan	3	57	Camors	Roxelane	ch. az. y t. á ray. h., g. az.
P Ecurie	2 **Mandarin**	alazán	3	56	Orange	Madreselva	ch. bl.. alm. oro, g. bl. y o.
C. Hatteras	3 **Criniè e**	zaino cº	3	52	Bolívar	Cravate	ch. azul, mang. y g punzó
La Montaña	4 **Gil Blas**	zaino	3	52	Orbit	Isolina	ch. g'te. y gris á r.v.,g g'te.
Céres	5 **Cardenal**	alazan	3	52	Camors	Cereal	ch. verde, gorra oro
La Confianza	6 **Hinojo**	alazan	3	52	Millenium	Regalada	ch. vio., m., b. y g. bl.
Polvorín	7 **Prefecto**	zaino	3	51	Cartouche II	Pandora	ch. tur , cue. puñ y g. neg.
Talismán	8 **Turco**	zaino	3	51	Tonic	Rufina	ch. oro, gorra negra
Cazador	9 **San Jorge**	zaino	3	51	Mariscal	S. Eugenia	ch. bl. y v. á r. h., g. g'te.
Winchester	10 **Consuelo**	oscura	3	50	Saint Mirin	Condenada	ch. pun., b. y g. negra
Jubilée	11 **Granadero**	zaino	3	50	Saint Mirin	Artillerie	ch bl. y n. á r. h., g. oro

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio PALERMO

Para todo caballo. Peso por edad

Distancia 1.600 m. Premio $ 8 883 al 1.°, 972 al 2.° y 300 al 3.° Entrada $ 300.

Don Gonzalo	1	**Floreal**	alazán	3	52	Kendal	*La Rachel*	*ch.* granate gorra verde
Id.	2	**Ivanowski**	alazán	3	52	Stiletto	M. Eugenia	ch. idem
Lagrange	3	**Lagrange**	zaino	4	60	Orbit	Columbia	ch. naranja g. violeta
Id.	4	**Fe net**	alazán	3	52	Camors	Fugitive	ch. idem
Mahoma	5	**Celso**	colorad°	4	60	G. Hermit	Nesta	ch. y g. vl. m. rojo al. o.
Id.	6	**Devil**	alazán	4	60	Sargento	Débora	ch. idem
Nautilus	7	***Fiscal***	*alazán*	4	60	El Amigo	Felicité	ch. violeta g. naranja
Platense	8	**Gay Simon**	zaino	4	60	C. Hermit	Simper	ch. color. al. y g. azul
Villanueva	9	**Magnética**	alazana	4	58	Amianto	Eléctrica	ch. rosa c. b. y g. negra

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m

Premio COLOMBIA

Para toda yegua.—Peso por edad.—Recargo de 2 kilos por cada premio clásico ganado en el corriente año.

Premio $ 6.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª, 200 á la 3.ª

Distancia: 2.000 m. Entrada $ 40

Bonheur	1	**Wispoes**	colorad.	3	50	S. Anthony	Winnipeg	ch. bl. y nja. á r h., g. nja.
Disraeli	2	**Sombra**	alazana	3	50	Sargento	S. Sound	ch. gra. á lun. gorra lila
Dorrego	3	**Colombina**	*zaina c.*	3	50	*S. Anthony*	*Serpentine*	ch. y gorra azul
idem	4	**La Bastilla**	zaina	3	50	Batt	L. Marseill.	ch. ídem
El Jockey	5	**Minuit**	alazana	4	58	Amianto	Mimi	ch. oro, gorra verde
C. Hatteras	6	**Rosette**	zaina	4	60	Neápolis	Rose Roya	ch. azul, man. y gorra pun.
Montiel	7	**Mell la**	alazana	3	50	Neápolis	Morena	ch. blanca gorra azul
Lagrange	8	**Tizona**	alazana	3	50	Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Rayon d'Or	9	**Etapa**	alazana	4	58	Blue Boat	Negrette	ch. oro al. neg. g. oro y n.
Ti án	10	**Carmela**	zaina	4	60	Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Villanueva	11	**Nebulosa**	colorad.	3	54	Simonside	Pampa	ch. rosa, cllo. bt. y g. negra
El Bosque	12	**Guerrilla**	oscura	3	50	Guerrillero	Guanaca	ch. y gorra n. y am. á hori.
Ranavalo	13	**La Negra**	oscura	3	50	Valero	Marioni	ch. marrón, m. y g. oro
20 Septiemb.	14	**Magenta**	alazana	5	60	Litigation	Violeta	ch. ver. m. punzó, g. bl.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio FALGUIERE

Handicap para todo caballo, que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.800 m. Premio $ 3.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 35.

14 de Enero	1	**Tala**	zaino	5	57	G. Hermit	Poplin	ch. viol. m. y g. nar.
Cuaró	2	**Tierra Baja**	alazán	5	57	Jonquil	Gilda	ch ver. m. rosa g amar.
Ivanhoé	3	**Ivanhoé**	zaino	4	56	Sargento	*Categoría*	*ch.* amarilla m. y g. negra
Charrúa	4	**Gran Capitán**	colora°	4	46	Napoleón	Coronación	ch. bl m. az. b. y g col.

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio PREGONERO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 2.700 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Petite Ecurie	1	**Polas**	alazán	8	62	Esperanza	Corista	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Dantón	2	**Mamboretá**	zaino	5	56	Purrán	Mendiga	ch. roj., al oro, g. oj., b. or.
Reyna	3	**Voltaire**	zaino	5	56	Camors	Vocal	ch gr. y t. á r. h, m. y g. t.
Lagrange	4	**Rataplán**	zaino	4	55	Progreso	Tercena	ch. naranja, gorra violeta
Rivadavia	5	**Ben d'Or**	alazán	4	54	Bolívar	Bettina	ch. gris, banda y g. granate
Los Incas	6	**Pachin**	zaino	5	51	Wagram	Pomona	ch. bl. y lila á r. hor, g. lila
Gral. Sucre	7	**II de Abril**	colorad.	5	50	Royal Rose	Fabiela	ch. col, m. ver., g. amarilla
Griffón	8	**O vilina**	alazana	5	49	Orville	Enchantress	ch. y gorra celeste
Bonheur	9	**Guayaba**	alazana	4	46	Neápolis	Gibelette	ch. bl. y nar. á r. h., g. nar.
Escudero	10	**Favonián**	zaino	4	46	Finance	Faustine	ch. bl. y m. negra, g. verde
Jubilée	11	**Rapida**	alazana	4	46	Combate	Regina	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
Idem	12	**Dichosa**	alazana	4	40	Neápolis	Degring'de	ch. ídem
Polvorín	13	**Cartago**	alazán	4	42	Camors	Leticia	ch. turq., cue., puñ. y g. ng.
Flamarión	14	**Fil d'Acier**	zaino	4	40	Lafayette	Jenny	ch. colorada, m. y g. verde

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.. 12, 12.40, 12.40, 1.15 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino..................................... 5.50, 6.37 6.55 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18 00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



J. M. A.—Buenos Aires. — La lectura de su carta me sume en un océano de dudas. ¿A qué trabajito alude usted? porque júrole que á mis manos ha llegado sólo la carta.

Fetiche, Buenos Aires.—

Larga, flojota, pesada,
premiosa, sentimental,
sin interés y... total,
que no sirve para nada.

R. R., Buenos Aires.—Usted es de los que hablan en verso sin querer. Me lo prueba el comienzo de sus «Aventuras»:

«Lo que voy á narrar me fué contado
hace de esto algún tiempo y no podría...»

Dos endecasílabos redondos, como ve usted. Luego viene prosa corrida, pero tan mala como los versos.

El gaucho Lucero, Buenos Aires.—

Escribe usted en un estilo raro,
y ensarta tantos tropos y figuras,
que ¡oh, querido Lucero! te declaro
que con toda tu luz me quedo á oscuras.

P. de L., Buenos Aires.—

Es muy poquita cosa
y además, con exceso candorosa.

D. A. O. Buenos Aires.—Dos de los tres epigramas que me envía, no son de su cosecha. Y el tercero... vea, el tercero no le publico, por si acaso...

J. A., Buenos Aires.—

Revela persëverancia,
pero no tiene, en conciencia,
ni la menor trascendencia,
ni la menor importancia.

Químico, Montevideo. — ¿Químico ó qué... mico?

Takahira, Santos (Brasil).—

Me descompone y me aterra
ver ¡oh, caso extraordinario!
de la paz á un emisario
con la gramática en guerra.

Pepe.Lady, La Plata.—

Por lo sentimentales y lo fofas,
no han sido de mi agrado sus estrofas.

Guitarrero, Chivilcoy.—

Leí ayer tu poesía,
¡oh, vate de Chivilcoy!
y ha pasado todo un día
y aquí me tienes, que estoy
bostezando todavía.

A muchos.—Sepan ustedes, amabilísimos colaboradores, que, publíquense ó no se publiquen, no se devuelven los originales. Y ¡por los clavos de Cristo! no me lo hagan repetir tantas veces ¿eh?

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50